

Universidad de La Habana
Facultad de Filosofía Historia y Sociología



Tesis en opción al
Título de
Licenciada en Sociología

Amas de casa esposas de campesinos socios de una Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS), residentes en la Finca La Marina, Municipio de Consolación del Sur, Provincia de Pinar del Río.

Autora: Amarelys Rodríguez Rodríguez.

Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas.

Cotutora: MsC. Magela Romero Almodóvar.

La Habana (2010-2011)

Declaración de autoría:

Amarelys Rodríguez Rodríguez, autora de esta investigación, autoriza a la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de la Habana, situada en San Lázaro y L, Vedado, Municipio Plaza de la Revolución, Provincia de La Habana, a realizar el uso que estime pertinente del mismo.

Para que conste firmo:

DEDICATORIA

Dedico esta Tesis a:

- ❖ Mis padres por el apoyo y la confianza que siempre me han brindado.*
- ❖ Mi hermana y su preciosa niña.*
- ❖ Mi novio Raydel por su cariño y ayuda incondicional.*

AGRADECIMIENTOS

- ❖ *A la Doctora Niurka Pérez Rojas por su atención, apoyo y orientación en la realización de este trabajo.*
- ❖ *A MsC. Magela Romero Almodóvar por su apoyo, sus valiosas ideas y complicidad en el tema.*
- ❖ *A todos mis profesores por su sencillez y amor en el arte de educar.*
- ❖ *Al gran amor de mi familia, porque siempre estuvieron en mi mente y en mi corazón dándome fuerza interior.*
- ❖ *A Raydel por estar a mi lado en los momentos más difíciles.*
- ❖ *A dos persona extraordinarias Lissette y Enrique, por su cariño, confianza y apoyo incondicional.*
- ❖ *A Hany por demostrarme el valor de su amistad.*

¡GRACIAS!

ÍNDICE	Páginas
Introducción	1
Capítulo I: <i>La ruralidad en el análisis sociológico. El espacio rural en Cuba, trabajo doméstico y amas de casa rurales.</i>	
Epígrafe I.I: Reflexiones teóricas sobre los conceptos de comunidad y comunidad rural.....	4
Epígrafe I.II: Acercamiento a la perspectiva de nueva ruralidad.....	7
Epígrafe I.III- El espacio rural en Cuba.....	9
Epígrafe I.IV - Mujer y ruralidad. El caso de las amas de casa.....	16
Epígrafe I.V- Lo doméstico, ¿un espacio construido sólo para las mujeres?.....	22
Epígrafe I.VI- El trabajo doméstico no remunerado en las amas de casa rurales.....	27
Epígrafe I.VII- Cuba. Participación social de la mujer en las transformaciones agrarias en Cuba y específicamente en las Cooperativas de Créditos y Servicios.....	29
Capítulo II: <i>Propuesta metodológica.</i>	34
Epígrafe II.I- Diseño de Investigación.....	34
Epígrafe II.II- Metodología para la obtención y análisis de los resultados. Método cualitativo y método cuantitativo.....	41
Epígrafe II.III- Métodos y técnicas a utilizar.....	43
Epígrafe II.IV- Criterio muestral.....	46
Capítulo III: <i>Resultados de la investigación: Acercamiento a la realidad de las mujeres amas de casa de la Finca La Marina.</i>	47
Epígrafe III.I: Caracterización de la comunidad según los aspectos físicos, geográficos, sociodemográficos, históricos y culturales.....	47
Epígrafe III.II: Caracterización de la Cooperativa de Créditos y Servicios “26 de Julio”.....	50
Epígrafe III.III: Características sociodemográficas de las amas de casa esposas de campesinos en la Finca La Marina.....	55
Conclusiones	67
Recomendaciones	69
Bibliografía	70
Anexos	79

Introducción

Las comunidades rurales, en general, son percibidas como un mundo diferente, como un espacio en el que la vida es más difícil. Sin embargo, son de gran importancia tanto para la población como para la economía del país, puesto que esas pequeñas comunidades abastecen gran cantidad de productos. De igual forma, son vistas las mujeres que allí viven. Y de manera especial, las amas de casas, quienes generalmente son consideradas invisibles y pasan inadvertidas en el medio en el que se desenvuelven. Este hecho se debe al criterio patriarcal y por eso son percibidas como personas que no aportan a la sociedad, sin tener en cuenta que a pesar de no trabajar en una determinada ocupación, conforman un engranaje, por así decirlo, que aportan con su trabajosa labor a que la sociedad funcione y se desarrolle.

En la actualidad el tema de la mujer rural vinculada a las CCS ha sido en nuestro país objeto de poco interés para los especialistas y estudiantes de las diferentes universidades y centros de investigaciones. El Equipo de Estudios Rurales (EER), ha sido uno de los grupos de especialistas que más se ha centrado en analizar a la mujer rural insertada en las diferentes organizaciones agropecuarias. La mujer rural ha sido abordada por algunas de las investigaciones realizadas en las ciencias sociológicas y psicológicas y específicamente de los especialistas que integran el Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.

Las mujeres amas de casas esposas de campesinos residentes en una comunidad rural es hoy en día un tema poco sistematizado en nuestro país. Es por esa razón y por su importancia económica, política, social y científica, que este problema debe ser reconsiderado y prestársele más atención. “Desde el Centro de Estudio de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), los especialistas han plasmado dificultades que obstaculizan las políticas en pos de la resolución de metas para el progreso y la apertura de un camino alejado de la sobrecarga de la mujer en la esfera doméstica y comunitaria.”¹ De ahí que resulte pertinente realizar un estudio científico, macro y microsocioal, en las diferentes esferas de la sociedad cubana, para analizar qué factores condicionan y perpetúan la sobrecarga de trabajo, la continua subordinación en un sistema de dominación patriarcal y la falta de una plena autonomía en el desarrollo de la mujer rural cubana.

El Estado ha tenido una preocupación constante por la participación de la mujer en todas las esferas, tanto política, social, económica como laboral de la vida del país. Se ha accionado en la creación de condiciones para la incorporación de la mujer a la vida económica activa y su promoción a cargos

¹ Tomado de: Hernández Ibarra, Vivian, Orellana Pérez, Esther. **Desempleo femenino en las comunidades rurales: Preocupación y ocupación**. Instituto Provincial de Estudios Laborales (IPEL).2003. Documento digitalizado. Entregado en la biblioteca del Capitolio.

relevantes. Se ha trabajado en la humanización de los trabajos más rudos y en mantener en un contexto acotado las diferencias en los ingresos. Es indudable que se han alcanzado importantes avances en la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, gracias a la política trazada por el Partido y el Gobierno, el mancomunado esfuerzo de la Federación de Mujeres Cubanas, la Central de Trabajadores de Cuba, y el resto de las organizaciones y de toda la sociedad, lo cual ha propiciado la incorporación cada vez mayor de la mujer al mundo laboral. Sin embargo, queda un gran porcentaje en edad laboral por insertarse al empleo en algunas zonas, incluidas las rurales, donde, entre sus habitantes, predominan mujeres con bajo nivel escolar, sin preparación laboral y cuyo nivel de vida por lo general es bajo.

A nivel social las amas de casa siempre han sido históricamente desvalorizadas. Este hecho es una práctica construida y reproducida con el decursar de la historia y a la vez constituye un problema que afecta a nuestra sociedad. Este hecho se relaciona también con el considerar que existe una relación intrínseca entre ellas y lo doméstico, espacio que se asocia a lo inactivo e improductivo. Al ser considerado lo doméstico como el “espacio de las inactivas”² y ser reconocidas como seres improductivos, perjudica subjetivamente a la mujer, hace que gran parte de ellas se retraigan, apartándose y subsumiéndose en la esfera doméstica, disminuyendo su participación y realización social. Esta cuestión afecta a la sociedad y a su economía, pues el hecho de que vivamos en un país subdesarrollado es imprescindible el apoyo y participación de toda la fuerza humana en especial el de las que desarrollan una ardua labor en las diferentes esferas de la sociedad cubana. Es en esta dirección que se debe continuar en la toma de medidas y políticas sociales para elevar el mejoramiento de la situación actual de la mujer y específicamente las de aquellas que viven en zonas rurales.

Es por ello, que se ha dedicado este trabajo a las mujeres amas de casa esposas de campesinos, siendo el problema de investigación el siguiente:

¿Cómo influye la exclusión que vivencian las amas de casa esposas de campesinos y la estrategia de trabajo de la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) “26 de Julio” de la Finca La Marina en la forma en que ellas construyen su participación como sujetos productivos, reproductivos y comunitarios?

A partir la situación antes descrita es necesario el desarrollo de esta investigación para comprobar si se cumple la siguiente proposición analítica:

² En: Murillo, Soledad. **El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio**. Siglo XXI de España Editores. S.A. 1996. p. 9.

La exclusión que vivencian las amas de casa esposas de campesinos y la ausencia de una estrategia en la CCS “26 de Julio” que tribute a su incorporación, son factores que inciden, en la forma en que ellas construyen su participación como sujetos productivos reproductivos y comunitarios.

Para ello, la bibliografía empleada se centra en las contribuciones teóricas y metodológicas que brindan las exploraciones en el área, y contiene algunos textos de los clásicos de la Sociología, del feminismo y otros que exponen y analizan tópicos vinculados con el objeto central de la investigación (la mujer en el ámbito rural).

La investigación está estructurada a partir de 3 capítulos fundamentales: El Capítulo I dedicado al tratamiento teórico e histórico de la cuestión rural; al desarrollo de cooperativización en Cuba; a la mujer y su participación social en el ámbito rural; a las relaciones de género en el medio rural; y al trabajo doméstico (con énfasis en el trabajo doméstico no remunerado en las amas de casa rurales). En el Capítulo II, se presenta la propuesta metodológica, los métodos y técnicas a utilizar, el porqué de su elección, sus ventajas y limitaciones; así como el criterio muestral. En el Capítulo III, se exponen los principales resultados de la investigación y finalmente se presentan las conclusiones, las recomendaciones y la bibliografía empleada en la realización del presente trabajo.

Capítulo I: La ruralidad en el análisis sociológico. El espacio rural en Cuba, trabajo doméstico y amas de casa rurales.

Epígrafe I.I: Reflexiones teóricas sobre los conceptos de comunidad y comunidad rural.

Durante los inicios de la Sociología la comunidad fue tema de análisis de los principales teóricos de la época, centrados sobre todo principalmente en las relaciones sociales comunitarias y la comunidad como entorno de vida, así lo afirman Augusto Comte y Emile Durkheim. El primero la entiende como espacio favorable para el equilibrio social y el segundo la delimita como instrumento de análisis de la conducta reflexiva del ser humano; lo común y a la vez criticable en ambos es que identifican a la comunidad con asociaciones, donde predomina la cooperación, solidaridad y la unidad común.

Ferdinand Tönnies a partir de su obra titulada **Comunidad y Sociedad**³ publicada en 1887, presenta un esquema conceptual polarizado en una dicotomía, comunidad- sociedad. Para él estos conceptos describían formas de relaciones y no sistemas sociales reales. “Gemeinschaft” incluye cualquier conjunto de relaciones caracterizadas por la cohesión emocional, la profundidad, la continuidad y la realización “(...) la voluntad designa el conjunto de los mecanismos que conducen y orientan la conducta de los hombres entre sí y en la comunidad está presente la voluntad natural”⁴, mientras que con Gesellschaft por el contrario se refiere a los aspectos impersonales, contractuales y racionales de la relación humana. Estos conceptos (según Newby) debidamente utilizados pueden ser de utilidad, pero el uso que se hizo de ellos sufrieron un proceso de cosificación, “...pues dejaron de ser herramientas de análisis para convertirse en algo que se considera como estructuras sociales reales que se pueden examinar y enumerar...”⁵. Es decir Gemeinschaft se identifica con la comunidad rural y Gesellschaft con la ciudad. El mismo Tönnies fue en parte responsable de esto al considerar lo rural como arcaico.

Por su parte Max Weber, en sus estudios centra atención en los tipos de relaciones sociales. Toma a la comunidad como variable fundamental de análisis, realiza una descripción de las diferentes formas que esta puede adoptar a partir de fenómenos étnicos, religiosos, así como con el desarrollo de disímiles manifestaciones de lo social.⁶ Al igual que Tönnies la despoja de toda lucha. A través

³ Ver: Nisbet Robert: **Las formas de pensamiento sociológico**. Amarrartu. Editores Buenos Aires, 1996, p. 71.

⁴ Tönnies, Ferdinand. “Comunidad y Sociedad.” En: **Interacción Desarrollo Rural- Trabajo comunitario-Fuerza de Trabajo Agrícola. La experiencia Camagüeyana**, Tesis doctoral, María Teresa Caballero Rivacoba, U. H., 1999, (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas.)

⁵ Tomado de: Newby, Howard. Primera parte. La Sociología Rural Institucionalizada. En: Newby, Howard y Sevilla, Guzmán, Eduardo. **Introducción a la Sociología Rural**. Editorial Félix Varela. 1983. Ciudad de la Habana. Cuba. p. 40.

⁶ *Ibidem* pp. (289-493).

de su concepto comunidad⁷ es posible analizar que pasa en las sociedades rurales, la ruptura con la tradición, de la no preferencia en la nueva generación por este pequeño mundo, y ver qué factores económicos y sociales han hecho que se produzca una elevada emigración durante las últimas décadas.

En el caso de Carlos Marx (1818-1883), Federico Engels (1820-1895) y de Vladimir Ilich Lenin (1870-1924), el estudio de lo rural aparece unido al análisis de las relaciones sociales y sobre todo a la valoración de la estructura social en las zonas rurales. Para ellos es fundamental en estos estudios la distinción de las diferentes formas del campesinado, su papel en el devenir de la sociedad, la labor del proletariado agrícola y, específicamente, en Lenin,⁸ son cuantiosos los trabajos referidos a la importancia y las formas de lograr la alianza obrero-campesina.

En la concepción de estos tres pensadores, se refleja la necesidad para cualquier estudio sobre transformaciones o realidad agraria, de ir a las relaciones intra e interclasistas en la búsqueda del mejoramiento humano. Para ellos, esto implica el cese de la explotación del campesinado pobre y del obrero agrícola por parte de feudales, latifundistas o burgueses; la adecuada relación entre el campo y la ciudad; de una tendencia paulatina a eliminar las grandes diferencias que tipifican esas relaciones y el desarrollo del área rural, a partir de una estrecha alianza entre obreros y campesinos. Con relación a Marx y Engels ambos consideraron a los campesinos como conservadores en más de una ocasión. **El Manifiesto del Partido Comunista** es un ejemplo de ello: “(...) todos luchan contra la burguesía para salvar la rutina. Su existencia como tales estamentos medios (...), ya que pretenden volver a otros a la rueda de la historia”.⁹

Tanto Marx como Engels no negaron la importancia del rol que desempeña la población campesina (expresado en los textos: **Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1858** y **Revolución y Contrarrevolución en Alemania**,¹⁰ (de Engels el último texto) en el desarrollo de estos sucesos históricos. Realizaron además una caracterización de la clase social campesina de forma general y al interior confeccionaron subdivisiones en dependencia de los contextos económicos, políticos en el que se desarrollaron.

Engels afirmó que con la supresión de las diferencias de clases, desaparecerían la oposición entre la ciudad y el campo, pues la dispersión de la población rural y la concentración de la misma en las

⁷ Ver en Weber, Max: **Economía y Sociedad**. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1972. Cap. 1. “Conceptos sociológicos fundamentales.” pp. (289- 493).

⁸ Ver: Lenin, Vladimir, I. **Sobre la cooperativización**. Compilación. Editorial Política, La Habana, 1978. p. 157.

⁹ Marx, Karl y Engels, Federico: Manifiesto del Partido Comunista. En: **Obras Escogidas en tres Tomos**. Editorial Progreso, Moscú. Tomo 1. 1973, p. 120.

¹⁰ Tomado de: Marx, Carlos y Engels, Federico. **Obras escogidas Tomo I**. Editorial Progreso Moscú 1973. pp. (190-397).

grandes ciudades, corresponden a una etapa todavía inferior del desarrollo de la agricultura y la industria, lo cual es un freno para el progreso.

Marx y Engels con relación a la cooperativización expresaron que una vez derrotada la burguesía e instaurado el poder revolucionario que esta sería una de las vías a utilizar para lograr la transformación socialista en la agricultura.

La práctica de la construcción socialista en muchos países reiteran cada vez más que el paso a la producción cooperativa como forma de producción socialista es una tarea compleja, ya que se puede realizar a través de la persuasión de las familias campesinas, suponiendo dar solución a problemas como la industrialización y la transformación de la ideología del pequeño campesinado.

El papel que Lenin le atribuye a la cooperativización agrícola está dado por los siguientes elementos, “primero como forma socialista de economía en la agricultura, segundo como uno de los tipos de organización social de masas capaz de unir a todo el campesinado trabajador en la lucha por el socialismo y tercero como nueva estructura socioeconómica en el campo,¹¹ y planteaba “... si pudiéramos organizar en las cooperativas a toda la población, ya estaríamos con ambos pies en el suelo socialista.¹²

De manera general es posible decir que el enfoque marxista –leninista promueve el acercamiento entre lo rural y lo urbano y evidencia una evolución de la postura de los pensadores anteriores acerca de la referida dicotomía.

En el estudio de los pensadores tomados, se evidencia una marcada tendencia a realizar un análisis de las comunidades y los elementos que las caracterizan, refiriéndose además a la dicotomía urbana-rural. Criterio que evolucionaría, con el desarrollo y complejización de la sociedad y el cambio de los contextos de los diferentes pensadores, lo cual hace que en la actualidad la homogeneidad no constituya un elemento característico de lo rural. Las desigualdades que trae consigo la globalización sería el fundamento de una heterogeneidad marcada por factores tales como la ubicación geográfica, la actividad económica fundamental, la tecnología aplicada, el volumen de la población, los resultados productivos, las formas de organización de la producción, y donde lo común pudiera hallarse en las condiciones de vida de los trabajadores y sus familias, pero no pudiera hacerse referencia a lo homogéneo como elemento distintivo de lo rural.

¹¹ P. Curov y A. Conohavov. **La política agraria Leninista**. Editorial, Progreso Moscú, 1977. p. 178.

¹² V. I. Lenin. **Sobre la cooperativización**. Compilación. Editorial Política, La Habana, 1978. p. 157.

Epígrafe I. II: Acercamiento a la perspectiva de nueva ruralidad.

En la actualidad se vive una época donde se desarrolla constantemente un proceso de transición violenta y distinta, en términos cualitativos y cuantitativos. La rapidez del cambio conlleva transitoriedad, novedad y diversidad; complejizando así el mundo.

En el artículo de Alberto Riella,¹³ se pueden apreciar las nuevas vertientes que han surgido dentro de la Sociología Rural, sus principales contenidos y hace una profundización de la crisis empírica de lo rural y de lo agrario, propone una nueva forma de ver la ruralidad que la distingue de lo rural, como un intento de contemplar los cambios de las sociedades contemporáneas separándose del inconducente pero arraigado concepto de continuo urbano – rural.

Riella hace mención sobre los desafíos de la nueva Sociología en 1980, donde se sostenía que esta debía dejar de lado los estudios tradicionales y dedicarse al estudio de las estructuras del capitalismo en las sociedades avanzadas, las políticas agrarias del estado, el trabajo agrícola, los desequilibrios regionales y la ecología agrícola. Se buscaba con esto una aproximación más adecuada para que la Sociología Rural pudiera entender, desde un contexto más amplio los cambios sociales que se daban en las sociedades rurales bajo las condiciones de una sociedad predominantemente capitalista.

Esta urgencia intelectual por comprender estos cambios ha llevado a que los sociólogos profundicen en la riqueza de varios conceptos iniciales de la sociología rural y también a poner de manifiesto el agotamiento de la capacidad explicativa de algunos otros conceptos. Muchos de los seguidores de la sociología rural comenzaron a inicios de los años 90 del siglo XX a realizar nuevas búsquedas teóricas para la obtención de herramientas conceptuales que dieran cuenta de la nueva ruralidad en América Latina¹⁴

El concepto de nueva ruralidad es un concepto polisémico que permite una mirada interdisciplinaria del mundo rural, pero sobre todo que rebasa la circunscripción del medio rural, pues al incorporar la visión del territorio como espacio social complejo no demarca límites en las relaciones entre lo rural y urbano.¹⁵ Es además una noción incluyente. No sólo reconoce todas las actividades económicas que se desarrollan en el medio rural sino que reconoce a todos los actores sociales que habitan en el medio rural y no sólo a los campesinos. Así da cuenta del papel de las comunidades indígenas y

¹³ Riella, Alberto: “Desafíos teóricos y empíricos de la Sociología Rural Contemporánea: Una mirada desde Uruguay.” En: Amtmann, Carlos; Brumer, Anita; Chanchos, Jaques; Giarraca, Norma; Gámez Sergio; Gonzales, Claudio; Jiménez, Carlos; Nino, Edilberto; Piñeiro, Diego; Riella, Alberto; Tavares, José. **30 Años de Sociología Rural en América Latina**. ALASRU. Montevideo Uruguay. 2000. pp. 149-180.

¹⁴ En el artículo de Pérez, Edelmira. “Hacia una nueva visión de lo rural.” En: Giarraca, Norma **¿Una nueva ruralidad en América Latina?** Buenos Aires: CLACSO, Enero 2001. p. 17.

¹⁵ En: **Nueva Ruralidad. Enfoques y propuestas para América Latina**. Centro de Estudio para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (.CDRSSA). México. pp. (35-40).

negras, de los pequeños, medianos y grandes productores, de los trabajadores rurales sin tierras y reconoce también la importancia de los recursos naturales y del papel de los pobladores rurales en su uso, manejo y conservación. No se centra solo en las actividades económicas sino que reconoce el valor de las instituciones, la cultura, el patrimonio histórico y el uso del espacio rural para la recreación y el ocio. La nueva ruralidad reconoce también la importancia de los procesos de democratización local y de mayor valorización de los recursos propios tanto humanos como naturales y culturales.

La nueva ruralidad debe mirar la forma de exclusión social que la aplicación de las políticas de desarrollo rural han generado o mantenido en las últimas décadas¹⁶. En este punto, varios autores vinculan el concepto de desarrollo rural territorial a estrategia para combatir la pobreza.

La corriente teórica sobre nueva ruralidad se origina en la necesidad de encontrar una manera de expresar la complejidad conceptual que implica el análisis de los hechos y fenómenos que afectan al mundo rural y a todos sus componentes. Dentro de estos tenemos, la globalización, el cambio en las relaciones urbano-rurales, la desacralización de la vida rural, el paso relativo de la agricultura, la valoración de los recursos naturales, el papel asignado a los pobladores rurales y los cambios institucionales. La nueva ruralidad es entonces una visión interdisciplinaria del mundo rural que toma en cuenta los aportes de la sociología rural y de la economía agraria, pero que va más allá de la visión de estas dos disciplinas que miraban por separado la actividad productiva y el comportamiento social de los pobladores rurales, además incorpora elementos de la antropología, la historia, la geografía, la biología y las llamadas ciencias ambientales.

Hay que reconocer que todos los países del continente han sufrido cambios en sus estructuras agrarias y en el desarrollo y diversificación de los sistemas productivos, debido a los fenómenos de globalización de la población y de la demanda de los mercados. Ha habido también una reorganización de la distribución espacial en la agricultura, y por ello, en las últimas décadas surgen nuevas configuraciones territoriales que expresan la heterogeneidad de procesos agrarios y tareas sociales en el espacio rural. Se produce la expansión territorial de grandes empresas agroalimentarias, locales y transnacionales. La revalorización del área para la agricultura bajo riesgo deriva en una organización empresarial a escala, relacionada con el uso intensivo del capital

¹⁶Riella, Alberto: Desafíos teóricos y empíricos de la Sociología Rural Contemporánea: Una mirada desde Uruguay. En: Amtmann, Carlos; Bruner, Anita; Chanchos, Jaques; Giarraca, Norma; Gámez Sergio; Gonzales, Claudio; Jiménez, Carlos, Nino, Edilberto; Piñeiro, Diego; Riella, Alberto; Tavares, José. **30 Años de Sociología Rural en América Latina**. ALASRU. Montevideo Uruguay. 2000. pp. (149-180).

concentrado - tecnologías de punta, incorporación de nuevas especies y variedades frutihortícolas y fuerte demanda mano de obra transitoria predominantemente estacionaria (...)¹⁷

Para la nueva ruralidad es claro, entonces, que el tratamiento de los territorios rurales debe ser diferenciado teniendo en cuenta no sólo la disposición de recursos naturales, la vocación productiva, sino también la estructura de la tenencia de la tierra, los pobladores rurales, los elementos culturales y la institucionalidad local y regional.

Tal vez unos de los aportes más importantes de la nueva ruralidad ha sido su contribución a la ruptura de la dicotomía urbano-rural y la búsqueda de interrelaciones y vínculos más complejos que los asignados, hasta hace algún tiempo.

Hoy en día se reconoce la enorme interdependencia entre un espacio y otro, tanto en la generación de actividades productivas de empleo, de lugar de residencia como de entrelazamiento y complejidad de las relaciones sociales, políticas y económicas.

La visión de territorio que tiene la nueva ruralidad favorece el reconocimiento de todas las actividades productivas en un territorio rural, agrícolas y no agrícolas. Así mismo, contempla la posibilidad de incorporar en la economía del territorio todos los sistemas productivos. También reconoce la complejidad de la estructura de la tenencia de la tierra y su concentración en casi todos los países, y tiene en cuenta la necesidad de transformar dicha estructura para dar acceso a los bienes productivos a todos los pobladores rurales.

Los estudiosos de nueva ruralidad deben centrarse en la asistencia de todas las actividades económicas y de todos los pobladores del mundo rural, estos han contribuido a que en las nueva formulaciones de políticas, planes y programas se disminuya el sesgo sectorial (se hable del mundo rural y no del sector rural) y se consolide una estrategia de desarrollo territorial rural.

Epígrafe I.III- El espacio rural en Cuba.

I.III.I- Apuntes sobre las transformaciones agrarias a partir de 1959.

Cuba era antes de la revolución de 1959 un país agrario pero no campesino, aunque más de la mitad de su población residía en centros urbanos. Era un país con una economía abierta mono-exportadora y con un único cultivo preponderante: la caña de azúcar. La propiedad de la tierra estaba extremadamente concentrada. Por un lado, pequeños agricultores manejaban el 78,5 % del total de explotaciones agrarias, que abarcaban el 15 % de las tierras del país, mientras que, por otro lado, terratenientes dueños de solo el 2,8 % del total de explotaciones controlaban el 57 % de la tierra.

¹⁷ Para ampliar más en este planteamiento: Ver: En el artículo de Pérez, Edelmira. "Hacia una nueva visión de lo rural." En: Giarraca, Norma. **¿Una nueva ruralidad en América Latina?** Buenos Aires: CLACSO, Enero 2001. p.18.

Esta superficie era ocupada en su mayoría por vastas plantaciones de caña de azúcar y por fincas ganaderas.¹⁸

Fidel Castro en su alegato de autodefensa “La historia me absolverá” hace referencia a la situación de la tierra y el campesinado en Cuba. “El 85% de los pequeños agricultores cubanos están pagando rentas y viven bajo la perenne amenaza del desalojo de sus parcelas. Más de la mitad de las mejores tierras de producción cultivadas están en manos extranjeras(...) Nosotros llamamos pueblos a lo quinientos mil obreros del campo que habitan en sus bohíos miserables que trabajan cuatro meses al año y pasan hambre el resto , compartiendo con sus hijos la miseria.”¹⁹

Con las transformaciones ocurridas después del Triunfo de la Revolución Cubana y con el establecimiento de la primera (1959) y segunda Ley de Reforma Agraria en (1963), las condiciones del campesinado cambiaron, provocando variabilidades en el ámbito rural en general. La inclusión de los intereses del campesinado en las reivindicaciones revolucionarias no hacía a la revolución *sólo* campesina, sino *además* campesina.²⁰ “(...) se llevó a cabo un modelo de cooperación promoviendo un nivel más alto de socialización, necesario para el desarrollo y fortalecimiento de las fuerzas productivas y la gradual eliminación de las diferencias entre el campo y la ciudad.”²¹

Las medidas tomadas por el gobierno cubano posibilitaron el aumento de empleo en el campo, la atención a la salud, la educación, las comunicaciones entre otras.

Las condiciones en las que se hallaba la población del medio rural antes de 1959 eran precarias, pues la pobreza tanto material como espiritual era evidente. “(...) nuestro bohío de guano, legado de los indios siboneyes, es la misma imagen, del atraso y la indulgencia. Con la palma real tan cantada (...) nuestros campesinos construyen rápidamente el techo y las paredes de su hogar (...)”²²

La experiencia cubana indica que mediante la organización de la producción agropecuaria, se dio la posibilidad de redistribución de las comunidades rurales y reafirmó que el desarrollo rural solo se pudo concebir dentro del desarrollo general de país.

En la etapa que va de 1960 a 1980 se registraron nuevas condiciones sociales y económicas desplegándose dos técnicas significativas en la vida comunitaria. Se tomó en cuenta la labor femenina y se trató de lograr la estabilidad juvenil. Durante los años 80 se produjo un fenómeno de

¹⁸Kay, Cristobal, Wolfson, Source, Leandro. **El desarrollo agrario en Cuba: reformas económicas y colectivización. Desarrollo Económico.** Vol. 27, No. 108 Published by: Instituto de Desarrollo Económico y Social Stable URL (Jan. - Mar., 1988), p. 559-587.

¹⁹ Castro, Ruz, Fidel. “La historia me Absolverá.” Editora Política En: **Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956).** La Habana, 2007. p. (31-37).

²⁰ Valdez, Paz, Juan. **Procesos Agrarios en Cuba (1959- 1995).** .Editorial Félix Varela. La Habana 2005.p. 116.

²¹ Tomado de: Angelina, S. Herrera. **La cooperativa como tendencia y su papel en la organización del espacio rural cubano.** Documento mecanografiado. p. 23.

²² Ibidem.p.24.

concentración de la población rural, y al mismo tiempo una fuerte movilidad hacia las ciudades o zonas urbanas en general.

La irrupción de una violenta crisis económica en el escenario nacional desde comienzos de los años 90, por la caída del campo socialista, marca un giro en la dirección espacial que toman las migraciones internas. En el período de 1990 a 1995 si bien no desaparecen las migraciones rurales-urbanas, se inicia la recepción de inmigrantes en las comunidades rurales dispersas y concentradas que intervienen en las franjas de base, como consecuencia de la concentración del empleo y redimensionamiento empresarial en el sector urbano y la puesta en práctica de estrategias familiares e individuales en zonas urbanas para resolver las necesidades de la economía doméstica, en un contexto donde se introducen cambios en el sistema de tenencia de la tierra, se diversifican las formas organizativas de la producción, se crearon nuevos espacios de comercialización y se potencia el sector cooperativo y la pequeña propiedad campesina.

En Cuba el progreso de las comunidades rurales durante los dos últimos lustros ha tenido lugar a través de dos variantes fundamentales; a saber, la ejecución de proyectos manejados institucionalmente por vía no estatal, aunque con la colaboración del Estado y con un alto nivel de participación de sus propios actores, y los programas de desarrollo implementados por el propio gobierno en sus distintos niveles, sobre todo a nivel comunitario, con el objetivo de elevar la calidad de vida y la cultura de los habitantes rurales. Debe destacarse la experiencia que ha significado dotar a las escuelas y asentamientos rurales de paneles solares que alimentan el funcionamiento de televisores, computadoras y videos en condiciones, incluso de aislamiento geográfico. Se trata de la búsqueda de equidad social que ha prevalecido en la política social aun en condiciones de economía sitiada.

Una vez analizadas someramente las transformaciones que se han desplegado con el fin del mejoramiento y desarrollo de los espacios rurales en Cuba después del Triunfo de la Revolución, cabe decir, que aún quedan comunidades²³ con muy malas condiciones de vida, que van desde la falta de los servicios de transporte, de salud, de educación, de agua, hasta la inexistencia de las redes eléctricas. Estos son factores que influyen en la calidad de vida de sus habitantes haciéndoseles más complicada y difícil su desenvolvimiento y participación, en especial el de las mujeres amas de casa (objeto de estudio de esta investigación). Es por ello que es necesario realizar un estudio centrado en esa temática, para analizar qué factores influyen en el retraso económico y social de esa comunidad.

²³ Como ejemplo tenemos a La comunidad rural La Marina, de la cual tengo conocimiento, debido a que en ella fue donde desarrollé mi Taller sociológico número IV.

I.III.II - El desarrollo de la cooperativización en Cuba.

Para referirnos al movimiento cooperativo que se desarrolló en Cuba es necesario detenernos en qué condiciones se desarrolló dicho proceso. La agricultura cubana, tanto la estatal como la privada, se desarrollaba con una pobre tecnología, la mayoría de los cultivos eran trabajados y cosechados con medios de trabajo rústicos, por ello para poder obtener los rendimientos que se deseaban era necesario desarrollar una agricultura tecnificada. A partir de estas necesidades el Estado comienza un desarrollo tecnológico en la agricultura estatal que logró elevar considerablemente los niveles de rendimiento, sobre todo en aquellos productos que más demandaba la sociedad. Este proceso sirvió de estímulo e incentivo al arraigado campesino para el paso a formas cooperadas de producción, es decir, a la creación de cooperativas, ya que los campesinos en sus fincas aisladas y distantes unas de otras no podían recibir muchos de los beneficios tecnológicos del estado como por ejemplo, la fumigación aérea, el regadío, etc. Es por ello que en mayo de 1959 se constituye el Instituto Nacional de Reforma Agraria, (INRA), quien debía llevar a vías de hecho los elementos formulados en las Leyes de Reforma Agraria y ejercer paralelamente el necesario apoyo estatal. Como organismo rector del trabajo del movimiento campesino se constituyó la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), quien se encargó de apoyar el desarrollo y fortalecimiento de este movimiento, surgiendo diferentes formas de cooperación en la producción campesina.²⁴

Paralelamente y en las antiguas tierras de los latifundios cañeros fueron creadas a partir de octubre de 1960 las primeras Cooperativas cañeras, las que no fueron un modelo clásico de cooperación, estaban integradas por obreros agrícolas que recibieron en usufructo colectivo las tierras expropiadas a los latifundistas por el Estado.

En 1960 se contaba con 621 Cooperativas cañeras, cuyo tamaño promedio era de 1 409 ha y un total de 876 142 ha dedicadas a caña. Al celebrarse el Congreso Nacional en 1962, se analizaron los errores cometidos en el orden organizativo y en los métodos de dirección y se decidió la transformación de las Cooperativas cañeras en Granjas cañeras, de esta forma se transferían nuevamente 1 073 600 ha de propiedad cooperativa a propiedad estatal.²⁵

Por otra parte, una vez concluido el proceso fundamental de transformación de la propiedad de la tierra, operado en los primeros años de la Revolución, se manifestó en amplias zonas de campesinos la tendencia hacia la organización de formas simples de cooperación, caracterizadas en lo general

²⁴ En: Pampin, Balado, Blanca Rosa; Trujillo, Rodríguez, Clara María. **Los cambios estructurales en la agricultura cubana**. Asociación Nacional de Economistas de Cuba ANEC. Documento digitalizado entregado en el curso de Sociología Agraria. p. 7.

²⁵ Ídem. p. 8.

por la utilización de los beneficios del trabajo colectivo y el mantenimiento de la propiedad individual.

Dentro de las formas fundamentales de cooperación utilizadas en esta etapa se encuentran las Asociaciones Campesinas, las Brigadas de Ayuda Mutua, las Brigadas de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) unido a la ANAP, las Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS) y las Sociedades Agropecuarias.²⁶ Las Asociaciones Campesinas y las Brigadas de Ayuda Mutua FMC-ANAP representaron una forma de cooperación en la cual los campesinos se agrupaban con el objetivo de realizar tareas colectivamente, cuyos integrantes mantenían la propiedad privada sobre sus fincas y demás medios de producción, constituyendo experiencias positivas para la vida económica, política y social del entorno.

Las Sociedades Agropecuarias expresaron un tipo de cooperación que se formaba sobre la base de grupos de familias campesinas que voluntariamente decidieron unir las tierras y otros medios, transformando a través de dicha unión sus pequeñas propiedades individuales en una propiedad colectiva, las Sociedades Agropecuarias representaron la antesala de las posteriormente creadas Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA). Al arribar al II Congreso de la ANAP (en el año 1963) existían 2600 Asociaciones Campesinas, 587 Cooperativas de Créditos y Servicios y más de un centenar de Sociedades Agropecuarias, que unían en su seno a más del 90% del campesinado.²⁷

En los años 60 del siglo XX se produjeron transformaciones en las formas de cooperación, hubo un estancamiento del movimiento cooperativo en lo cual incidió la aplicación de políticas desacertadas y falta de apoyo estatal a estas formas organizativas de la producción campesina. Mientras, en áreas estatales se fomentaban los Planes Especializados, Integrales y Dirigidos.

Las Cooperativas de Créditos y Servicios, constituyen una forma de cooperación todavía vigente, surgieron, al Triunfo de la Revolución en las zonas tabacaleras de las provincias de Pinar del Río y de Las Villas, para darle uso colectivo a los equipos de regadío y las casas de curtir tabaco que fueron propiedad de los latifundistas. En esta forma de organización, sus integrantes mantienen la propiedad individual de sus fincas y demás medios de producción y utilizan en beneficio colectivo algunos equipos y maquinarias, así como los sistemas de riego.²⁸ Mediante esta organización se

²⁶ Alemán, Pedro, Alfonso. "El cooperativismo en Cuba: Surgimiento y desarrollo." En: **Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario (2002)**, 6, 25-41. Documento digitalizado. p. 25.

²⁷ Pampin, Balado, Blanca Rosa; Trujillo, Rodríguez, Clara María. **Los cambios estructurales en la agricultura cubana**. Asociación Nacional de Economistas de Cuba ANEC. Documento digitalizado entregado en el curso de Sociología Agraria. p. 9.

²⁸ Álvarez, Licea, Mavis, D. **Estructuras de producción y sostenibilidad en la agricultura campesina cubana. (ANAP)**. Artículo digitalizado. p. 79. (No aparece el año).

tramitan y viabiliza la asistencia técnica, financiera y material que el Estado le brinda para aumentar la producción y facilitar la comercialización de sus productos.²⁹

Estas cooperativas surgieron en su forma inicial, desde mediados de los años 60 del siglo XX, paralelas al surgimiento de las Asociaciones Campesinas, pero alcanzan su ulterior desarrollo a partir de mediados de la década del 70.

Pueden ser socios de las CCS, los agricultores pequeños mayores de 16 años y demás familiares vinculados a la producción de las fincas, los poseedores legales de tierras destinada a la producción agropecuaria, los cónyuge, hijos y demás familiares, ya sea por consanguinidad o afinidad vinculadas directamente a la producción de la tierra, los apicultores sin tierra y los trabajadores asalariados de las CCS que cumplan con los requisitos establecidos en la Legislación vigente en el país. Para ser admitido en la cooperativa, además de poseer estos requisitos se requiere la aprobación de la Asamblea General, con la conformidad de las 2/3 partes del total de sus integrantes.

Los principales fines de los dirigentes de la CCS, son los de planificar, controlar, recibir y utilizar en forma organizada los recursos materiales y financieros, así como la asistencia técnica que el Estado le proporciona. Fomentar la ayuda mutua y otras formas de cooperación entre los agricultores y sus familiares y contribuir al mejoramiento de la situación económica y social de sus integrantes.

Las CCS tienen entre otras las atribuciones, funciones y obligaciones siguientes:³⁰

- Contratar con los asociados la venta de las producciones de acuerdo con lo establecido para su comercialización.
- Contratar los abastecimientos técnico- materiales y servicios para las producciones con las empresas suministradoras correspondientes, gestionando y exigiendo su cumplimiento.
- Tramitar con las dependencias bancarias las solicitudes y entregas de créditos a los asociados.
- Administrar el uso de los bienes de propiedad colectiva (medios de producción adquiridos por la CCS, insumos colectivos, etc.) y ejecutar la distribución de los insumos y servicios de acuerdo con los planes de producción de cada asociado.

²⁹Álvarez, Licea, Mavis. **Estructuras de producción de la Cooperativas de Producción Agropecuaria, Cooperativas de Créditos y Servicios y Agricultores Individuales. Sostenibilidad y sobrevivencia en la agricultura campesina cubana.** Agosto, 1999. Documento digitalizado. p. 8.

³⁰ Idem.p.35.

- Crear un fondo colectivo con un por ciento del valor de la venta bruta de los productores según se acuerde por la Asamblea General, así como abrir, cerrar y utilizar la cuenta de operaciones.
- Promover y organizar la utilización colectiva de los equipos y medios de propiedad de los agricultores pequeños en beneficio de ambos y propiciar la aplicación de los adelantos científico- técnicos en el desarrollo de la producción agropecuaria.

El órgano superior de dirección de una CCS es la Asamblea General, esta elige al Presidente y demás miembros de la Junta Directiva, que es el órgano ejecutivo y se elige por un período de cinco años. Tanto el Presidente como la Junta Directiva deben informar a la Asamblea sobre las actividades productivas y sociales desarrolladas por los asociados y anualmente analizar los resultados de las tareas fundamentales de la CCS y proponer los planes de trabajo y objetivos de la próxima etapa.³¹

Con relación a su régimen económico, las CCS crean un fondo colectivo formado por un por ciento del valor de la venta bruta de la producción comercializada por cada productor a las entidades acopiadoras. Este fondo puede incrementarse con el aporte individual de los asociados, el que de forma colectiva realicen sus socios y el obtenido del trabajo voluntario, destinándose el mismo para:

- a) Autofinanciar la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.
- b) Estimular a los socios más destacados.
- c) Desarrollar actividades educativas, deportivas, recreativas y culturales.
- d) Contribuir con el desarrollo de obras sociales.

A partir de 1993 se inició en Cuba un profundo proceso de transformaciones en la agricultura estatal, reorganización que modificó sustancialmente los mecanismos de asistencia técnica, servicios, suministros, etc. de las empresas estatales agropecuarias a la producción de las CCS y agricultores individuales, funciones que con las nuevas estructuras -es el caso de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa- no pueden asumir estas entidades autogestionadas por sus trabajadores.

Por otra parte la priorización del proceso de organización de Cooperativas de Producción Agropecuaria, iniciado en 1977, ocupó recursos humanos y materiales en su mayoría provenientes

³¹ Idem.p.11.

de las CCS, justamente debido a la naturaleza unificadora de las nuevas formas de producción, en consecuencia, las CCS, sus direcciones y estructuras se debilitaron progresivamente.³²

Ante esta situación era evidente la necesidad de fortalecer las CCS en tanto organizaciones campesinas de base donde participan más de la mitad de los asociados a la ANAP y en 1995 se tomó la decisión de iniciar un profundo proceso de fortalecimiento de las CCS, que en lo esencial significa vigorizar sus direcciones seleccionando y capacitando a los dirigentes de sus juntas directivas y al equipo administrativo encargado de la prestación de servicios a los socios. Las CCS reforzadas, con estas y otras medidas de apoyo material en infraestructura productiva y de servicios, aumentan su aporte en la producción y los acopios de alimentos y otros productos agropecuarios y también crecen en número de asociados por la incorporación de sus familiares y de los nuevos poseedores usufructuarios de tierras que voluntariamente deciden hacerlo.

Durante estos años el campesinado cubano no advirtió la necesidad de organizarse en otras cooperativas, en lo que además de los factores anteriores incidieron de forma más decisiva: el respaldo legal recibido por la Ley de Reforma Agraria; la aplicación en sus tierras de las técnicas existentes en el país; la disponibilidad de créditos, insumos y fuerza de trabajo; la garantía del acopio de sus productores a precios favorables y además de falta de tradición y experiencia cooperativa en el campesinado, unido a la visión distorsionada recibida de las cooperativas cañeras anteriormente creadas.

Epígrafe I.IV - Mujer y ruralidad. El caso de las amas de casa.

I.IV.I- Algunos aspectos teóricos metodológicos para el estudio de la mujer en el ámbito rural.

Si se analizan con profundidad los estudios existentes sobre la mujer, se pueden definir como pocos los que toman como objeto de análisis a la mujer rural. Por lo general se trata de temas de investigación que toman como muestra a la mujer urbana, dedicando un espacio mínimo a la mujer rural. Los estudios de sociología del trabajo, de familia, de religión que hacen referencia a la mujer lo demuestran; en general toman como análisis a las mujeres insertadas en esferas situadas fundamentalmente en zonas urbanas. Donde sí es posible encontrar una mayor referencia en relación con la mujer rural es en los estudios asociados a las cuestiones de género, al tema de agricultura, de

³² Álvarez, Licea, Mavis. D. Directora de cooperación de ANAP. **Estructuras de producción de la Cooperativas de Producción Agropecuaria, Cooperativas de Créditos y Servicios y Agricultores Individuales. Sostenibilidad y sobrevivencia en la agricultura campesina cubana.** Agosto, 1999. Documento digitalizado. p. 8.

pobreza, de desarrollo y de trabajo doméstico, probablemente porque ellas en las zona rurales son las principales afectadas.³³

Gran parte de estos trabajos fueron producidos durante el decenio proclamado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como “Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz”, que si bien es cierto desde el punto de vista práctico no se lograron, durante el mismo grandes proyectos, si permitió la realización de numerosas investigaciones que contribuyeron como señala Carmen Diana Deree en unos de sus trabajos, a darle a la mujer pobre, y a la mujer rural cierta visibilidad social.³⁴

A pesar de los numerosos esfuerzos de organizaciones como la ONU³⁵ y FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) preocupados por la participación e inserción de la mujer rural en el desarrollo así como por su bienestar en general, los resultados han sido insuficientes.

En el caso de Cuba son insuficientes los estudios realizados sobre la mujer rural. Entre ellos habría que destacar: el trabajo de Mariana Ravenet, Niurka Pérez Rojas y Marta Toledo, titulado **La mujer rural y urbana: Estudios de Caso**, Editado por Ciencias Sociales en 1989; el de Annia, Martínez Massip, Lázaro Julio Leiva Hoyo. **Reflexiones en torno al contexto social del ama de casa rural**; el Trabajo de Diploma de Annia Martínez Massip. **¿Seres invisibles? Estudio sobre amas de casa rurales**. Realizado en el 2005 (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas.); el de Yohanka Jiménez y Juliet Martínez titulado **50 voces y rostros de líderes campesinas cubanas**, Editado por la Editorial caminos en el 2008 entre otros.

Los resultados de estas y otras investigaciones realizadas tanto en Cuba como en América Latina, sirvieron de base para el desarrollo teórico y metodológico de este trabajo.

³³ Entre esos estudios habría que destacar los realizado por Niurka Pérez Rojas y otros miembros del Equipo de Estudios Rurales (EER), el de Annia Martínez Massip: **Seres Invisibles**, el de Yohanka Jiménez y Juliet Martínez titulado: **50 voces y rostros de líderes campesinas cubanas**. Están además el de: Chiappe, Marta, B. **La situación de las mujeres rurales en la agricultura familiar de cinco países de América Latina**. Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Producción. Montevideo, Uruguay, Mayo 2005. p. 5; el de: Fernández Aguerrí, M. José. “Retos y problemáticas de las mujeres en el ámbito rural, el papel de las agrupaciones de este sector de población en el desarrollo rural”. En: **Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural**. Jornada Temática sobre políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer al mundo rural. Madrid, 14 de nov del 2002. p. 1, entre otros.

³⁴ Ver: Deree, Carmen Diana y León, Magdalena. **La mujer y la política agraria en Cuba**. América Latina, Editorial Siglo XX, Bogotá, 1986, p.11.

³⁵ Recientemente la directora ejecutiva de la agencia de la ONU Mujeres, Michelle Bachelet alertó del “desigual y frágil” progreso global en la igualdad de género y el respeto de los derechos de la mujer en el mundo. Menciono además que aún hay trabajadoras domésticas desprotegidas por las leyes laborales. Tomado de: **Periódico Granma**. Edición Única, Año 46 / # 54. Miércoles, 23 de febrero del 2011. p.3.

I.IV.II- Madre, esposa y trabajadora. Breve análisis sobre la mujer rural.

El tema de las mujeres rurales desde hace ya algún tiempo es un tema de cierto interés y preocupación en los foros técnicos que se ocupan de problemas de la agricultura y de la alimentación. Se han realizado diversos esfuerzos para incorporar en sus programas una percepción más completa de lo que significa el rol de la mujer en las distintas actividades que se desarrollan en el medio rural y a partir de ello asistir a sus países.

En los hogares rurales las mujeres poseen una considerable carga de trabajo, matizada por la exigencia que sobre ellas cae de realizar su labor como ama de casa, atender a los hijos, a sus esposos, padres de estos o los suyos, cuidados de los animales domésticos y sobre todo el trabajar con el esposo en la tierra cuando este lo necesite.

En la unidad familiar campesina se entrelazan elementos de carácter estructural e ideológico que contribuyen a ser menos visible y específico los roles que la mujer ejecuta. Es por esta razón que se hace necesario centrarse en la situación de la mujer campesina, como es su vida y desenvolvimiento en el mundo rural. Es necesario que se tenga en cuenta a la mujer como persona, enfocando sus roles sociales, en cuyo desempeño no solo tiene muchas necesidades, sino que también tiene derecho a obtener gratificaciones.

La familia es el núcleo aglutinador de las actividades domésticas productivas y reproductivas; y al mismo tiempo, la vida familiar tiene como centro la mujer campesina. Se establece así el nudo actividad doméstica, actividad productiva y reproductiva, que enmarca los problemas propios de la mujer rural. Esta es uno de los ejes de la reproducción y supervivencia de la familia, se desplaza en ambos tipos de tareas, distribuyendo su tiempo según los requerimientos.

Es necesario enfatizar el papel reproductor de la mujer, pero esta reproducción no es solo biológica (procreación, mantenimiento de la vida y salud), sino también cultural y psicosocial (mantenimiento y transmisión de pautas de conducta y preparación de sus miembros para la selección social de los agentes sociales).

La participación activa en la producción agrícola es un aspecto que no falta en la vida de la mayoría de las mujeres rurales amas de casa. Algunas, sin dejar su labor diaria de ama de casa; trabajan la tierra a la par de los hombres (marido y obreros remunerados), realizan trabajos engorrosos y otras, cuando se encuentran en período de tiempo muerto³⁶, buscan trabajo en otras fincas (ensartar tabaco), para ayudar económicamente a la familia. Esto hace evidente la sobrecarga que poseen hoy en día las mujeres rurales amas de casa.

³⁶ Término que los campesinos utilizan para expresar que no hay mucho trabajo que hacer, solo cosas elementales como cuidar a los animales.

Un problema de género sigue siendo la desigual distribución de las tareas domésticas en los hogares rurales de Cuba. Según estudios realizados en nuestro país³⁷ la sobrecarga de roles para la mujer como una característica de la dinámica intrafamiliar moderna. Por lo general en los contextos rurales se da una contradicción que se ha reproducido a través de los años. Específicamente, las amas de casa además de efectuar aquellas actividades que históricamente fueron construidas para el sexo femenino desarrollan otras que a nivel social han sido creadas para el masculino; siendo ellos los responsables de nada más que de las tareas que siempre le han pertenecido (el campo, las decisiones y los negocios).

“En un estudio de casos realizado en la provincia de La Habana en la segunda mitad de los años 80 del siglo XX, se comparaban las relaciones entre hogares de obreros, cooperativistas y campesinos para observar los cambios en la conciencia y conducta de estos respecto a su papel en la división del trabajo por sexo y la reproducción.”³⁸ Se pudo comprobar que en el hogar campesino el individualismo del hombre tiende a mantener aislada a la mujer y este participa escasamente en las labores domésticas pues considera esta función propia de las féminas.

El medio rural se caracteriza por generar relaciones de género conservadoras, sobre todo en lo referente al confinamiento de la mujer al espacio doméstico. “En estas condiciones las mujeres aceptan el ejercicio de los papeles preasignados por la sociedad machista. En lo cotidiano la mujer rural organiza su vida de acuerdo con los roles que su grupo social le dicta y con los cuales ella misma se identifica en el transcurso de su niñez y adolescencia.”³⁹

Como ya se ha mencionado, entre el hombre y la mujer rural se entrelaza la complementariedad de la actividad productiva que tiene el desbalance genérico de las funciones al interior de la familia. El hombre mantiene una dependencia relativa de la mujer en las labores agrícolas, mientras que esta generalmente es independiente en sus tareas domésticas, sin embargo, se subordina al hombre por convencionalismos arraigados y heredados de madres antecesoras que precisaron de la decisión, el

³⁷ Como ejemplo de esos estudios están: el de Ravenet, Mariana; Pérez, Niurka; Toledo, Marta. **La mujer rural y urbana**. Estudios de casos. Edit. ciencias Sociales, La Habana, 1989, p.15; el de Annia, Martínez Massip, Lázaro Julio Leiva Hoyo. **Reflexiones en torno al contexto social del ama de casa rural**. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Documento digitalizado. Buscar pág. 3; el de Echevarría León Dayma: **Mujeres y hombres dirigiendo organizaciones. Una aproximación a su estilo de dirección a partir de su enfoque de género**. Proyecto de Tesis Doctoral Texto Mecanografiado. Septiembre, 2006. p. 13. Tutora: Dra. Niurka P. Rojas; el **Reportajes y Noticias SEM lac. de Noticias de la Mujer Latinoamericana y del Caribe**. Del 20 al 25 de Septiembre del 2010. Dixie, Edith. “Cuba: Pistas en femenino tras la Cumbre del Milenio.” Documento mecanografiado entre otros.

³⁸ Fleitas, Reina; Proveyer, Clotilde y Gonzáles, Graciela. “Participación social de la mujer cubana en los 90. Lo público y lo doméstico.” En: Proveyer, Clotilde (comp.). **Selección de lecturas de Sociología y Política Social de Género**. Editorial, Félix Varela, La Habana, p. 221.

³⁹ Martínez, Massip, Annia; Leiva, Hoyo, Lázaro Julio. **Reflexiones en torno al contexto social del ama de casa rural**. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Documento digitalizado. p. 3.

criterio, el aporte financiero y de la compañía del hombre. Las relaciones de poder en el seno de la pareja rural se agudizan puesto que las propias mujeres realzan el papel dominante del hombre y la posición de estas como seres sumisos.

El trabajo de la mujer como ayuda familiar agraria adquiere a través de su carácter gratuito y ajeno por lo general a cualquier tipo de reconocimiento social como trabajo, rasgos de dependencia que se prolongan en el ámbito salarial bajo la forma de discriminación, expresada en la naturaleza restringida de los empleos a los que tienen acceso la mujer y en las condiciones laborales en las que estos ejercen. “En las áreas rurales la mujer a menudo tenía una pequeña cría de aves y puercos como prolongación de su actividad en la cocina, tanto con destino al consumo familiar como para la venta de huevos y algún animal; su papel en la agricultura era mucho más reducido, considerándose que la alejaba de la casa.”⁴⁰ “(...) la norma del matrimonio no es el amor, sino el «respeto». La norma del respeto de la esposa al esposo incluye obediencia, fidelidad, cuidado de la salud y bienestar del marido; y la del esposo a la esposa incluye un trato bueno, fidelidad y evitar que la esposa trabaje por un sueldo si no es indispensable.”⁴¹

La función cotidiana de las mujeres ha estado relacionada siempre con la reproducción de la vida familiar y comunal, pero la tendencia siempre ha sido a no ver el valor de su desempeño diario, por lo que es de gran urgencia valorar en su justa medida el aporte de la mujer rural. “Un desarrollo agrícola rural que sea equitativo, eficaz y sostenible no puede conseguirse sin el reconocimiento expreso de la enorme aportación de la mujer rural a la producción alimentaria y agrícola y de su función crucial para determinar y garantizar la seguridad de los alimentos y el bienestar de todo hogar.”⁴²

Con relación a valorar el desempeño de la mujer rural, se han dado algunos avances en delinear su papel en diferentes esferas, como en la salud, en lo familiar y lo comunal. “Otro avance importante en el conocimiento de su realidad, ha sido, reconocer y establecer diferencias por tipos de regiones, condiciones productivas y culturales, y su participación en procesos sociales de mayor o menor envergadura.”⁴³ Estos estudios han centrado interés en lo doméstico como un campo importante

⁴⁰ Larguía, Isabel y Doumolin, John. **Hacia una concepción científica de la emancipación de la mujer**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983. pp. 13-70.

⁴¹ Znaniescki, F y Thomas, W. **La familia campesina polaca**. Fotocopia personal p. 2.

⁴² Olmos, Vaquerizo, Teresa. “El Papel de las Mujeres en el medio Rural.” En: **Libro Blanco de la Agricultura y el desarrollo Rural. (Comunicación)**. Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer en el Mundo rural. Madrid, 14 de noviembre del 2002. p. 3.

⁴³ Para ampliar más ver: Canabal, Cristiani, Beatriz. “La mujer campesina como sujeto social. Formas de investigación y acción” En: **Revista Mexicana de Sociología. Los movimientos sociales en el campo**. Instituto de Investigaciones sociales. Universidad Nacional autónoma de México. 1994. p. 89.

para analizar el concepto de reproducción y explicar así las relaciones intrafamiliares y sociales en las que ellas se halla inmersa.

Siguiendo esta línea, la teoría feminista ha utilizado la categoría de género para cuestionar el papel que tradicionalmente se les ha asignado a las mujeres, concibiéndolas como sujetos activos, pensantes y críticos. Asimismo busca las alternativas liberadoras para ellas y la sociedad en la que se encuentran. Sus aportes contribuyen sobre todo a la denuncia de las relaciones de dominación masculina y brindan las herramientas necesarias para su disolución. Este movimiento ha demostrado que la mujer se encuentra en una posición desigual e invisible en las situaciones sociales y que además desempeñan importantes papeles, pero diferentes al de los hombres que siempre son los privilegiados.

Según Clotilde Proveyer, las relaciones de género no pueden ser comprendidas sino como resultado de un ordenamiento más abarcador: el patriarcado; “sistema histórico y universal de relaciones de poder a través de las cuales el hombre domina a las mujeres.”⁴⁴ Este concepto permite explicar las raíces de la subordinación y discriminación de las mujeres. Esta categoría demuestra la permanencia de la dominación masculina en la sociedad a través del control de la sexualidad, de la reproducción y de la acción femenina. Las relaciones patriarcales garantizan el poder de los hombres no solo en el plano doméstico, sino también en todos los procesos que suponen un control de los recursos y la toma de decisiones en cualquier ámbito.

Marcela Lagarde en su trabajo **Género, teoría de género y perspectiva de género**, plantea que la teoría de género es radicalmente revolucionaria porque permite pensar que es posible cambiar las cosas que se creen naturales, porque todo lo que somos asociados al sexo es histórico, que los sujetos, mujeres y hombres somos productos históricos y que somos históricos también en el sentido que estamos determinados; por lo que concluye “que hay un conjunto de hechos de estas órdenes que determinan lo que en cada época o sociedad significa ser mujer o hombre. Cuando se quieren encontrar soluciones políticas a la cuestión de género se olvida esto y se pretende que con una sola intervención, en un solo hecho de vida cambie todo. No puede ser, porque el hecho de género esta multideterminado. No tiene una sola causa, y por tanto, modificar los géneros implica intervenir en todas sus dimensiones”.⁴⁵

⁴⁴ Ver el artículo de Cervantes, Proveyer, Clotilde. “Cultura patriarcal y socialización de género. Claves para la construcción de la identidad genérica.” En: Proveyer, Clotilde (comp.). **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de Género**. Editorial, Félix Varela, La Habana, p. 70.

⁴⁵ Lagarde, Marcela. “Genero, teoría de género y perspectiva de género”. En: **Introducción a los Estudios de Género: categorías básicas**. Programa interdisciplinario de estudios de género. UCA, Colectivo Alternativo, Serie Genero No1, Managua, Octubre de 1994. p. 35-43.

A pesar del interés de estos estudios por realzar el papel protagónico de ellas, quedan muchos problemas por resolver, y entre ellos están, el reconocimiento social de su aporte en lo económico, en lo cultural, lo político y lo ideológico.

Epígrafe I.V- Lo doméstico, ¿un espacio construido sólo para las mujeres?

A finales del siglo XVIII y principios del XIX la Revolución Industrial aceleró la separación de la esfera de producción doméstica y la mercantil, acontecimiento que acuñó dos conceptos (actividad e inactividad). “(...) el trabajo solo será vinculado a la producción y así la retribución monetaria es el único signo de valor: solo es trabajo aquello que se retribuye (...) el espacio doméstico conocerá a su responsable, la guardiana de las buenas costumbres (...)”⁴⁶. La inactividad, correspondió así al trabajo que no produce bienes de cambio y que por tanto, no tiene un valor. La esfera doméstica quedó asignada como el espacio de realización de tareas meramente reproductivas, y pensadas para la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros de la familia. “(...) la monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer, y menos aún como la forma más elevada de matrimonio (...) entra en escena bajo la forma del esclavizamiento de un sexo por el otro, como la proclamación de un conflicto entre los sexos, desconocido hasta entonces en la prehistoria. La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos (...) el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino. La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo inaugura, juntamente con la esclavitud y con las riquezas privadas, aquella época que dura hasta nuestros días y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un regreso relativo y el bienestar y el desarrollo de unos verificándose a expensas del dolor y de la represión de otros.”⁴⁷

Fue con este acontecimiento y con el “desarrollo de la familia patriarcal que la vida social quedó dividida en dos esferas nítidamente diferenciadas: la esfera pública y la esfera doméstica.”⁴⁸ Estas tuvieron una evolución desigual, mientras la primera se iba desarrollando a través de la historia, la otra evolucionaba de forma lenta y operaba como freno de la primera. Fue así que la mujer fue relegada a la esfera doméstica, de acuerdo a la división del trabajo entre los sexos. Emile Durkheim

⁴⁶ Ver en: “A modo de Introducción”. En: Murillo Soledad. **El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio**. Siglo XXI Editores, México España, 1996.

⁴⁷ Engels, Federico. “El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado”. En: Carlos Marx y F. Engels: **Obras Escogidas**, 2 t., Ediciones en Lenguas extranjeras, Moscú, t. II, 1884 p. 328.

⁴⁸ Larguia, Isabel y Doumolin, John. **Hacia una concepción científica de la emancipación de la mujer**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983.p. 15.

en su obra **La división de trabajo social**⁴⁹ explica la base de la división sexual del trabajo a partir de la regulación de normativas del comportamiento humano. En el aumento de la complejidad de la división social del trabajo la mujer se ubica en posiciones inferiores. La autoridad del hombre posibilita el control sobre los recursos económicos y una división sexual del trabajo que ofrece a los mismos todas las ventajas económicas y asigna a la mujer al espacio doméstico.

La distinción entre las esferas se definió a partir de las diferencias de género, de los sexos. La naturaleza masculina, señalaban los promotores del discurso patriarcal⁵⁰ era característica de la racionalidad, su imparcialidad su independencia y su desinterés, atributos necesarios para ocupar la esfera pública. Es así como a este le correspondía el espacio de la administración y de los discursos políticos. En cambio, la naturaleza femenina tenía rasgos característicos, la emoción, la parcialidad, la dependencia, la fragilidad, el amor y cuidado a los otros, rasgos que solo se materializaban en un solo espacio, el doméstico.

A partir de esta construcción de espacios para cada sexo, se crearon también los argumentos que excluían a las mujeres del ámbito público, al tiempo que la subsumían en la vida doméstica, separándola del “peligroso mundo exterior”. Mundo al que salieron muchas y demostraron poco a poco, (en la medida que se le fue permitiendo) su capacidad racional de enfrentar cualquier situación y la de desempeñar cualquier labor por muy difícil que esta fuese.

“De esta forma el énfasis en la diferencia sexual, es el que se haya en la base de los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre hombres y mujeres, y expresa entonces por qué el género es una construcción sociohistórica, una forma primaria de relaciones significantes de poder,”⁵¹ y “(...) constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos; (...)”⁵²

El trabajo doméstico construido como la principal responsabilidad de la mujer en los márgenes del hogar para la producción de bienes y servicios para el consumo de los miembros de la familia; fue uno de los temas iniciales abordados por el movimiento feminista. “Margared Reid fue pionera en el

⁴⁹ Tomado de: Durkheim, E. **La división del trabajo social**. Volumen I. Documento digitalizado.

⁵⁰ Representantes de la Sociología (Augusto Comte, Herbert Spencer, Emile Durkheim, Marx Weber) enfocan el tema de la mujer como algo secundario dentro del conjunto de estudios sociales, o sea que desde la construcción de lo social como masculino pocos progresos se realizan en la teoría sociológica clásica que provocan la desarticulación de la especialización silenciosa y limitada de la mujer en los trabajos domésticos e incrementan el valor de su expresión laboral externa.

⁵¹ Vega, Montiel, Aimee. “Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico.” **Política y cultura**. Otoño, número 028, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, Distrito federal, México, 2007, pp. 173 -179.

⁵² Scott, Joan. “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. En: Lamas, Marta (comp.). **El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual**, PUEG, Porrúa, México, 1996, p. 289.

análisis del trabajo doméstico cuando en 1934 introdujo un estudio titulado **Economic of Household Production** a partir del cual definió la categoría antes mencionada”.⁵³

En los comienzos de la reflexión, el análisis la investigación de la condición de las mujeres, una parte significativa de los esfuerzos se dirigieron a conocer las especificidades de lo femenino. “Ante un terreno tan virgen y desolado de conocimiento, se privilegió el hacer de adultas en el sentido de que es en esta etapa del ciclo de la vida donde se cristalizan los papeles asignados por la división social del trabajo. Si, casi todas las mujeres en esta etapa son madres, esposas y amas de casa. Era necesario saber que hacían en el ejercicio de tales papeles y cómo percibían, interpretaban y justificaban su hacer y su ser en el mundo.”⁵⁴

Los estudios y debates de la mujer sobre la división sexual del trabajo considerada según Campillo “como el eje de la subordinación de género”⁵⁵, han llamado la atención sobre tres elementos característicos del trabajo doméstico: “su invisibilidad, su no contabilidad y su no remuneración, todos relacionados entre sí.”⁵⁶

El tema de trabajo doméstico como espacio de subordinación fue tratado en la II Conferencia Mundial sobre las mujeres, en Copenhague en 1960; este se incluyó en la agenda del movimiento de las mujeres. En la III conferencia Celebrada en Nairobi en 1985, el plan de acción adoptado por los gobiernos y denominados “Estrategias de Nairobi para el avance de la mujer”, recomendó hacer esfuerzos para medir y reflejar en las estadísticas y cuentas nacionales las contribuciones no remuneradas de la mujer a la agricultura a la producción y a las actividades domésticas.”⁵⁷

Por su parte Margarest Beston en su obra **La política económica para la liberación de las mujeres**; fue otra de las feministas que se centró en señalar que la opresión de la mujer tenía bases económicas. “Todas las mujeres realizaban trabajos domésticos, que quedaban impagos, cuando se producían en el seno de la familia.”⁵⁸

Las concepciones económicas, tanto marxistas como liberales, habían olvidado el aporte del trabajo doméstico realizado por la mujer. Tenían la visión de que la mujer ama de casa cuando no participaba en el mundo de la producción, era una mujer que no trabajaba. Sin embargo, las tareas

⁵³ Para más información ver: “El trabajo doméstico no remunerado en la economía.”: En: Campillo Fabiola. **Macroeconomía, Género y Estado**. Capítulo 5, p. 99. Documento digitalizado entregado en el curso Estudios de Género.

⁵⁴ Barbieri, Teresita de. **Los ámbitos de acción de las mujeres**. En Revista Mexicana de Sociología. México D.F. (1992). pp. 203-224.

⁵⁵ “El trabajo doméstico no remunerado en la economía.”: En: Campillo Fabiola. **Macroeconomía, Género y Estado**. Capítulo 5, p. 100. Documento digitalizado entregado en el curso Estudios de Género.

⁵⁶ Ídem.

⁵⁷ Ídem.

⁵⁸ Astelarra, Judith. **¿Libres e Iguales? Sociedad y política desde el feminismo**. Editorial, Ciencias Sociales, La Habana, 2005. p. 61.

domésticas son una forma de trabajo a cambio del cual estas no reciben un salario. Lo que convertía el trabajo de ama de casa en no trabajo y por tanto en algo natural, era que este es realizado para su propia familia.

Andrea D'Atri es una feminista que lucha por la emancipación de las mujeres. Parte de su obra **Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo**, la dedica a realizar un análisis sobre la opresión y explotación que vivencia la mujer en el capitalismo. Menciona que el desarrollo del sistema capitalista y consigo el desarrollo de la tecnología, ha hecho posible la industrialización y, por tanto, la socialización de las tareas domésticas. "(...) el trabajo doméstico no remunerado descansa una parte de las ganancias del capitalista que, así, queda eximido de pagarle a los trabajadores y a las trabajadoras por las tareas que corresponden a su propia reproducción como fuerza de trabajo (alimentos, ropas, etc.). Alentar y sostener la cultura patriarcal según la cual los quehaceres domésticos son tareas "naturales" de las mujeres, permite que ese "robo" de los capitalistas quede invisibilizado y también se transforme en invisible el trabajo doméstico que recae fundamentalmente en las mujeres y las niñas."⁵⁹

El proceso de industrialización en el capitalismo ha hecho que millones de mujeres se inserten al mercado laboral destruyendo los mitos oscurantistas que la condenaban exclusivamente a permanecer en el ámbito privado del hogar, pero lo "ha hecho para explotarlas doblemente, con salarios menores a los de los varones, para que, de ese modo, pudiera bajar también el salario de los otros trabajadores."⁶⁰

Soledad Murillo en parte de su obra **El Mito de La vida Privada. De la entrega al tiempo propio**, centra atención en la cuestión doméstica. Plantea que "el espacio público es el lugar de la visibilidad, valor que reciben las mujeres trabajadoras, sabiendo con idéntica certeza, de la invisibilidad que acontece en el espacio doméstico."⁶¹ "La naturaleza de la domesticidad trasciende la noción del hogar o de responsabilidades familiares. No es preciso estar casada y con hijos para incluirse en las virtudes domésticas. Es más un comportamiento, una disposición a prestar atención y dar respuesta a las necesidades del otro."⁶² A pesar de todo el tiempo que se le dedica, se le otorga muy poco valor y atención. Las mujeres tienden a confundir lo privado con lo doméstico debido a que este se ha nutrido a través de la historia de una definición negativa (lo que no es público). Las

⁵⁹D'Atri, Andrea. **Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo**. Buenos Aires, Febrero de 2004. Documento digitalizado.

⁶⁰ Ídem.

⁶¹ Murillo, Soledad. **El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio**. Siglo XXI Editores. España, 1996. p. 103.

⁶² *Ibidem*. p. 12.

actividades realizadas por la mujer de manera privada en el seno familiar se resumen en, la reproducción estrictamente biológica, educación y cuidados de los niños, enfermos o ancianos y la reproducción de la fuerza de trabajo consumida diariamente. La naturaleza de lo privado está en lo propio, lo singular, es el espacio que le permite estar consigo mismo, es un valor positivo que te da el privilegio de la reserva. En cambio en las mujeres este término carece de valor, ya que se convierte en un conjunto de prácticas encaminadas al desprendimiento de sí para ocuparse de los demás. El trabajo familiar, al no estar movilizado por una renta ni por un salario, sino por sentimientos de amor y protección, pertenece a un plano de la realidad que permanece invisible para la economía de mercado y, por lo tanto, para la mayoría de la sociedad que identifica esta lógica como la única posible.

Así, siendo el trabajo de cuidados decisivo para el desarrollo de los seres humanos, aparece como desprovisto de valor. Se considera una actividad privada que nada tiene que ver con el capitalismo, ni con el funcionamiento social, ni con la vida de los varones.

El trabajo doméstico puede conceptualizarse como la actividad física o mental que realiza una persona encaminada al logro del bienestar de una familia o el suyo propio, mediante la que se contribuye al mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo. No tiene por qué estar restringida al espacio doméstico, y tiene la peculiaridad de ser intercambiable pues puede ser realizada por una persona distinta a aquella cuyas necesidades se está buscando satisfacer, de ahí que en ocasiones sea remunerada. (Planchar, Cocinar, Coser, Lavar, Reparaciones del hogar, Hacer mandados, Actividades relacionadas con el cuidado, la Atención a los menores, etc.)⁶³ Es además cuando la mujer participa en las labores agrícolas y en actividades mercantiles, que pueden ser consideradas una prolongación de trabajo doméstico.⁶⁴

“En este ámbito se pueden distinguir diferentes niveles de actividad reproductiva: nivel de reproducción biológica, reproducción de la fuerza de trabajo y reproducción social, que así clasificados permiten una aproximación más precisa al concepto de trabajo doméstico. La reproducción biológica posibilita la alimentación, procreación, manutención, cuidado de la salud; desde una perspectiva macrosocial se refiere a aspectos sociodemográficos de la fecundidad. El nivel de reproducción de la fuerza de trabajo permite y posibilita la reposición cotidiana de los

⁶³“El trabajo doméstico no remunerado. Propuesta metodológica para su análisis desde la perspectiva de género” En: Romero, Almodóvar, Magela. **Trabajadoras domésticas no remuneradas a tiempo completo. Un estudio de rol desde la perspectiva de género.** Maestría en Estudios de Género. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2009. Capítulo 2, p. 45.

⁶⁴Ver: Benería, Lourdes. **Reproducción, producción y división sexual del trabajo.** Ediciones de CIPAF. República Dominicana. 1984. p. 25.

integrantes de una determinada unidad familiar, tareas domésticas de subsistencia. Y el nivel de reproducción social, en el que se reproducen valores, costumbres, hábitos, comprende actividades ligadas a la reposición generacional: tener hijos, cuidarlos, socializarlos; tareas dirigidas a la reproducción del sistema social.”⁶⁵

Esta definición del trabajo doméstico da cuenta de la complejidad del mismo, y advierte ya sobre las múltiples relaciones que este tiene con la estructura social, socioeconómica e ideológica. Así definido el trabajo del hogar, es evidente que se trata de un complejo de actividades totalmente necesarias para la subsistencia y reproducción familiar y social. El problema surge cuando constatamos que en la mayoría de las sociedades contemporáneas este es realizado fundamentalmente por mujeres, en el marco de una estratificación al interior de las propias estructuras familiares.

Epígrafe I.VI- El trabajo doméstico no remunerado en las amas de casa rurales.

El trabajo doméstico es definido como rol propio de las mujeres. Ha sido asignado a la mujer como su papel fundamental y es por ello que a la mujer se le define principalmente como ama de casa, madre o esposa. El trabajo doméstico realizado por el ama de casa, para su familia y sin remuneración, no se considera trabajo y se le clasifica como inactiva en los recuentos estadísticos de nuestras sociedades. “Esta es la expresión más clara de la subvaloración social que acompaña al trabajo doméstico, además de que le resta poder real a las mujeres que lo ejecutan y las ubica en una situación de subordinación en la sociedad. El mandato cultural ve el rol reproductivo de la mujer dentro del hogar como un deber y un aprendizaje necesarios a su condición de mujer. Es un trabajo sin prestigio social y desvalorizado económica y socialmente.”⁶⁶

Existe la hipótesis general de que el trabajo doméstico realizado por la mujer rural está condicionado por factores macrosociales como las características físicas de la comunidad y su medio, los servicios, las actividades económicas que se realizan y por factores microsociales como la familia.⁶⁷

Pues si el trabajo doméstico realizado por ellas diariamente, su ayuda en la producción agrícola, su participación en la comunidad y demás esferas sociales, está condicionado por una serie de factores

⁶⁵ León T., Magdalena. “Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras bolivianas.” En: León T. Veraz, Magdalena. **Mujeres y trabajo: cambios imposterables**. Comunicación, Porto Alegre, Brasil. 2003. Documento digitalizado.

Ver también: Montiel, Aimé. Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico. En: **Política y Cultura**. Otoño, No. 028. Universidad Autónoma Metropolitana., Xoclumilio - DF, México, Otoño, No 028, 2007.

⁶⁶ Ídem.

⁶⁷ Para ampliar más ver: Canabal, Cristiani, Beatriz. “La mujer campesina como sujeto social. Formas de investigación y acción”. En: **Revista Mexicana de Sociología. Los actores y sus formas de organización**. Instituto de Investigaciones sociales. Universidad Nacional autónoma de México. 1994. p. 94.

políticos, económicos, sociales y culturales. Estos factores son apropiados por ellas y reflejados en su cotidianidad. Muchos son captados a través de los medios de difusión masiva, pero algunas no tienen esta posibilidad, al estar desprovistas del servicio de la electricidad.⁶⁸

La apropiación de estos factores, las especificidades y significados que estos encierran, han influido en el desarrollo de estas mujeres, en la decisión de convertirse o no en trabajadoras asalariadas o dedicarse entonces a las labores de la casa. Muchas han decidido continuar con las tradiciones familiares arraigadas en una cultura patriarcal⁶⁹; donde la mujer es obediente, sumisa y la encargada del cuidado de la casa y de la familia, mientras el hombre es el que ordena, decide y el que se encarga de todas las cuestiones políticas, económicas y sociales. Ellas tienden a absorber el patrón femenino desde la construcción masculina, que incorporan y asumen con suma obligación y deber, a partir de los valores heredados de madres y abuelas.

La gestión del ama de casa se subestima e incluso se invisibiliza a los ojos de la familia y de la comunidad. No obstante, además de que ellas reproducen trabajo y reponen las energías de la familia con su labor, no reciben remuneración. A veces es tan fuerte la carga física y psicológica que presentan desajustes en la salud como estrés, fatiga muscular y en ocasiones la autoestima les suele bajar.

“A pesar de los derechos y deberes con que cuenta la mujer cubana, las amas de casa pertenecientes a algunas comunidades rurales se excluyen de la posibilidad de responder como actor social de su propia comunidad rural, ya sea por su desmotivación individual o por la acción colectiva de la familia y la comunidad rural.”⁷⁰ Los rasgos normativos y tradicionales que caracterizan a las comunidades rurales repercuten en el desempeño de ciertos roles de la mujer, que pueden vulnerar la capacidad de participación en el terreno público y privado afectando así su autoestima. “La motivación individual en función de la participación social depende básicamente del tipo de personalidad, de las relaciones familiares, las condiciones materiales de vida y el grado de independencia, pero guarda una estrecha relación con la estimulación, el reconocimiento y el apoyo social por las instituciones e identidades de la colectividad —en esencia económicas como la Cooperativas de Producción Agropecuaria CPA, la Unidad Básica de Producción Agropecuaria

⁶⁸ En Cuba existen comunidades que aún están desprovistas del servicio de la electricidad y como ejemplo de ello tenemos la comunidad rural La Marina.

⁶⁹ Las tradiciones familiares en las zonas rurales tienden a conservarse más que en la ciudad. Es decir los campesinos y familiares tienden a ser más conservadores y tradicionales.

⁷⁰ Martínez, Massip, Annia. **¿Seres invisibles?** Tesis de Diploma. Universidad de La Habana, Dpto. de Sociología. 2005. p.99. (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas).

UBPC o la Cooperativa de Créditos y Servicios CCS, según sea el caso—, centro de nuestras comunidades rurales.”⁷¹

Contribuir a la satisfacción de las amas de casa rurales, es hoy una cuestión que aún hay que incrementar y fortalecer. Materializar este hecho, ocasiona un incremento fortalecido de la autoestima y la voluntariedad, lo cual garantiza, mediante la cooperación recíproca, la equidad que condiciona el desarrollo rural. “Ellas constituyen el principal capital humano sobre el que se va a apoyar el nuevo mundo rural.”⁷²

Epígrafe I.VII- Cuba. Participación social de la mujer en las transformaciones agrarias en Cuba y específicamente en las CCS.

Como se ha apuntado, el Gobierno cubano desde 1959 emprende una política de desarrollo agrícola que da énfasis al nivel de vida en el campo, ofrece fuentes de empleo y mejora el trabajo rural en su conjunto, así como las condiciones de vivienda, educación y salud. “Si se toma el periodo intercensal comprendido a partir de 1970 y hasta 1981, se puede observar que el porcentaje de la población femenina definida como rural muestra un descenso del 70% al 31%; y esta ha continuado siendo una característica en el campo cubano”.⁷³

En este sentido es concebida una política de urbanización rural de forma tal que incluyera una serie de servicios económicos, sociales y culturales, para que los beneficios de la vida se transfirieran a las pequeñas comunidades rurales.⁷⁴ Esta política se intensificó a fines de los años 60 con la creación de los planes especializados integrales que estaba acompañada de la constitución de comunidades rurales.

La mujer no quedó excluida en ninguno de los procesos que tuvieron lugar hasta ese momento, pero tampoco fue beneficiada directamente. “Las Leyes de reforma Agraria, aunque no establecen ninguna disposición específica en relación a ellas, supone que sus beneficios no tienen distinción de sexo, al tampoco dictar su exclusión.”⁷⁵

⁷¹ Martínez, Massip, Annia; Lic. Lázaro Julio Leiva Hoyo. **Reflexiones en torno al contexto social del ama de casa rural.** Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Documento digitalizado. p.6

⁷² Olmos, Vaquerizo, Teresa. “El Papel de las Mujeres en el medio Rural.” En: **Libro Blanco de la Agricultura y el desarrollo Rural. (Comunicación).** Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer en el Mundo rural. Madrid, 14 de noviembre del 2002. p. 4.

⁷³ En: **Censo de Población y Vivienda de 1981.** República de Cuba, Volumen XVI, T. I, Comité Estatal Estadísticas, Julio de 1983.p. 7.

⁷⁴ Figueroa, Alvelo, Víctor. **La reforma de la tenencia de la tierra en Cuaba y formación de un nuevo modelo mixto de economía agraria.** Grupo de Desarrollo Rural y Cooperativismo. Universidad Central de Las Villas, Meca. Marzo-Abril. 1995. p.35.

⁷⁵ Deere, Carmen Diana y León, Magdalena. **La mujer y la política agraria en América Latina.** Edit. Siglo XXI. Bogotá. 1986. p. 18.

Hasta que surgen las Cooperativas de Producción Agropecuaria CPA, son las mujeres las que expresan un mayor entusiasmo por la incorporación a los “Planes Integrales Estatales”. Luego, cuando se inicia el proceso de colectivización, en el año 1977, la mayoría apoya el cambio con gran interés, debido a una combinación particular de factores económicos y sociales. Mientras los productores hombres destacan el problema que para ellos significaba dejar de cultivar sus tierras en forma individual, las mujeres asumen la formación de las cooperativas de producción y de nuevos pueblos en términos de accesos al agua corriente, la electricidad y otros servicios. La autora coincide con Stubbs y Álvarez cuando plantean que “en este sentido, las mujeres tal vez se hallaban más motivadas por razones que respondían más a la reproducción que a la producción, pero que en el proceso pasaron a formar parte de una unidad socioeconómica en la cual el bienestar individual dependía directamente del éxito económico colectivo”.⁷⁶

Hay que decir que aunque la participación de la mujer en este proceso se va a reconocer como un avance integral e importante, la medida en que se incorpora a la producción varía de modo considerable y es influenciada, sin que pueda evitarse, por las prácticas tradicionales, las estrategias de planificación del desarrollo y factores subjetivos y objetivos en el nivel cooperativo local.

En 1977, la incorporación de un significativo número de familias campesinas a las CPA, contribuye a ampliar la perspectiva de desarrollo de las mujeres.⁷⁷ Este proceso da la posibilidad a las mujeres de ser miembros con iguales derechos y deberes; estimula la política de seguridad social y propicia un marco para que como fuerza de trabajo, reciban cursos de capacitación y especialización, eleven su nivel cultural y logren espacios de participación en la toma de decisiones; además contribuye a que dispongan en su mayoría de nuevas viviendas y de un mayor acceso a los principales servicios sociales, por último, les ofrece la garantía del autoconsumo. “Estas condiciones influenciarán en la disminución del tiempo empleado en las tareas domésticas y permitirán una mayor corresponsabilidad de los hombres en comparación con lo observado en el hogar de los campesinos individuales.”⁷⁸

Sin embargo, a pesar de los elementos favorables, no puede perderse de vista que a finales del primer quinquenio de los 80 se produjo un decrecimiento tanto de la incorporación como de baja retención de la mujer en el movimiento cooperativo. “Esto se ha traducido al menos para la mujer

⁷⁶Stubbs, Jean; Álvarez, Mavis. “La mujer campesina y la cooperativización agraria en Cuba.” En: Deere, Carmen Diana y León, Magdalena. **La mujer y la política agraria en América Latina**. Edit. Siglo XXI. Bogotá. 1986. p. 18.

⁷⁷Deere, Carmen Diana; Meurs, Mieke; Pérez, Niurka. **Hacia una periodización del proceso de colectivización cubano: incentivos cambiantes y respuesta campesina**. La Habana. Diciembre de 1995, (MECA.), p. 5.

⁷⁸ Ravenet, Mariana; Pérez, Niurka; Toledo, Marta. **La mujer rural y urbana. Estudios de casos**. Edit. ciencias Sociales, La Habana, 1989, p.15.

en: promoción insuficiente de fuentes de empleo para ellas, o puestos existentes poco atractivos tanto por la remuneración como por el contenido del trabajo.”⁷⁹ Por otra parte en la mayoría de las cooperativas la mujer va a recibir el autoconsumo como ama de casa, lo cual no estimula su incorporación al trabajo. “Otro de los aspectos que influyó en la no incorporación a las cooperativas, es que en la mayoría de las comunidades de las cooperativas el desarrollo de la infraestructura social se retuvo enormemente”⁸⁰; aspecto que resulta importante para el desarrollo y estabilización laboral de la mujer.

La aparición de las Cooperativas de Créditos y Servicios CCS en el agro cubano ha abierto un nuevo espacio para la intervención en los procesos productivos agrícolas. Y aquí también encontramos a la mujer como un sujeto social activo cuyo modo de participación es necesario estudiar. Hasta el momento, son escasas las investigaciones que en nuestro país han tratado el tema. Como ejemplo de ellas tenemos el trabajo de Yohanka Jiménez y Juliet Martínez, “**50 voces y rostros de líderes campesinas cubanas**”. En el que recogen varias historias de mujeres que a pesar de todos los obstáculos que se les han presentado, han dejado ver la imagen de un liderazgo obteniendo un cúmulo de logros en el sector cooperativo y campesinos. Son ellas un ejemplo de que la mujer sí puede, pues han roto con una serie de cánones y estereotipos machistas.

Las mujeres amas de casa esposas de campesinos que residen en áreas rurales de Cuba, por lo general han estado consagrada aparte de la realización del trabajo en el hogar; al trabajo en la producción de alimentos y de tabaco, junto al campesino en cada finca. “Hoy podemos afirmar que cada producto que sale de nuestros campos lleva las huellas de las manos laboriosas de una mujer.”⁸¹ Pero a pesar de ese sobre esfuerzo que diariamente realizan, no perfilan más allá de los límites de su finca, de su hogar; y esto se debe a la discriminación heredada a través de la historia caracterizada por un sistema de dominación patriarcal en el que la mujer ha desempeñado un papel secundario e inferior al del hombre.

Según estudios realizados, muchos son los logros de las cubanas en el sector cooperativo y campesino. Pero aún queda un gran número de mujeres que se autoexcluyen y que son excluidas de las actividades por el hecho de no formar parte de la cooperativa a la que pertenecen sus esposos o por no poseer un nivel cultural y escolar adecuado, o por simplemente haber fracasado tras un

⁷⁹ Pérez, Niurka, Miriam, García. **Inserción femenina en organizaciones agropecuarias (cooperativas colectivas) cubanas: algunas consideraciones finales**. Texto mecanografiado p. 1.

⁸⁰ Este es uno de los aspectos sin resolver, que actualmente continúa vigente en algunas de las comunidades rurales cubanas. Ejemplo: la comunidad rural “La Marina”.

⁸¹ Jiménez, Yohanka; Martínez, Juliet. **50 voces y rostros de líderes campesinas cubanas**. Editorial caminos. La Habana, 2008. p. 5.

primer intento en cualquier tarea. Diversos son los obstáculos por los que tienen que cruzar estas mujeres rurales, y uno de ellos es la constante presión masculina. Muchas no se rinden y persisten hasta lograr hacerse visibles y reconocidas en medio de esa multitud de hombres que constantemente esperan a que realicen algo mal para decir “tenemos la razón, la mujer no es funcional para el ejercicio de la dirección o para la organización determinado trabajo y es por ello que deben permanecer no más allá, que en la esfera del cuidando y atención de los quehaceres de la casa”. Es ante esta presión masculina que muchas se apartan, decidiendo así subsumirse en el mundo del trabajo doméstico, convenciéndose que para eso nacieron y que es lo mejor que pueden hacer “(...) persisten creencias y tradiciones que marcan espacios diferentes para mujeres y hombres, la mayoría en detrimento de las primeras”⁸².

Especialistas del Equipo de Estudios Rurales (EER) de la Universidad de La Habana al indagar acerca de la inserción femenina en cooperativas, encontraron sobre todo al interior de las CCS un marcado desacuerdo ante la flexibilidad de que sus esposas se incorporaran a las tareas productivas.⁸³ Se constató, que en las familias vinculadas a las CCS se mantiene una división sexual del trabajo fuertemente marcada, donde las mujeres se encargan del cuidado de las casas y de las labores que corresponden a los quehaceres domésticos. Siendo así, el trabajo fuera del hogar de la esposa del campesino muy escaso. La mayoría de estos productores individuales considera que el motivo de esta no incorporación es la necesidad que tienen las mujeres de atender el trabajo doméstico y a los hijos. Otras de las razones son los problemas de salud, la edad y la atención a los ancianos y enfermos. “En general los esposos expresaron estar en desacuerdo con la participación de la mujer en el trabajo productivo, los que estaban de acuerdo opinaron que no debían hacerlo en tareas agrícolas por considerarlas muy fuertes para ellas.”⁸⁴ A partir de estos resultados obtenidos por el (EER), vemos como se evidencia en estos campesinos una marcada tendencia a limitar a la mujer relegándola al espacio menos reconocido y valorado socialmente (lo doméstico), obviando así sus verdaderas potencialidades y aspiraciones. Muchos plantean que las tareas del campo son muy engorrosas para las mujeres; pero esa no es la afirmación que a ellos les corresponde, ya que hay que dejar que aquellas mujeres que lo deseen lo intenten con sus propias manos y es a partir de ahí que ellas decidan que pueden o no hacer. Además no todas las tareas del campo son tan difíciles e

⁸² *Ibíd.* p. 225.

⁸³ En: Pérez, Niurka; García, Miriam. **Inserción femenina en organizaciones agropecuarias (cooperativas colectivas) cubanas: algunas consideraciones finales.** Texto mecanografiado. p. 3.

⁸⁴ *Ibíd.* p. 2.

imposibles para ellas, pues existen algunas con ciertas características las cuales puede desempeñar con la misma facilidad y destreza que un hombre.

Muchos de ellos no piensan en lo difícil y trabajosa que pueden resultar esas labores agrícolas, cuando es para su propio beneficio o el de la familia, pues en muchas de las familias campesinas, las mujeres trabajan al igual que sus esposos en la producción de las diferentes cosechas, con el objetivo de adelantar trabajo y de no tener que contratar una nueva fuerza de trabajo a cambio de un pago en moneda o especie. “(...) todavía no logramos hacer visible el trabajo de las mujeres y su aporte (...). Tenemos órganos de base de creadores particulares que producen conejos, aves y resuelven problemas de seguridad alimentaria en su comunidad y de su familia. Pero ocurre muchas veces que los asociados son los hombres aunque en realidad quienes crían los animales son las mujeres (...)”⁸⁵ En realidad no es una cuestión de fuerza o fragilidad, sino una cuestión meramente social y cultural, que nos ha perseguido desde el surgimiento de la familia patriarcal y la división social del trabajo, en el que la mujer quedó subvalorada y el hombre accedió a la esfera pública forjándose cada vez más visible, con el privilegio de que era el que podía tomar las decisiones y erigirse socialmente.

En algunas historias de vida realizada por el (EER) a mujeres insertadas en una cooperativa se reflejó tanto la autosubordinación como la subordinación. Muchas no aspiran a ocupar un cargo de dirección por el hecho, de que generalmente se lo otorgan a los hombres, por valorarse con poca aptitud para ello, o porque lo consideran muy fuerte, lo cual le dificulta asumir este tipo de responsabilidad. “La mayoría de las cooperativistas poseen un nivel educacional adecuado para lograr calidad en su participación en la toma de decisiones relacionada con la cooperativa.”⁸⁶ Según el estudio, la mayoría de estas mujeres entrevistadas consideran que su trabajo debe ser más reconocido moral y socialmente, lo cual al no hacerse lo perciben como injusto dado lo difícil que resultan las tareas que diariamente realizan. Esta no es una idea que les asedia solamente a estas mujeres, pues mundialmente, las que se hayan identificadas con esta problemática se deben sentir con la misma preocupación, pues a pesar de que se han dado algunos avances, a partir de estudios centrados en realzar el papel tan importante que desempeña la mujer rural, aún queda un gran trecho por recorrer.

⁸⁵ Dixie, Edith. “Cuba: Pistas en femenino tras la Cumbre del Milenio.” En: **Reportajes y Noticias SEM lac. de Noticias de la Mujer Latinoamericana y del Caribe**. Del 20 al 25 de Septiembre del 2010. Documento mecanografiado.

⁸⁶ Pérez, Niurka; Miriam, García. **Inserción femenina en organizaciones agropecuarias (cooperativas colectivas) cubanas: algunas consideraciones finales**. Texto mecanografiado. p.3.

Capítulo II: Propuesta metodológica para la obtención y análisis de los resultados.

Epígrafe II.I- Diseño de Investigación

Problema de investigación

¿Cómo influye la exclusión que vivencian las amas de casa esposas de campesinos y la estrategia de trabajo de la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) “26 de Julio” de la Finca La Marina en la forma en que ellas construyen su participación como sujetos productivos, reproductivos y comunitarios?

Objetivo general

Analizar la influencia que ejercen la exclusión que vivencian las mujeres amas de casas esposas de campesinos y la estrategia de trabajo de la (CCS) “26 de Julio” de la Finca La Marina en la forma en que ellas construyen su participación como sujetos productivos, reproductivos y comunitarios.

Objetivos específicos

- Sistematizar los principales enfoques teóricos y metodológicos sobre la mujer y el espacio rural defendidos en la teoría sociológica, de género y de los estudios rurales.
- Caracterizar la Finca La Marina, según los aspectos físicos, geográficos, sociodemográficos, económicos, históricos y culturales.
- Caracterizar la CCS “26 de Julio”.
- Analizar cómo la ausencia de una estrategia en la CCS “26 de Julio” que tribute a la incorporación de las amas de casa esposas de campesinos, incide en su participación como sujetos productivos, reproductivos y comunitarios.
- Caracterizar sociodemográficamente las amas de casa esposas de campesinos, de la Finca La Marina.
- Identificar los principales rasgos que tipifican la participación que como sujetos productivos, reproductivos y comunitarios tienen estas mujeres.
- Analizar desde la sociología como influye el sistema de dominación patriarcal en la forma en que ellas construyen su participación.

Proposición analítica

La exclusión que vivencian las amas de casa esposas de campesinos y la ausencia de una estrategia en la CCS “26 de Julio” que tribute a su incorporación, son factores que inciden en la forma en que ellas construyen su participación como sujetos productivos reproductivos y comunitarios.

Principales conceptos a trabajar

Exclusión: Es la falta de reconocimiento y las acciones de omisión que vivencian las amas de casa por parte de la comunidad y de la CCS a la que pertenecen sus esposos.

Ama de casa: Trabajadora doméstica no remunerada a tiempo completo.

Trabajadora doméstica no remunerada: Mujer que se dedica de forma habitual y continúa a realizar el trabajo doméstico de su hogar u otro que requiera de su apoyo, sin recibir pago monetario a cambio.⁸⁷

Trabajo doméstico: Actividad física o mental que realiza una persona encaminada al logro del bienestar de una familia o el suyo propio, mediante la que se contribuye al mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo. No tiene por qué estar restringida al espacio doméstico, y tiene la peculiaridad de ser intercambiable, pues puede ser realizada por una persona distinta a aquella cuyas necesidades se está buscando satisfacer de ahí que en ocasiones sea remunerada. (Planchar, cocinar, coser, lavar, reparaciones del hogar, hacer mandados, actividades relacionadas con el cuidado, la atención a los menores, entre otras.)⁸⁸ Es además cuando la mujer participa en las labores agrícolas y en actividades mercantiles, ya que estos pueden ser considerados una prolongación del trabajo doméstico.⁸⁹

Trabajo doméstico no remunerado: Son todas las actividades realizadas por las amas de casa esposas de campesinos en beneficio de su familia, a partir del cual no reciben ningún pago.

Estrategia de trabajo de la CCS: Son las acciones planificadas en la CCS “26 de Julio” y por las que se rigen los cooperativistas a la hora de desarrollar sus diferentes actividades. Puede además estar relacionado con el desarrollo de lo local y de la familia. “Es un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento.”⁹⁰

⁸⁷ “El trabajo doméstico no remunerado. Propuesta metodológica para su análisis desde la perspectiva de género.” En: Romero, Almodóvar, Magela. **Trabajadoras domésticas no remuneradas a tiempo completo. Un estudio de rol desde la perspectiva de género.** Maestría en Estudios de Género. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2009. Capítulo 2, p. 45.

⁸⁸ Romero, Almodóvar, Magela. **Maestría en Estudios de Género.** Capítulo 2: El trabajo doméstico no remunerado. Propuesta metodológica para su análisis desde la perspectiva de género. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2009. P. 45.

⁸⁹ Ver: Benería, Lourdes. **Reproducción, producción y división sexual del trabajo.** Ediciones de CIPAF. República Dominicana. 1984. p. 25.

Ver también: Montiel, Aimé. Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico. En: **Política y Cultura.** Otoño, No. 028. Universidad Autónoma Metropolitana., Xoclumilio - DF, México, Otoño, No 028, 2007.

⁹⁰ Concepto tomado de: **Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation.**

Comunidad: Es una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social en el caso particular, por término medio o en el tipo puro se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de construir un todo.⁹¹

Comunidad rural: “(...) es una entidad socioeconómica vinculada con los recursos naturales de un determinado espacio geográfico en el que se asienta una población con un modelo cultural determinado, se define como un modelo particular de utilización del espacio y de la vida social, caracterizado por : una densidad relativamente escasa de habitantes, construcciones con predominio del paisaje y la vegetación, un predominio de la economía basada en la agricultura y la ganadería, un modo de vida caracterizado por la pertenencia a colectividades pequeñas y relaciones particulares en el espacio, una identidad y representación específica impregnada por la cultura campesina y un cierto nivel de organización administrativa y de control por el territorio (...)”⁹²

Participación: Es la capacidad que tienen las mujeres amas de casa esposas de campesinos para involucrarse e influenciar en los procesos de toma de decisiones, que se despliegan en el marco familiar y comunitario.

Sujeto productivo: La mujer vista como sujeto vinculado al trabajo material o espiritual por un pago o no en moneda o especie.⁹³

Sujeto reproductivo: La mujer vista en el contexto de las relaciones domésticas y maternas.⁹⁴ “(...) se pueden distinguir diferentes niveles de actividad reproductiva: nivel de reproducción biológica, reproducción de la fuerza de trabajo y reproducción social (...) La reproducción biológica posibilita la alimentación, procreación, manutención, cuidado de la salud; desde una perspectiva macrosocial se refiere a aspectos sociodemográficos de la fecundidad. El nivel de reproducción de la fuerza de trabajo permite y posibilita la reposición cotidiana de los integrantes de una determinada unidad familiar, tareas domésticas de subsistencia. Y el nivel de reproducción social, en el que se reproducen valores, costumbres, hábitos, comprende actividades ligadas a la reposición

⁹¹ Weber, Max: **Economía y Sociedad**. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1972. Cap. 1. “Conceptos sociológicos fundamentales.” pp. (289- 493). Weber toma a la comunidad como variable fundamental de análisis, haciendo una descripción de las diferentes formas que esta puede adoptar a partir de fenómenos étnicos, religiosos, así como con el desarrollo de disímiles manifestaciones de lo social.

⁹²Concepto tomado de: Rueda, J. “El espacio rural. Significación y característica.” En: **La intervención integral en municipios menores de 2000 habitantes**, España, 1996, p.155.

⁹³ Tomado de: Martínez Massip. Annia **¿Seres invisibles? Estudio sobre amas de casa rurales**. Trabajo de diploma. 2005. p. 57. (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas.)

⁹⁴ Ídem.

generacional: tener hijos, cuidarlos, socializarlos; tareas dirigidas a la reproducción del sistema social.”⁹⁵

Sujeto comunitario: La mujer vista como sujeto activo en las actividades de la comunidad.⁹⁶

Operacionalización de variables

Características sociodemográficas de la comunidad

- Características generales de la población que allí reside.
 - Sexo
 - Edad
 - Nivel escolar
 - Situación laboral
- Condiciones de vida
 - Tipo de viviendas
 - Estado constructivo

Características socioeconómicas de la comunidad

- Tipos de instituciones existentes
 - Escolares
 - Salud
 - Recreativas

⁹⁵León T., Magdalena. “Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras bolivianas.” En: León T. Veraz, Magdalena. **Mujeres y trabajo: cambios impostergables**. Comunicación, Porto Alegre, Brasil. 2003. Documento digitalizado.

Ver también: Montiel, Aimé. Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico. En: **Política y Cultura**. Otoño, No. 028. Universidad Autónoma Metropolitana., Xochimilco - DF, México, Otoño, No 028, 2007.

⁹⁶Ídem.

- Políticas
 - Funcionamiento
 - Servicios que brinda
- Características de la infraestructura
 - Transporte
 - Estado de los caminos o calles
 - Estado de las viviendas
 - Higiene y limpieza
- Necesidades comunitarias
 - Tipos de necesidades
 - Transporte
 - Electricidad
 - Agua potable
 - Servicios educacionales y de salud

Características sociodemográficas del ama de casa

- Color de la piel
- Edad
- Nivel escolar
- Ingresos declarados
- Situación conyugal
- Número de hijos

Sujeto productivo

- Trabajo productivo
 - Tipo de actividad
 - Percepción de la utilidad de las actividades mencionadas

- Trabajo agrícola
 - Frecuencia
 - Tipos de actividades que asume
 - Causas
 - Resultados
 - Percepción de su aporte en el trabajo agrícola

Sujeto reproductivo

- Trabajo doméstico
 - Distribución de las tareas domésticas en el hogar
 - Tipos de tareas que ella asume
 - Tarea que más y que menos le gusta realizar
 - Cuidado, educación y crianza de niños
 - Cuidado de ancianos
 - Estrategia en la que se basa para realizar las diferentes tareas
 - Distribución del tiempo
 - Participación familiar en las tareas domésticas
 - Percepción de ellas como trabajadoras domésticas no remuneradas

- Valoración de la utilidad del quehacer doméstico
- Uso del tiempo
 - Tipos de actividades que realiza
 - Recreativas
 - Laborales
 - Frecuencia
- Tipo de aspiraciones
 - de tipo personal
 - de tipo profesional
 - de tipo familiar
 - de tipo comunitario

Sujeto comunitario

- Tipos de actividades que realiza
 - Servicios voluntarios y obligatorios
 - Embellecimiento y limpieza de la comunidad
 - Preparar comidas para celebraciones colectivas
 - Trabajos en arreglo de calles, preparación de tierras
 - Reparaciones de comercios y otras instalaciones de la comunidad
 - Participación en reuniones, mítines, guardias, entre otras
 - Trabajo voluntario organizado por la ANAP, el CDR, y la FMC
 - Ayuda a los vecinos

Epígrafe II.II- Metodología para la obtención y análisis de los resultados. Método cualitativo y método cuantitativo.

A diferencia de los métodos cuantitativos que se enmarcan en una concepción positivista de la realidad, a partir de la cual se aplican controles rígidos a situaciones artificiales y donde el investigador intenta operar manteniendo distancia y neutralidad, “la metodología cualitativa actúa sobre contextos “reales” y el investigador con su participación procura acceder a las estructuras de significados propios de esos contextos.”⁹⁷ Se basa además en el examen directo del mundo empírico social, lo que permite al investigador satisfacer los requisitos básicos de la ciencia empírica: enfrentarse a un mundo susceptible de ser observado y analizado, suscitar problemas con relación al mismo, reunir los datos necesarios mediante un examen detenido y disciplinado, descubrir relaciones entre las categorías de los datos, formular proposiciones sobre esas relaciones e incorporarlas a un sistema teórico y verificar problemas, datos, teorías por medio de un nuevo examen del mundo empírico.

Con la metodología cualitativa la observación de los actores se les realiza en su propio terreno y la interacción con ellos en su lenguaje y con sus términos. Implica además un compromiso con el trabajo de campo y constituye un fenómeno empírico, socialmente localizado. “Sus expresiones son: inducción analítica, el análisis de contenido, la hermenéutica, el análisis lingüístico de textos, las entrevistas en profundidad, las historias de vida, ciertas manipulaciones de archivos, entre otras.”⁹⁸

Podemos decir también que la metodología cualitativa se nutre de los criterios de investigaciones etnográficas, cuyo núcleo central es la preocupación por captar el significado de las acciones y sucesos de los actores. Esto, junto al interaccionismo simbólico remiten al postulado del paradigma interpretativo que suponen el paso de la observación a la comprensión y del punto de vista externo al interno.

En relación a la generalización y a la técnica analítica: hay autores que plantean que la diferencia está en cómo los datos obtenidos por esas estrategias son tratados analíticamente, para otros, esa distinción estaría vinculada a la lógica de la generalización y a la técnica analítica propia de cada método.

La generalización es posterior a la explicación en los métodos cualitativos y se realiza mediante el examen de los datos para determinar el axioma que comprenda todos los casos. En lo cuantitativo la

⁹⁷ Rodríguez, Gómez, Gregorio; Gil, Torres, Javier; García Jiménez, Eduardo. **Metodología de la investigación cualitativa.** Edición Félix Varela, La Habana, 2003. p. 40.

⁹⁸ Ídem.

generalización es intrínseca a la explicación y se lleva a cabo seleccionando hipótesis y probándolas con respecto a los datos para ver cómo pueden ser explicados muchos casos.

Con relación a la técnica analítica en lo cualitativo prima la inducción analítica y en lo cuantitativo se trabaja hipotético-deductivamente. El trabajo cualitativo es inductivo más que deductivo, no comienza con una hipótesis, sino que genera una hipótesis a partir de los datos.

La teoría en la metodología cuantitativa debe estar basada en datos empíricos, lo más cerca posible de los hechos. Su función es codificar regularidades abstractas y debe generalizar dentro de los casos. La mejor manera de reformular y modificar sus teorías es mediante los procesos de verificación cuantitativa y por medio del testeo de las hipótesis derivada de ellas. Al contrario de la metodología cualitativa este tipo de investigación se define por la localización de las actividades de prueba de hipótesis en la fase del descubrimiento, más que en la de interpretación.

En cuanto a la objetividad, en lo cualitativo es valorada en términos de comparabilidad y la validez de sus observaciones. La confiabilidad es el grado en que el hallazgo es independiente de circunstancias accidentales de la investigación. La validez se refiere a la medida en que el hallazgo es interpretado adecuadamente, es la objetividad para esta concepción el logro simultáneo de tanta confiabilidad y tanta validez como sea posible y se expresa en el compromiso de integrar los nuevos hallazgos en el cuerpo colectivo de conocimiento y en la confrontación de las ideas de los datos con los argumentos.

En la triangulación que es la combinación de metodología para el estudio del mismo fenómeno, se plantea que “los métodos cualitativos y cuantitativos no deben verse como campos rivales, sino complementarios.”⁹⁹ Cada debilidad de un método es compensado con el otro, según autores se trata de realizar una operacionalización múltiple, una colección de métodos combinados para evitar compartir las mismas debilidades.

“La medición triangulada intenta probar distintos valores de un fenómeno para lograr mayor exactitud, viéndolo desde diferentes perspectivas metodológicas y permite la validez de un método determinado a la luz de otros métodos.”¹⁰⁰ Un método provee información que es diferente a la que aporta el otro. Los métodos cualitativos dan las regularidades en la acción social y dan información distributiva.

⁹⁹ Goode, W, J. y P. K. Hato: **Métodos de la investigación social**, Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1971. p. 77.

¹⁰⁰ Rubio Ma. José, Voraz Jesús. **El análisis de la realidad, en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación**. Editorial CCS, 1997.pp. 34-36.

La tendencia en la actualidad es ver ambos métodos como complementarios, no como excluyentes y así aportar el mayor beneficio a la producción de conocimiento. Cada uno debe usarse de acuerdo al tipo de investigación y a la necesidad que se presente, ambas deben andar juntas y aplicarse de acuerdo con los intereses de la investigación.

Sin embargo, para alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación se pone énfasis en las técnicas de investigación cualitativa -la entrevista en profundidad, la historia de vida, la observación participante y el uso del tiempo en el hogar- desde la perspectiva descriptiva - analítica que permite la apreciación más adecuada de la realidad estudiada. Posibilitando además (a la autora) una mejor condición para la propuesta metodológica y el análisis de los resultados.

Epígrafe II.III- Métodos y técnicas a utilizar.

Análisis bibliográfico:

Permite, a partir de una búsqueda bibliográfica, sistematizar las principales tesis que sobre ruralidad, amas de casas rurales, trabajo doméstico etc., se han defendido desde la Teoría Sociológica, Feminista y de Género; y así obtener la información necesaria para desarrollar los argumentos necesarios para elaborar este trabajo. A través de esa búsqueda, también se pueden constatar y analizar los discursos que sobre esa realidad se han realizado. Es una técnica que permitirá alcanzar el primer objetivo específico de la investigación y tener una visión más completa del abordaje teórico metodológico que ha tenido el fenómeno de interés.

La etnografía es uno de los principales enfoques de la investigación cualitativa. Aunque para las diversas formas de etnografía, el eje más genérico de su trabajo es la cultura. Disgrega lo cultural en objetos más específicos, tales como la caracterización e interpretación de pautas de socialización, la construcción de valores, el desarrollo y las expresiones de la competencia cultural, el desarrollo y la comprensión de las reglas de interacción, entre otros.

La etnografía siempre está orientada por el concepto de cultura y tiende de manera generalizada a desarrollar conceptos y a comprender las acciones humanas desde un punto de vista interno. “Un etnógrafo, en esa perspectiva, trata de hallar respuestas a preguntas como la siguiente: ¿En qué formas los miembros de una comunidad construyen activamente su mundo?”¹⁰¹

Se ha decidido utilizar este método porque con él se puede acceder y aprender sobre las vivencias y percepciones de sujetos sociales concretos (amas de casa esposas de campesinos) y profundizar

¹⁰¹ Sandoval, Casilimas, Carlos A. **Investigación cualitativa**. Programa de especialización en teoría. Métodos y técnicas de Investigación Social. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES. ARFO Editores e Impresores Ltda. Diciembre 2002. pp.61.

además en las particularidades de la relación entre sus culturas y el sistema de dominación patriarcal. “Con su aplicación, se logra realizar una descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado.”¹⁰²

Observación participante

Desde la perspectiva de las fuentes y los medios de recolección de información, los enfoques etnográficos tienen, como conceptos fundamentales, los de “informante clave” y “observación participante”.¹⁰³

Este es un método interactivo de recogida de información que requiere una implicación en los acontecimientos que se están observando.¹⁰⁴ Al participar en la vida social y compartir las actividades fundamentales que realizan las personas que son objetos de investigación (amas de casa esposas de campesinos), se adquiere información sobre los modos de expresión, sus reglas y normas de funcionamiento lo cual permite entender con mayor claridad sus modos de comportamiento. A pesar de lo complicada que resulta esta técnica, se ha decidido aplicarla, ya que con este procedimiento se obtiene una valiosísima información al acercarse en un sentido más profundo a las mujeres objeto de estudio y a la Finca La Marina. A pesar de sus ventajas, una de sus limitaciones radica en que las personas que son observadas, al notar la presencia del investigador pueden modificar sus comportamientos y afectar así el objetivo de investigación.

La realización de esta técnica no resultará tan difícil, ya que la autora reside en esa comunidad por lo cual esta condición le permite pasar tiempo en ella, poseyendo así una cercanía y empatía previa.

El método biográfico. La historia de vida.

Método biográfico

Lo que se pretende con la aplicación de este método es mostrar el testimonio subjetivo de cada una de las amas de casa esposas de campesinos, con el objetivo de recoger tanto los acontecimientos como las valoraciones que hacen de su propia existencia, lo cual se materializa en una historia de vida “relato autobiográfico obtenido mediante la realización de varias entrevistas”.¹⁰⁵

¹⁰² Rodríguez, Gómez, Gregorio; Gil, Flores, Javier; García, Giménez, Eduardo. **Metodología de la investigación cualitativa**. Junio 1996. p. 44. Documento digitalizado.

¹⁰³ Sandoval, Casilimas, Carlos A. **Investigación cualitativa**. Programa de especialización en teoría. Métodos y técnicas de Investigación Social. Instituto Colombino para el Fomento de la Educación Superior ICFES. ARFO Editores e Impresores Ltda. Diciembre 2002. p.62.

¹⁰⁴ *Ibidem*. p. 49.

¹⁰⁵ Sarabia, Bernabé. “Perspectivas históricas de las historias de vida.” En: **Revista española de investigaciones sociológicas**. (REIS), No 29, 1985, p. 165-170.

La historia de vida se refiere no solo al relato en sí, sino a toda la información acumulada sobre la vida de las amas de casa esposas de campesinos (sus creencias, lenguaje, ideas, sistema de códigos y símbolos). Por su carácter retrospectivo permite hacer una cronología de la evolución del fenómeno estudiado, es posible brindar una visión de cómo ellas interpretan su realidad social, accediendo así a su vida pasada y presente, al medio en que se desarrolló en su niñez y adolescencia, cuales factores influyeron en su condición actual de ama de casa, analizar si sus progenitores u otras personas cercanas influyeron en la decisión de dedicarse a los quehaceres domésticos y a no continuar sus estudios, indagar además cuáles son sus aspiraciones futuras, sus arrepentimientos, sus percepciones; percibir si se sienten excluidas o ellas son las que se apartan limitando su propio potencial.

Esta técnica, tiene como limitante, que la persona en ocasiones puede dar respuestas no verdaderas, por el hecho de no sentirse cómoda o confiada al contar su vida a un extraño (investigador) y este hecho puede afectar los resultados finales de la investigación social.

Entrevista a profundidad

La entrevista en profundidad, es uno de los principales instrumentos al servicio de la investigación social, trata de una situación cara a cara entre el entrevistador y el entrevistado. La conversación está sostenida por un propósito: objetivos de investigación que hará explícito el investigador. La relación entrevistado- entrevistador es asimétrica, siendo el entrevistador quien dirige y ordena en mayor o menor medida el curso de la entrevista. También podemos decir que la palabra desempeña un papel fundamental, ya que es el soporte básico para obtener información, aunque se debe aclarar que no es el único.

Este proceso comunicativo exige de un canal de comunicación, de un contexto y de un lenguaje compartido por ambos interlocutores, puesto que la finalidad es recoger el máximo de información posible de acuerdo a los objetivos.

El entrevistador debe ser capaz de desarrollar una relación empática, pues él debe tener o desarrollar la capacidad (entrevistador) de ponerse en el lugar del otro (entrevistado) tratando de comprender el problema y acercarse al mundo significativo de la persona que lo relata. Este paso también conlleva a una aceptación de la otra persona sean cuales sean sus características y opiniones. Si esta se da, el informante se siente acogido y comprendido. El entrevistador debe cuidar su lenguaje, debe adaptarse a la forma de hablar del entrevistado utilizar términos sencillos que sobre todo faciliten la comprensión y acercamiento de las persona con más bajo nivel cultural. Del mismo modo, debe mostrar interés por lo que el otro habla manteniendo posturas naturales y relajadas.

Para este estudio se ha decidido aplicarla, para lograr recoger el máximo de información posible de los sujetos sociales de estudio (amas de casa esposas de campesinos), con el objetivo de hallar un contenido valioso en sus subjetividades e ideologías. Es decir adquirir información sobre el plano socio simbólico, estructural y relacional de las entrevistadas.

La ventaja de la técnica en cuestión es la riqueza de la información obtenida, que posibilita extraer respuestas más comprensivas sobre el objeto de estudio y el acercamiento a tópicos sensibles o temas tabúes. Tiene como desventaja que las entrevistadas pueden ofrecer puntos de vista sobre el fenómeno estudiado que respondan a sus intereses o a lo que ellas consideran que desearíamos escuchar, cuestiones estas que afectan la validez de la investigación.

Epígrafe II.IV- Criterio muestral

Para realizar el estudio la investigadora se basó en un criterio muestral intencional, en el cual seleccionó las mujeres que poseen las siguientes características:

- Son trabajadoras domésticas no remuneradas (amas de casa).
- Residen permanentemente en la Finca La Marina (perteneciente a la comunidad rural dispersa La Lima).
- Están unidas (legalmente o no) a socios cooperativistas de la CCS “26 de Julio”.
- Tienen disposición para participar en la investigación.

Capítulo III: Resultados de la investigación: Acercamiento a la realidad de las mujeres amas de casa de la Finca La Marina.

Epígrafe III.I: Caracterización de la comunidad según los aspectos físicos geográficos, sociodemográficos, históricos y culturales.

La comunidad rural dispersa “La Lima”, del Municipio Consolación del Sur de la Provincia Pinar del Río, posee una extensión máxima de 8 km². Limita al norte con el pueblo Las Ovas, al Sur con el asentamiento rural El Palenque, Al Oeste con el pueblo Briones Montoto y al Este con el poblado Puerta de Golpe.

En ella hay una exigua presencia de instituciones sociales. No existen entidades religiosas, centros abastecedores de alimentos (Agros), culturales ni recreativos. En la entrada de la comunidad se localiza un entidad pequeña que ofrece al unísono el servicio de salud, el educacional y de suministro de productos normados para la población (libreta).

La actividad fundamental que en ella se realiza es la siembra del tabaco criollo y el cultivo de productos varios como el boniato, el arroz, el frijol, la yuca, el maíz, entre otros, de los cuales una gran parte se comercializa a través del Centro de Acopio y Beneficio.

Las diferentes organizaciones sociales como el CDR, la FMC y la Zona de Defensa tienen un funcionamiento insuficiente. Actúan solo en situaciones excepcionales, encargándose de evacuar a la población ante la amenaza de un determinado fenómeno natural. Algo que no se puede obviar, es la ayuda inmediata por parte del gobierno cubano que se brinda a los damnificados por el paso de algún ciclón.

Los servicios sociales que se brindan no son los mejores, todos sus habitantes no poseen el servicio de la electricidad, ni del agua potable. La infraestructura se encuentra en muy malas condiciones y el transporte es casi nulo.

En la comunidad hay un total de 37 viviendas. Por lo general estas son de tabla y guano, exceptuando 12 que son de mampostería, con el techo de cinc. No todas se encuentran en buen estado, pues varias necesitan reparaciones mínimas y otras reparaciones generales.

En esta comunidad residen 97 habitantes; de ellos 75 son de color blanco, lo que representa el 77,3 % de la población. El 48,4 % de la población blanca tienen una edad comprendida entre los 40 y 55 años de edad (**Anexos I: Figura 3**). Esta información hace evidente la escasa presencia en la comunidad de personas de color negro y mestizo.

Del total de los habitantes que residen en La Lima 42 son hombres y 55 mujeres. De las mujeres 35 son amas de casa, las cuales se dedican a las labores domésticas, al cuidado de los niños y de los animales, más en tiempo de zafra tabacalera son las encargadas de ensartar el tabaco que cosechan sus esposos. Diez son trabajadoras asalariadas no profesionales (se dedican a trabajar en Unidades Básicas de Producción Cooperativa UBPC); 3 profesionales (1 contadora, 1 enfermera y 1 profesora) y 7 estudiantes.

De los hombres que en ella viven 37 son propietarios de tierras y forman parte de una Cooperativa de Créditos y Servicios, siendo esta una de las principales organizaciones económicas en la comunidad, al estar relacionada directamente con la labor diaria de los campesinos. En La Lima además de la CCS se encuentra funcionando una Unidad Básica de Producción Cooperativa; de sus asociados 15 (10 mujeres y 5 hombres) pertenecen a la comunidad.

La comunidad rural dispersa La Lima, está compuesta por la Finca La Marina (área de estudio). Esta posee una extensión aproximada de 3 km² y se encuentra ubicada cerca de la unión de dos ríos (Ajiconal y Paso Viejo). Este hecho conlleva a una evacuación inmediata ante la amenaza de situaciones excepcionales como los huracanes e intensas lluvias, pues la presencia de cualquiera de estas situaciones ambos ríos se desbordan, arribando así a las plantaciones y a los hogares de sus habitantes.

En la finca no existen instituciones sociales. El centro de suministro de productos normados para la población (libreta), el educacional y de salud, que la atienden directamente, están a una distancia aproximada de 3 km.

La organización económica que funciona en La Marina es la CCS “26 de Julio”; a ella están asociados todos los campesinos (9) propietarios de tierras que residen en la Finca.

Las condiciones de vida de sus habitantes no son buenas. No existe una infraestructura vial, no hay presencia de redes de comunicación y los servicios de la electricidad son inapreciables (solo un hogar posee redes eléctricas). Es a partir de la falta de electricidad que siempre ha existido en la finca, que sus habitantes han tratado por todos sus medios que los beneficien con este servicio que tanta falta les hace. Por lo que este constituye el principal objetivo estratégico de desarrollo y de gestión de la Finca La Marina.

Varios optaron por extender desde un apoyo eléctrico hasta sus viviendas, cables con fluido (tendederas eléctricas) que están situados en los límites concluyentes de la comunidad. En la actualidad este hecho ha sido legalizado, pero la mayoría de la población continúa insatisfecha, pues apenas les alcanza para ver el televisor.

Hay un total de 13 viviendas, 6 son de mampostería y las restantes de tablas.

La mayoría de sus habitantes a excepción de los niños y adolescentes, poseen un bajo nivel escolar, debido a que varios cursaron solamente hasta el 6to grado, incluso existen dos personas analfabetas, una mujer de 75 años y un hombre de 62.

En la Finca La Marina residen 30 habitantes, de ellos 25 tienen entre 21 y 73 años, lo que representa el 83,3 % del total de la población. Estas cifras reflejan un bajo nivel de natalidad infantil teniendo en cuenta el envejecimiento de sus pobladores que inciden en el indicador antes mencionado.

(Anexo II: Figura 3)

La exigua presencia de niños y jóvenes en la Marina refleja la no preferencia por el espacio rural. El factor envejecimiento se hace cada vez más evidente, pues las nuevas generaciones, hijos, de las familias que aun coexisten en la comunidad, han migrado hacia localidades urbanas, en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Del total de los habitantes de la Finca La Marina, 16 son hombres y 14 mujeres. Del total de mujeres 10 son amas de casa, 3 son estudiantes y 1 de tres años que es cuidada en la casa por su madre.

La ubicación geográfica de la Finca La Marina, la hace vulnerable a ciertos problemas sociales¹⁰⁶ pues hace dos años aproximadamente, existía un lugar llamado (la valla) donde se desarrollaban actividades ilegales y delictivas como peleas de gallos por dinero y juego de carracas.¹⁰⁷ Este hecho conllevaba a un tránsito bastante afluente de diferentes tipos de individuos, los que en muchas ocasiones atravesaban por las propiedades de los campesinos. Esto incidió en el incremento del índice delictivo en la comunidad, ya que intensificó la realización de robo con fuerza en los hogares y el sacrificio de gran parte del ganado.

¹⁰⁶ El problema al cual me refiero es a la delincuencia y corrupción social.

¹⁰⁷ Tipo de juego con dados, en el que se apuesta dinero.

Epígrafe III.II: Caracterización de la Cooperativa de Créditos y Servicios “26 de Julio”.

La Cooperativa de Créditos y Servicios CCS “26 de Julio”, está situada en el asentamiento rural El Palenque, del Municipio de Consolación del Sur, Provincia de Pinar del Río. Limita al Norte con el poblado Puerta de Golpe, al Sur con el asentamiento rural La Ceiba, Al Oeste con el pueblo Briones Montoto y al Este con el poblado Julián Alemán.

La cooperativa fue fundada en 1962 y en el 1996 se unió con otras cooperativas. Los principales motivos políticos y económicos que guiaron dicho hecho fueron los de fortalecerse económicamente y de aumentar de forma gradual la producción económica y alimentaria del país. Los agentes impulsores fundamentales que apoyaron esta práctica, son la ANAP y la Empresa Suministradora de Recursos (Empresa Tabacalera de Consolación del Sur). A finales del año 2010 la CCS “26 de Julio” recibió un grupo de campesinos pertenecientes a la ya desintegrada cooperativa “17 de Mayo”.

La cooperativa posee un total de 146,19 caballerías de tierras, en ellas están incluidos los embalses de agua, los terraplenes, los corralones para encerrar a los animales, la siembra de cultivos varios. De ese total de caballerías de tierras el 15,2 % es destinado a la siembra de tabaco.

El cultivo fundamental es la siembra de tabaco criollo y el secundario, el cultivo de productos varios como boniato, arroz, frijol, yuca entre otros *“La Cooperativa desde su surgimiento ha mantenido el objetivo principal de fortalecerse y acrecentar la producción de tabaco y cultivos varios; para así apoyar desde nuestras tierras y desde la producción diaria el desarrollo del país y la sustitución de importaciones. Para ello la estrategia fundamental ha consistido y consiste en que nuestros campesinos trabajen cada vez más duro y que cumplan con el plan de tabaco y otros productos que anualmente se les plantea. Para lograr eso nuestra cooperativa, (a pesar de la crisis económica), trata por todo sus medios satisfacer las necesidades inmediatas de nuestros socios.”*¹⁰⁸ Una vez recogida la cosecha, el campesino convenía con la cooperativa y esta se encarga de comprarle a un precio establecido aquellos productos que deseen comercializar. Ulteriormente la entidad se apresura en mercadear lo antes posible el producto adquirido con el Centro de Acopio y Beneficio.

La organización principal que atiende a la CCS “26 de Julio”, es la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños. En la actualidad sostiene contrato con varias empresas, entre ellas, la Entidad Bancaria, la Empresa Integral de Tabaco de Consolación del Sur, el Complejo Agro Industrial (CAI) arrocero de Los Palacios, la Conchita, Porcino, Empresa Camilo Cienfuegos, el

¹⁰⁸ Palabras expresadas por el presidente de la de la CCS “26 de Julio” Rogelio Ortusa. Diciembre del 2010.

Combinado Lácteo, Comercio, Empresa de Semillas, el Centro de Acopio y Beneficio de Consolación del Sur y Pinar del Río y Frutas Selectas.

La cooperativa mantiene excelentes relaciones con las organizaciones sociales existentes en la comunidad, dígase el CDR, la UJC y la FMC.

La Junta Directiva está compuesta por nueve personas, 8 hombres y 1 mujer. La edad promedio es de 45 a 55 años; la mayoría posee un nivel escolar aceptable, pues hay presencia de técnicos medios, ingenieros y licenciados.

La estructura de la Junta Directiva es la siguiente:

- Un presidente/ un vicepresidente/ un administrador/ un económico/ un contador/ un agente de seguros/ un organizador/ uno que atiende recursos humanos y una almacenera.

La CCS, está constituida por un total de 394 asociados, de los cuales 330 son hombres y 64 mujeres.

La composición por edad es la siguiente.

- Menores de 30 años: 23 asociados.
- Mayores de 65: 44 asociados

La CCS posee cooperativistas pertenecientes a diferentes comunidades, como El Palenque, La Ceiba, El Colmenar y La Lima (específicamente los que residen en la Fina La Marina). Recientemente la cooperativa ha incrementado el número de socios masculinos y femeninos. Han existido cinco bajas por retiro, pero todos han continuado como socios.

Del total de afiliados 108 son usufructuarios (107 hombres y 1 mujer); y 286 son propietarios de tierras (todos son del sexo masculino). A estos últimos se les adjudicó la propiedad con el establecimiento de la Primera Ley de Reforma Agraria y a los primeros en usufructo por el Estado Cubano.

De los asociados más jóvenes, 1 es ingeniero agrónomo, 3 mecánicos, 4 técnicos medios en construcción, una gastronómica (la mujer usufructuaria era bodeguera), los restantes siempre han sido campesinos y con un bajo nivel escolar.

Las mujeres socias de la cooperativa por lo general se dedican a recoger tomate y ensartar el tabaco de sus esposos. La mayoría muestra una excelente disposición ante el trabajo. En distintas ocasiones han sido convocadas a participar en las posesiones de otros campesinos que ha presentado problemas de salud y estas al igual que los campesinos han brindado su apoyo.

Hasta la actualidad, la cooperativa y los campesinos no han tenido deudas con el banco. Las decisiones sobre el monto del crédito, se toman en conjunto en la Junta Directiva. Con relación a la

tecnología, no es muy avanzada y los insumos necesarios para las diferentes plantaciones de los campesinos no faltan. Las maquinarias (tractores, picadoras y motores de regadíos) están siempre a disposición de los campesinos y se utiliza diario al 100%. Los ingresos obtenidos pasan a la cooperativa; este se utiliza para remunerar mensualmente al personal asalariado que trabaja en las oficinas y el resto va para el fondo monetario, empleado para realizar gestiones socioculturales y para apoyar a campesinos con determinados problemas.

La cooperativa presenta problemas con la maquinaria, no existen las piezas necesarias para reparar los que se encuentran con dificultades.

En la CCS “26 de julio”, no existe una estrategia de trabajo encaminada a estimular la inserción femenina¹⁰⁹. Hasta ahora se rigen por las normas que desde su surgimiento han existido: pueden ser socios de la cooperativa aquellos familiares vinculados a la producción de las fincas. A partir de ahí las que deseen pueden o no convertirse en asociadas de la cooperativa. Estas pueden participar en las asambleas generales y obtienen además los patrocinios que se ofrecen en la organización. *Bueno en cuanto a las mujeres de los campesinos te digo que pueden ser socias aquellas que lo deseen, y una vez socias se le dan todos los productos que por ley les corresponde. (Rogelio Ortusa)*

La investigadora pudo constatar, que la mujer ama de casa esposa de los campesinos y las mujeres asociadas a la cooperativa no poseen un lugar central en el sistema de estrategia. Ellas son concebidas como las simples esposas de los campesinos (amas de casa), sin lugar a duda que son eslabones fundamentales en el proceso de ejecución y cumplimiento de los planes establecidos para cada cooperativista. Desde que se levantan apoyan a que sus esposos sean más eficientes en la producción. Algunas no participan directamente en los trabajos del campo, pero trabajan considerablemente a través la realización de los quehaceres domésticos y específicamente de la elaboración del almuerzo para los miembros de la familia y los trabajadores asalariados.

La cultura patriarcal en la que se ha ido desarrollado el ser humano a través de la historia, ha causado que el trabajo doméstico se entienda como algo natural e improductivo. Esta construcción social que analiza y apuntala a las mujeres como las principales responsables del hogar, ha logrado que el trabajo como ama de casa pierda valor. A través del no reconocimiento de la labor diaria de las mujeres amas de casa esposas de campesino y de las socias de la cooperativa, se observa una exclusión subjetiva y objetiva con raíces históricas y de índole patriarcal. Cuando la autora expresa exclusión subjetiva, se refiere a las doctrinas de tipo excluyente que los dirigentes de la CCS, muy

¹⁰⁹ En la entrevista realizada al presidente de la CCS “26 de Julio” Rogelio Ortusa, reveló dicho planteamiento. Diciembre del 2010.

relacionadas con el modo en que las determina la cultura patriarcal y la cual incide también en las concepciones y prácticas de los cooperativistas esposos de estas féminas, quienes tienen arraigada esta ideología, en sus subjetividades. Esta exclusión se hizo evidente en la cotidianidad de las de las amas de casa estudiadas, en el no reconocimiento literal de sus funcionalidades y través de las palabras del presidente de la CCS, al referirse a la mujer como seres importantes pero no imprescindibles en la organización. Y la exclusión objetiva se evidenció a través de la exigua presencia de mujeres en la Junta Directiva y de asociadas; al analizar la cantidad de asociados se observó que las mujeres representan solo el 16, 2 %, teniendo en cuenta que todos los socios tienen esposas. Los dirigentes de la cooperativa y los socios conjuntamente han realizado con las mujeres acciones de omisión. Porque a pesar de que se apoyan de su desempeño no tratan de insertarlas en el proceso de cooperativización, no las estimulan en ningún sentido y no hacen que su presencia en las actividades sea imprescindible.

Es cierto que muchas se apartan de las cuestiones del campo por considerarlo demasiado engorroso, pero hay otras que se son partícipes de todo el proceso de elaboración en el campo y producen tanto como los propios “campesinos hombres”. Del total de amas de casa entrevistadas (10), dos revelaron que si le ofrecieran la oportunidad se incorporaría a la CCS y cuatro expresaron que si fuesen independientes con relación a su situación conyugal, trabajarían en la cooperativa. En muchas está presente el deseo de trabajar, pero el propio sistema en el que se encuentran y varios factores externos no las dejan, las frenan. Como ejemplo de esos factores, están el marcado machismo de sus esposos y el de los propios dirigentes de la CCS “26 de Julio” que las subvaloran y marginan al considerarlas inferiores y con súper capacidades pero solo para las cuestiones del hogar. El problema no radica en una cuestión de condición física, sino que a muchas se les ha hecho creer desde pequeñas que no son aptas para la producción en el campo por la simple cuestión de ser mujeres. “El objetivo no era expulsarlas permanentemente del mercado laboral, sino de empujarlas hacia abajo, de hacerlas más vulnerables, más explotables (...) las exclusiones de ciertos empleos y las diferencias salariales entra hombres y mujeres eran justificables y “naturales”, ya que la principal responsabilidad social, y fuente de “realización”, de la mujer era el hogar y la familia.”¹¹⁰

Muchas logran romper con los cánones que les fueron inculcados desde el nacimiento; pero otras no logran zafarse de la tradición y se quedan en un margen de limitaciones y conformismo en el que en ocasiones reconocen su funcionalidad pero prefieren silenciar y pasar desapercibidas.

¹¹⁰ Hansen, Joseph, Reed Evelyn, Waters, Mary- Alice. **Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer.** Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010. p. 4.

La tendencia de ver la inferioridad física y racional de la mujer ha hecho que no se le otorgue el papel que desempeña en los campos cubanos ni en la sociedad, el ser vista como débil, delicada e incapaz, ha hecho que muchas se aparten de la esfera profesional y de lo “realmente productivo a nivel de social”.

Epígrafe III.III: Características sociodemográficas de las amas de casa esposas de campesinos en la Finca La Marina.

Las mujeres amas de casa esposas de campesinos (10) de la Finca La Marina, son en su totalidad blancas con edades que oscilan entre los 25 y 75 años; la mayoría se encuentra entre los 41 y 60 años (**Anexo II**). Todas son casadas legalmente, y poseen bajo nivel escolar, exceptuando a la más joven que cursó hasta el 12mo grado, las restantes cursaron hasta el 3er, 4to, 5to, 6to, y 9no grado y la más anciana es analfabeta. De las entrevistadas tres nacieron en la comunidad, las restantes (7) viven en ella desde que se casaron (las más jóvenes con un aproximado de 15 años y las más ancianas de 54 años). Se casaron y tuvieron hijos a una edad comprendida entre los 16 y 25 años. El ama de casa más joven es ejemplo de ello, tiene una niña de tres años y es la que se encarga de velar por ella constantemente. Pertenecen a una familia en la que el jefe del hogar es el hombre, no tienen otro ingreso mensual que el que les proporciona el esposo.

Todas pertenecen a la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), al Comité de Defensa de la Revolución (CDR) y solo una de ellas, la más joven pertenece a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC).

Excepto las dos más jóvenes, el resto tiene hijos mayores de 18 años. De ellos 4 estudian, 3 trabajan profesionalmente y los restantes están casados (as). Algunos viven en la propia comunidad, otros (as) emigraron hacia las zonas urbanas al independizarse. Del total de amas de casa dos tienen hijos varones que trabajan y que aún no se han independizado, ambas afirmaron que los mismos no aportan en los gastos del hogar pues aun cuando ganan su propio dinero, tienen que concederles determinados gustos (...) *Mi esposo es el que da para los gastos, porque a mi hijo hay que darle más dinero de vez en cuando (...)*. La mayoría de las entrevistadas (8) confirmaron que eran dependientes de sus esposos, ya que él las sustenta desde el punto de vista económico y alimenticio. *“Yo soy dependiente de mi esposo, pues no trabajo y dependo de lo que él me dé, es decir dependo de su dinero y de todo lo que cosecha. Yo no busco la comida”* (Cuca 60 años. Solo dos (las suegra y nuera que viven en la misma vivienda) expresaron que los únicos dependientes del hogar eran los niños, ambos necesitaban constantemente de la atención de los padres y abuelos.

La mayoría (8) se consideran las responsables de administrar los productos alimenticios en el hogar, solo dos afirman que sus esposos son los encargados de esa tarea por el hecho de ser los jefes del hogar. Con relación a la administración del dinero que entra en el hogar y los gastos que se realizan en él, (7) respondieron que se realizaba entre los dos, la trabajadora doméstica no remunerada más anciana y viuda expresó que una vez que su hijo le entregaba su dinero era ella la total responsable

de administrarlo y sólo dos afirmaron que su esposo era el gestor de esa función. *“Raúl es el que se encarga de administrar el dinero y de hacer los gastos necesarios en el hogar, yo en realidad lo que hago es decirle siempre que es lo que hace falta comprar.”* (Cuca 60 años).

En general se puede afirmar que los planteamientos de las amas de casa tienen una diversidad de rasgos y contradicciones. Inicialmente porque la totalidad (10) le confieren al esposo el papel protagónico dentro de la familia al considerarlo el jefe del hogar. Posteriormente ocho afirman que el dinero que entre en el hogar se administra *“entre los dos”*, sin embargo plantean que para satisfacer sus necesidades personales dependen sobre todo de lo que el marido les facilite. *“Dispongo de lo que él me dé y no mensualmente. El me da según lo que tenga que hacerme en el pelo o las manos.”* (Aleida 44 años). Al comparar las respuestas de la generalidad, se comprueba que en realidad no hay una administración económica equilibrada, sino más bien una marcada dependencia que ellas tratan de no reconocer o disimular.

Son ellas las responsables de desarrollar los quehaceres domésticos¹¹¹, encargándose todos los días de llevar a cabo aquellas actividades relacionadas directamente con el hogar y sus alrededores. Como ejemplo están las siguientes tareas (tender camas, barrer y limpiar la casa, cocinar, fregar las vajillas, guataquear patios, cargar agua, sacudir, lavar, tender, atender a los animales domésticos y a los de corral, entre otras). Las actividades que más les desagradan del trabajo diario, es planchar y cocinar, esta última es la predominante en su quehacer diario. La más preferida es la de limpiar y solo a dos les gusta cocinar. Una de las dos reveló que lo que más le gusta es cocinar, pero al unísono expresó que lo que menos prefiere es tener que hacerlo en condiciones precarias (...) *no me gusta cocinar con leña...* (Fefa). Estas mujeres a lo largo de sus vidas además de realizar los quehaceres domésticos han trabajado en el campo, con excepción de la más joven que se ha aislado de esa cuestión por considerar que ella no es necesaria en las labores agrícolas *“No trabajo en el campo, lo único que he hecho es ensartar tabaco. No lo hago porque no me gusta además no tengo necesidad de eso porque con mi esposo trabajan cantidad de hombres.”* (Ana Iris). Unas han desarrollado trabajos más fáciles como ensartar el tabaco que sus esposos cosechan y desenterrar posturas; otras además de realizar esas funciones han desplegado otras más difíciles como sembrar boniato, frijoles, maíz, tabaco, además de desbotonar y recoger este último, escardar semillero, recoger tomate, entre otras actividades. Las causas principales por las que estas mujeres (9) han trabajado en el campo han sido para ayudar a sus esposos a adelantar la faena en la huerta, y para no tener que contratar fuerza de trabajo. Utilizan una frecuencia de dos veces al día, 1 ó 2 horas por la mañana y 3 ó 4 horas por la

¹¹¹ Se hizo evidente a través de la observación participante realizada a tres de las amas de casa (20% de la muestra).

tarde. Priorizan siempre la tarea de realizar el almuerzo para la familia y para los trabajadores asalariados. Actualmente la ejecución de esas actividades por parte de ellas ha disminuido; a varias la edad y las enfermedades les impiden realizar las labores agrícolas que hace un tiempo atrás desarrollaban.

Del total de la muestra solo dos (las más jóvenes Ana Iris de 25 años e Idania de 37) tienen niños pequeños. A partir de los testimonios se verificó que el mayor peso de la crianza recae en ellas al velar y satisfacer las necesidades de los pequeños. Las actividades de los esposos como jefes de hogar, se resumen en aquellas de tipos decisorias y autoritarias, como ejemplo sobresalen las de cuestionarle las malas conductas, orientarlos en la toma de decisiones, imponerles castigos, ocuparse de que se porten correctamente y de que cumpla con lo establecido. A partir de estos resultados se evidencia como en ambas familias hay una distribución desigual de las tareas vinculadas con la crianza y educación de los hijos. La mayor parte recae en las féminas, correspondiéndole al hombre solo aquellas actividades que tradicionalmente le han sido otorgadas por la cultura patriarcal (autoridad y mandato en todas los ámbitos de la familia).

Este resultado se corrobora en el estudio realizado por Magela Romero Almodóvar titulado **“¿Quién dijo que NO Trabajo? Yo soy ama de casa”. Realidades y desafíos de trabajadoras domésticas no remuneradas a tiempo completo**”.¹¹² A través de este confirmó que en las familias con presencia de menores, las mujeres son las de mayor implicación en las tareas domésticas relacionadas con el cuidado, educación y crianza de los niños.

Del total de amas de casa (10) nueve (excepto el ama de casa que más trabaja en las labores agrícolas) no realizan actividades vinculadas con la esfera pública y otras construidas históricamente para el jefe de la casa (el hombre). Como ejemplo de esas actividades están las de buscar los mandados o el pan, arreglos domésticos de electricidad o carpintería, hacer gestiones y utilizar servicios de reparaciones. Ellas las dejan a merced de sus maridos, pues la consideran cosas de los hombres. En este perfil se observa como la totalidad se excluye ante la posibilidad real de poder realizar cualquier tipo de estas actividades al depender de sus esposos.

Respecto a las estrategias empleadas para la realización del trabajo doméstico no remunerado se puede decir que todas (10) priorizan las tareas por orden de inmediatez, cinco organizan el trabajo

¹¹² Tomado de: Romero, Almodóvar, Magela. “¿Quién dijo que NO Trabajo? Yo soy ama de casa”. Realidades y desafíos de trabajadoras domésticas no remuneradas a tiempo completo.” En: Almodóvar, Romero, Magela y Echeverría, León Dayma (Compiladoras). **Convergencias en género. Apuntes desde la Sociología**. Editorial Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, La Habana, 2010. p. 158.

por días de la semana, seis realizan dos o más tareas al mismo tiempo, dos abandonan las tareas que no consiguieron realizar para otro día y solo dos de ellas piden ayuda a los familiares que las rodean. Con relación a la ejecución de otras actividades se centran siempre en terminar primero las de la casa y si les alcanza el tiempo despliegan las diligencias restantes; si por el contrario no les alcanza se quedan para otro día o no la realizan. Una de ellas (la que más trabaja en las labores agrícolas) se diferencia de las demás, en que prioriza las tareas del campo, toma solo en cuenta la realización del almuerzo.

Según los testimonios de las entrevistadas (10), en sus hogares no existe una distribución familiar de las tareas domésticas. Reconocen que el mayor peso de estas recae en ellas, (...) *las tareas de la casa recaen en mí, (...) pero a la vez consideran este acontecimiento justo y normal al verse como las responsables de esas funciones por el simple motivo de ser las únicas mujeres de la casa (...) pero lo veo justo porque mi esposo trabaja en el campo y lo mío es la casa*” (Fefa 63 años). *“Las tareas recaen en mí, porque imagínate soy la mujer, pero me parece que es justa la distribución. A mí me gusta hacer lo que hago, porque es como un deber mío apoyar a mi esposo para que salgamos adelante.”*(Anicia 46 años). En los testimonios de las amas de casa se refleja una tendencia a considerar los confines del hogar como su único espacio y responsabilidad. Este hecho ha devenido por la cultura patriarcal en el cual se han desenvuelto desde la niñez; reproducen lo que tradicionalmente han visto realizar sus ascendientes mujeres (madres, abuelas, tías). “Se devela la “lógica” de una realidad en la que son las féminas las responsables principales de realizarlo. Por ello se las ubica en el espacio doméstico desde pequeñas, se las educa para realizar todo el trabajo que de él se desprende, se las “libera” de las tensiones del ámbito público para que sean garantía del desarrollo profesional de sus familiares y se les utiliza como medios de socialización para que el esquema se transmita de generación en generación. Y luego se les hace creer que el hecho de organizar esas labores hacia el interior de sus hogares las empodera, cuando en verdad son las víctimas principales de este ejercicio.”¹¹³

A través de la historia de vida aplicada a tres de ellas, se comprobó cómo dos tuvieron que dedicarse desde niñas a realizar las tareas del hogar e incluso a una le prohibieron continuar con sus estudios, pues debía ayudar con las tareas domésticas ya que sus madres tenían que auxiliar a sus maridos en las faenas del campo. *“A esa edad no estudiaba, lo que hacía era trabajar en la casa ayudando a mi*

¹¹³ Tomado de: Almodóvar, Romero, Magela. “¿Quién dijo que NO Trabajo? Yo soy ama de casa”. Realidades y desafíos de trabajadoras domésticas no remuneradas a tiempo completo.” En: Almodóvar, Romero, Magela y Echeverría, León Dayma (Compiladoras). **Convergencias en género. Apuntes desde la Sociología**. Editorial Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, La Habana, 2010. p. 156.

mamá con las tareas (...) me gustaba estudiar, lo que mis padres no me dejaron continuar porque tenía que ayudar en la casa (...) no era siempre, sino cuando mi mamá estaba atareada en otras cosas, como trabajando en el campo con mi papá.” (Olga 53 años).

Cinco de las amas de casa son ayudadas con frecuencia por sus hijas cuando vienen de visita o de la Universidad, dos viven en el mismo hogar (suegra y nuera) y se apoyan mutuamente y solo una es apoyada por su hijo varón, que además de trabajar en el campo la socorre en los trabajos de la casa.

La mayoría (6) posee una infraestructura doméstica bastante limitada. Esta cuestión influye en el desenvolvimiento diario de estas mujeres. La falta de equipos electrodomésticos y de un voltaje eléctrico suficiente las limita a tal punto que pasan la mayor parte del tiempo en la realización de las tareas vinculadas con la alimentación y la limpieza de la casa (la mañana y parte de la tarde); acosadas además por el factor tiempo que apenas les alcanza. A partir de la observación del uso del tiempo que tres amas de casa hacen en el hogar se constató que este apenas les alcanza, estuvieron durante el día y parte de la noche desarrollando diferentes actividades, una a continuación de la otra y apenas sin tomar un descanso. Al tener un acceso insuficiente a las tecnologías, las obligaciones se les convierten en más largas y difíciles, originando que en determinados períodos (zafra tabacalera) se les acumulen disímiles tareas que les limitan a la realización de otras actividades destinadas a su propia satisfacción (descansar, dormir, ver novelas, conversar con los vecinos, entre otras.).

El 100% reconoce que su labor como ama de casa es útil (...) *muy útil. Porque cuido los deberes de la casa, cuido a mi esposo, garantizo que todo esté hecho para que cuando él llegue esté todo listo. Además de trabajar en la casa lo ayudo mucho en el campo... (Anicia).* Ven la utilidad de su trabajo en función de los demás miembros de la familia (...) *gracias a mí los demás pueden dedicarse mejor a sus labores... (Aleida).* El ama de casa más joven además del apoyo que le brinda a los demás, siente que a partir de su labor diaria se ameniza y otra de ellas (una de las de edad más avanzada) considera su trabajo y la utilidad del mismo como algo natural (...) *es una obligación que tenemos las mujeres... (Fefa).* A partir de este planteamiento se evidencia como las amas de casa objeto de estudio, se desenvuelven en una dinámica familiar con rasgos netamente patriarcales; donde la mujer nace para ser destinada a las cuestiones del hogar y el hombre para tener el dominio sobre todas las esferas de la sociedad. La mayoría (8) siente que el esfuerzo que diariamente realizan para cuidar a su familia está en correspondencia con la retribución que reciben. Asocian la gratificación con el cariño que obtienen de la familia, y la más joven con lo material y lo festivo (...) *me da lo que yo quiera y me lleva a salir (...).* Solo dos expresan que su labor no se corresponde con la

retribución que reciben *“Nunca, soy una esclava y no lo reconocen”* (Olga 53 años. A través de los testimonios se revela como la generalidad siente conformidad con el arduo trabajo que realizan aún sin recibir ayuda de los que la rodean.

Las aspiraciones y preocupaciones personales las presentan con inseguridad. Cuando se les pregunta sobre este asunto no saben qué contestar y los relacionan siempre con el bienestar familiar, la salud y la felicidad de sus hijos. *“Salud, no sé qué aspiraciones pueda tener para mí (...) ser buena madre y estar ahí para mis hijos”* (Aleida 44 años). Las más jóvenes fueron las únicas que concretaron su respuesta, una aspira emigrar hacia una comunidad con mejores condiciones de vida *“Irme a un lugar mejor”* (Ana Iris 25 años) y la otra desea tener su casa propia *“Mi casa, sueño con tener una propia”* (Idania 37 años).

Expresan que las relaciones familiares deben basarse en el cariño, el respeto, la unión y la sinceridad y que una buena mujer debe ser fiel y dedicada a su esposo e hijos, respetuosa y buena madre. En sus expresiones se refleja un ideal de sumisión con relación a los hombres; señalan como debe ser su comportamiento pero no expresan el de sus esposos. Mantienen una posición acrítica y conformista, pues la generalidad reconoce la valía de su desempeño y comportamiento pero se quedan en un nivel inferior, y sin intenciones de romper con esas prácticas construidas que las hace invisibles.

Con relación a la pregunta sobre ¿qué cambiarían?, la generalidad expresó que hubiesen estudiado para así haber alcanzado un nivel cultural superior al que poseen. *“Yo estudiaría y haría una carrera, para así haber estado mejor preparada y poder responderte mejor las preguntas que me haces”*. (Olga). Solo tres están conforme con lo que han alcanzado en sus vidas (son las mismas que siempre prefirieron ser amas de casa). En la mayoría (7) se evidencia de forma heterogénea un marcado arrepentimiento por la decisión que optaron sobre ser amas de casa y no haber continuado sus estudios. *“El único arrepentimiento que tengo es el de no haber seguido estudiando”* (Olga, 53 años). Dos de ellas no tuvieron oportunidad de elegir, se desarrollaron en un contexto familiar en el que el padre proporcionaba la “última palabra” y con relación a sus estudios se los prohibió; el hecho de ser mujer las hacía partícipes irrefutables de las cuestiones del hogar. Una de ellas cuando joven fue maestra, pero tuvo que abandonar su profesión para dedicarse a sus hijos y a las cuestiones del hogar. La más joven se arrepiente de no haber tenido una vida profesional (...) *Seguiría estudiando, porque la casa me cansa. Me aburre hacer todos los días lo mismo* (Ana Iris 25 años) y la causa principal por la cual no continuó superándose fue su esposo, pues aún de novios le dio a escoger entre él y la carrera. Ella abandonó su carrera de maestra emergente y decidió casarse y consagrarse a los quehaceres domésticos.

Todas a lo largo de sus vidas han desarrollado las habilidades de coser, cocinar, planchar, cuidar ancianos, cuidar niños, limpiar y ensartar tabaco. Los conocimientos básicos los adquirieron de sus madres y lo reforzaron en la práctica diaria. Actualmente a cinco les gustaría aprender sobre determinadas profesiones; a la más joven le gustaría aprender un idioma, a las más anciana leer y a las restantes cocer. Los obstáculos principales que le impiden a muchas materializar ese hecho, son la edad y la inexistencia de ofertas de cursos de superación en la comunidad. En cuanto a la superación autodidacta ninguna le dedica tiempo, expresan que no tienen tiempo ni motivación.

La diversión y la recreación se resumen en conversar con los vecinos, visitar a la familia, dormir, ver televisión y jugar dominó. Este factor está limitado por las márgenes de la comunidad. No poseen las formas ni iniciativas para salir de la casa a despejar, no hacen el intento. Solo dos van a la playa en vacaciones y con relación a las tradiciones, algunas se han ido perdiendo; pocas familias (2) celebran cumpleaños y velan los 17 de diciembre a San Lázaro.

El 100% de las entrevistadas mantiene buenas relaciones con los vecinos, conversan con frecuencia sobre el trabajo en la casa, en la vega y de los hijos, se ayudan mutuamente y comparten actividades recreativas como las de jugar dominó. No participan en ninguna actividad social en la comunidad, solo cuatro mencionan que se ayudan mutuamente con determinados vecinos y una (el ama de casa que más trabaja en el campo) mencionó que en ocasiones corta malezas de los caminos y esta labor favorece a todos los que residen en la finca. En general visitan poco a los vecinos y a los pueblos más cercanos van por cuestiones necesarias.

A partir de la observación participante y el uso del tiempo que estas mujeres amas de casa (3) hacen en sus respectivas viviendas, la autora comprobó que ceñidas en un ámbito relacional muy escaso. El mayor tiempo lo pasan trabajando en el hogar y sus alrededores; de las tres amas de casa observadas solo dos, además de las tereas del hogar dedicaron parte de su tiempo a trabajar en el campo.

La totalidad reveló una insatisfacción total debida a los problemas existentes en la comunidad. Dentro de estos mencionaron la falta de electricidad, de agua potable, de transporte, de una infraestructura vial, de redes de comunicación, entre otros. Estos influyen de forma negativa en el quehacer diario ya que les hace la vida más difícil a los habitantes de la comunidad y sobre todo a las amas de casa esposas de campesinos. Poseen un criterio peyorativo sobre la labor desarrollada por el CDR y la FMC exponen además que esta última solo funciona cuando tienen que recoger la cotización. Ambas organizaciones no convocan a reuniones o actividades festivas.

Los esposos de las amas de casa, son socios de CCS desde edades muy tempranas y por lo general se encuentran en un rango de edad de 46-75 años. Solo uno tiene 25 años y hace tres años que se asoció a la CCS 26 de Julio. Nueve de ellos pertenecieron hasta Septiembre del 2010 a la CCS “17 de Mayo”, la cual fue desarticulada por insuficiente funcionamiento. Una vez desintegrada pasaron a formar parte de la CCS “26 de Julio”.

La mayoría de las amas de casa (8) expresó que ninguno consultó con ellas su posible ingreso a la cooperativa, pues ya lo eran cuando se unieron legalmente en matrimonio. Para ellas que sus esposos pertenezcan a una CCS, significa la seguridad de un trabajo y un pago satisfactorio en moneda nacional y CUC al año. Plantean que solo los socios reciben estimulación y apoyo por parte de la CCS “26 de Julio” y que han mejorado desde que se asociaron a ella.

Tienen buena opinión de la cooperativa a la que pertenecen sus esposos, en la edad actual ninguna es asociada. Dos de las amas de casa enunciaron que hace aproximadamente un año no son socias de la CCS; una (la más anciana) debido a la muerte de su esposo y la otra al cambio de cooperativa. Cuatro no desean serlo debido a una cuestión de gustos y preferencias y cinco (incluyendo a una de las que era socia) si desean ser asociadas debido a las asistencias que se reciben de la cooperativa De las cinco amas de casa, dos plantearon (se supo a través de la historia de vida) que no saben la causa del por qué sus esposos no las han puesto de socias en la CCS, “*Pudiera ser socia, pues para ello no hay que dejar de hacer las labores de la casa pero no sé porque mi esposo nunca me ha puesto de socia*” (Olga 53 años.) y las tres restantes exponen las cuestiones domésticas como limitantes. Al analizar esta cuestión se obtiene que la causa principal por la cual no son asociadas, no es solamente debido a sus esposos y a la realización de tareas domésticas, sino además que en ellas se evidencia un cierto desinterés; el hecho de que aún no lo sean se debe a que no les ha interesado lo suficiente como para autopropoñerse como socia e incorporarse a la cooperativa.

El 100 % reveló que nunca les han propuesto ofertas de trabajo relacionado con la CCS. La mayoría de las amas de casa (8) expuso que no se incorporan a la CCS debido a la edad, a la realización de las cuestiones del hogar, la falta de un nivel cultural, al cuidado y atención de los hijos y del marido. Solo dos sin dejar de mencionar los obstáculos que las frenan, “*La casa que tengo que atenderla y a mi esposo también.*” (Olga, 53 años) exteriorizaron que si le ofrecen la oportunidad se incorporaría a la CCS. Una de ellas (el ama de casa más joven), expresó que no se incorpora debido a la constante preocupación y cuidado de su hija pequeña. “*Sí, pero en estos momentos no porque tengo que cuidar a mi niña pequeña.*” (Ana Iris, 25 años).

Cuatro de ellas sienten que si fuesen independientes con relación a su situación conyugal, trabajarían en la CCS. Las restantes revelaron que no, pues sitúan la edad y la preferencia por la casa como un freno para el desempeño laboral.

Al interrelacionar esta última información con la anterior se observa como en dos de las amas de casa varía su respuesta (Idania de 37 años y Aleida de 44). En un inicio con relación a la pregunta: ¿Actualmente si se le ofreciera una plaza en la CCS lo aceptaría?, expresaron que no se incorporarían debido a la realización de las cuestiones del hogar y al cuidado sus hijos. “*No, porque quién me hace lo mío y quién atiende la casa.*” (Idania 37 años) Posteriormente al presentarle la pregunta: Si fuera usted independiente con relación a su situación conyugal, ¿se incorporaría a la CCS? ¿Por qué?, ambas afirmaron que sí, ya que tendrían que auto mantenerse para poder subsistir. “*Si, porque si no de qué voy a vivir.*” (Aleida 44 años). El hecho de estar casadas la hace sentirse comprometidas y al unísono conformes. Ambas no ven la necesidad de trabajar, se satisfacen con lo que sus esposos les proporcionan.

Por lo general la mayoría de las amas de casa (excepto dos), no se sienten excluidas y revelan además que han participado en actividades y reuniones desarrolladas en la CCS. Reconocen que su labor diaria como ama de casa y como ayudantes activos de sus esposos en el campo, no es reconocida por dirigentes ni campesinos de la CCS. “*No, mi labor no es reconocida por nadie de la CCS, ni tampoco por mi esposo. Y si deberían, porque nosotras las mujeres los apoyamos mucho, porque mira que he trabajado en el campo, tu ni te lo puedes imaginar.*” (Carmen, 52 años). Opinan que el trabajo desarrollado por la CCS es satisfactorio, pero que aún debe mejorar en algunos aspectos; y con relación a ello la mayoría señaló que deben ofrecer más productos al campesino para las plantaciones, solo dos (la más joven y la más anciana) expresaron que deberían reconocer el papel de la mujer en los campos cubanos (...) *apoyar más a las mujeres, reconocer su labor diaria y ofrecer más oportunidad de trabajo.*” (Ana Iris, 25 años).

La mayoría (9) planteó que muchas mujeres no se incorporan a las CCS por una cuestión de preferencias, solo una expuso que la causa era debido a una remuneración insuficiente.

A partir de la observación realizada a tres (20% de la muestra) de las amas de casa se pudo constatar que solo dos participan en las labores agrícolas con excepción del ama de casa más joven que se excluyó de los trabajos del campo, dedica su tiempo a la realización de las tareas domésticas y al cuidado de su hija de tres años. En las dos familias existe un obrero asalariado, el cual es remunerado para que ayude en las diferentes labores agrícolas. En los momentos que Anicia y Aleida se hicieron participes de las labores agrícolas, se comprobó que ambos sexos hacen uso de la

misma tecnología (tradicional y sencilla). Respecto a Anicia, se puede decir que en los días en que su esposo necesitó su ayuda, dedicó la mayor parte de su tiempo a la siembra de tabaco, de frijoles y al arranque y siembra de posturas de tomate. A esas actividades le dedicó por lo general 3 ó 4 horas aproximadamente, con una frecuencia de dos veces al día; 2 horas por la mañana y 3 ó 4 horas por la tarde. Este hecho varía según las exigencias que posee con relación a las tareas domésticas de la casa (principalmente la de realizar el almuerzo). Durante la observación realizada en el hogar de Aleida, la investigadora percibió cómo la misma en un día específico, dedicó tres horas de su tiempo a la recogida de tomate. A través de sus comportamientos y expresiones se constató como ellas se apartan de romper tierras y de levantar y transportar los sacos de tomate; ambas entienden la realización de esas actividades demasiado trabajosa.

Solo en uno de los hogares estudiados (casa de Anicia) se pudo comprobar como la mujer se mantiene pasiva ante el proceso de comercialización, es el esposo el principal protagonista de esta actividad.

La investigadora obtuvo, que en los tres hogares observados se mantienen relaciones basadas en la comunicación y las expresiones afectivas.

De manera general se puede decir que en el transcurso de la observación se evidenció que no existe distribución familiar de las tareas domésticas, no hay presencia de una ayuda mutua, los esposos se encargan solo de trabajar en el campo. Ellas los apoyan constantemente y son retribuidas pero con más trabajos.

Durante los días de observación no se convocaron actividades por las diferentes organizaciones sociales. Se apreció además que las amas de casa no desarrollan, ni participan en actividades en la comunidad ni en la CCS “26 de Julio”.

Con la presente investigación fue posible constatar que la mujer rural ama de casa además de desarrollar todas las tareas que conlleva el quehacer doméstico, tiene que emplear parte de su tiempo a realizar otras de tipo productivo, poseyendo así una doble carga de trabajo, preocupación y estrés. “Las amas de casa nos convertimos en verdaderos robots queriendo hacer una y mil cosas a la vez, porque siempre el tiempo conspira: el desayuno, el almuerzo, el lavado y planchado, los muchachos que llegan del colegio... Es tanta la sobrecarga, que aun durmiendo soñamos con lo que tenemos que hacer al otro día”. (Luz, 35 años)¹¹⁴. A muchas, se les hace más difícil la vida y con ella su realización como sujeto productivo, reproductivo y comunitario; debido a que en la actualidad las

¹¹⁴ En: Rev. **Mujeres**, La Habana, No. 2, 2004, p. 2.

condiciones de vida en varias de las comunidades rurales cubanas no son las mejores, y los servicios que se les brindan, son escasos.¹¹⁵

A través de las técnicas metodológicas empleadas en la investigación, la autora comprobó la veracidad de la proposición analítica: La exclusión que vivencian las amas de casa esposas de campesinos y la estrategia de trabajo de la CCS “26 de Julio”, son factores que inciden, en la forma en que ellas construyen su participación como sujetos productivos reproductivos y comunitarios. La generalidad de la muestra (8) planteó no vivenciar una exclusión por ninguna de las esferas de la sociedad que las rodea, solo dos plantean experimentar exclusión pero solo por parte de la CCS a la que pertenecen sus esposos. Esta cuestión se debe a que esa exclusión esta naturalizada en ellas y no la perciben, la entienden como algo normal y natural. Todas de una forma u otra son excluidas, y el fundamento principal se basa en las características del propio sistema de dominación patriarcal en el que se han desenvuelto. En cuanto a la investigación, se puede decir que específicamente son excluidas por sus esposos. Estos al no tenerlas en cuenta en el proceso de comercialización (se evidenció en el hogar de casa de Anicia), al no proponerlas como socias de las CCS y al no apoyarlas y motivarlas para que se inserten en las esfera profesional; reflejan acciones de tipo excluyente aun cuando varios no lo concienticen.

La participación de estas mujeres como sujetos productivos reproductivo y comunitarios depende en gran medida del grado de escolaridad, el nivel de calificación o superación, las relaciones familiares y las concepciones genéricas dentro del hogar, pero sobre todo del funcionamiento de las entidades económicas, las instituciones comunitarias, las organizaciones sociales y la estrategia trazada por sus dirigentes en función de elevar el protagonismo de las amas de casa rurales. Esta cuestión se evidencia a través del no funcionamiento de las organizaciones sociales que existen en la comunidad rural dispersa La Lima y a través de la estrategia de trabajo de la CCS “26 de Julio”. Esta como organización principal que funciona en la Finca La Marina, no tiene incluida acciones encaminadas a la incorporación o reconocimiento de las amas de casa esposas de campesinos.

De manera general, se puede decir que los principales rasgos que tipifican la participación al objeto de estudio como sujeto comunitario es una marcada inactividad. Las principales consecuencias radican en la falta de una estructura comunitaria, a partir de la cual se convoquen actividades características de toda comunidad (trabajos voluntarios, guardias caderitas, actividades festivas, entre otras) y en el sistema de dominación patriarcal, que la destina a tener una existencia en el

¹¹⁵ Ejemplo de esas comunidades está la comunidad rural La Marina. Comunidad en la que realicé mi investigación y de la cual tengo pleno conocimiento sobre sus condiciones actuales de vida, pues residí en ella desde el año 1989 – 2010.

hogar y para el hogar. En este sistema se desarrollaron desde pequeñas, y a partir de él, les inculcaron que la función fundamental que tienen es la de dedicarse a las cuestiones domésticas y el cuidado de los hijos. Este tema de una forma u otra ha influido subjetivamente en la forma en que ellas construyen su participación, no solo como sujetos comunitarios, sino además como sujetos productivos y reproductivos. Si analizamos de manera general el total mujeres de La Lima (55), se observa que la mayoría son amas de casa (64%), mientras que las trabajadoras asalariadas no profesionales representan el 18,2%, las profesionales el 5,5% y las restantes (13%) son estudiantes. Solo el 5,5 % de las mujeres rompieron con los cánones que le fueron inculcados haciéndose así profesionales. Del total de mujeres de La Finca la Marina ninguna es profesional, solo una la más joven tuvo la oportunidad de continuar con su vida profesional y decidió complacer la petición de su novio y dedicarse a las cuestiones domésticas. La incidencia de una cultura patriarcal, de la tradición familiar y un bajo nivel escolar ha hecho que las mujeres amas de casa esposa de campesinos de la Finca La Marina, se destaquen como sujetos productivos y reproductivos en sus hogares respectivamente.

Conclusiones

1. Los presupuestos teóricos y metodológicos fueron vitales para el estudio y comprensión de la problemática propuesta. La lectura de estos enfoques sobre la mujer y el espacio rural defendidos en la teoría sociológica, de género y los estudios rurales, posibilitó un conocimiento previo a la autora para lograr los objetivos propuestos en la presente investigación.
2. Los resultados muestran que las mujeres amas de casa esposas de campesinos de la Finca La Marina son excluidas (aun cuando la mayoría (8) no se percibe como excluidas). Esta exclusión influye en la forma en que ellas construyen su participación como sujetos productivos, reproductivos y comunitarios; el propio sistema patriarcal que las rodea, sus organizaciones y actores sociales se las impone de forma consciente o inconsciente.
3. La estrategia de trabajo de la CCS“26 de Julio” incide en la forma que ellas construyen su participación como sujetos productivos, reproductivos y comunitarios. No posee un sistema de acciones encaminadas a reconocer e insertar a las mujeres en la organización; tampoco la estrategia tiene como propósito promover una equidad de género en la organización y en la comunidad de manera general.
4. El hecho de ser un tema poco tratado evidencia, por su importancia la necesidad de realizar más investigaciones.
5. La subestimación del lugar que ellas ocupan en la producción (matizado este fenómeno por factores internos, externos, culturales y patriarcales) incide en la forma en que enfrentan la cuestión de las relaciones entre los géneros establecida en el contexto donde se desenvuelven.
6. El sistema de dominación patriarcal es vigente en el escenario estudiado. De una forma u otra influyó en la decisión de estas mujeres a dedicarse a amas de casa; todas mantuvieron la tradición de sus madres, tías y abuelas (el deber de toda mujer es cuidar su esposo e hijos y de las labores domésticas). Todas siguen patrones patriarcales y lo ven como natural. Incide en la forma que construyen su participación, limitándose en ocasiones a expresar lo que sienten y en ocasiones a insertarse en el mercado laboral.

7. Se evidenció la tendencia en los hombres a distinguir limitaciones físicas y racionales de la mujer. Sin embargo, no advierten esas incapacidades cuando muchas trabajan en el campo igual que los hombres y además realizan las labores domésticas. A partir de los testimonios se constató que sus esposos disfrutaban ser ayudados en las faenas del campo, pero no en compartir de forma mutua las labores domésticas.
8. En la comunidad rural dispersa “La Lima” no se percibe lo que muchos autores latinoamericanos y europeos caracterizan como nueva ruralidad. No hay mecanismos encaminados al desarrollo de la comunidad, las condiciones de vida lo evidencian.
9. La CCS como organización agropecuaria central en la “Finca La Marina”, no satisface muchas de las necesidades básicas de sus habitantes (electricidad, agua potable, infraestructura vial, redes de comunicación, entre otras.)

Recomendaciones

Con el objetivo de realzar la funcionalidad de las amas e cas esposas de campesinos y mejorar las condiciones de vida de la Finca la Marina, la autora expone las siguientes recomendaciones:

1. Incrementar investigaciones sociológicas que tengan como sujeto social principal a la mujer rural amas de casa.
2. Con relación a la CCS “26 de Julio”:
 - Crear un sistema de acciones encaminadas a motivar la inserción femenina en dicha organización.
 - Solicitar asesoría de especialistas para reelaborar una estrategia para lograr una mayor equidad de género tanto en la organización como en la comunidad a la que pertenecen los/as asociados/as.
 - Reconocer expresamente en las reuniones realizadas en la CCS, el papel de las mujeres asociadas a la cooperativa, así como el de las amas de casa esposas de campesinos.
3. Federación de Mujeres Cubanas.
 - Crear centros de atención a la mujer y cursos de superación.
4. Consejo popular
 - Mejorar las condiciones de vida en la “Finca La Marina” y llevar hasta ella los servicios básicos (electricidad, agua potable, infraestructura vial, redes de comunicación, entre otras).

Bibliografía

- “A modo de Introducción.” En: Murillo, Soledad. **El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio.** Siglo XXI Editores, México España, 1996.
- **Agenda de las mujeres rurales de los Municipios de Belén y Meteore.** Cantera. Centro de Comunicación y Educación Popular. Nicaragua, 2008.
- Alemán, Pedro, Alfonso. “El cooperativismo en Cuba: Surgimiento y desarrollo.” En: Revista de **Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario** (2002). Documento digitalizado. pp. 25-41.
- Álvarez, Licea, Mavis, D. **Estructuras de producción y sostenibilidad en la agricultura campesina cubana. (ANAP).** Artículo digitalizado. p. 79. (No aparece el año).
- Álvarez, Licea, Mavis. D. **Estructuras de producción de la Cooperativas de Producción Agropecuaria, Cooperativas de Créditos y Servicios y Agricultores Individuales. Sostenibilidad y sobrevivencia en la agricultura campesina cubana.** Agosto, 1999. Documento digitalizado. pp. 8-16.
- Angelina, S. Herrera. **La cooperativa como tendencia y su papel en la organización del espacio rural cubano.** Documento mecanografiado. S:/F.
- Aranda, Hernández, Elynor. **Relación entre una forma de organización agropecuaria con una comunidad. A favor de propiciar un desarrollo rural con enfoque local.** Estudio de caso: Las Tecas- Manaca Iznaga. Municipio de Trinidad. Provincia de Sancti Spiritus. Facultad de Filosofía e Historia. Trabajo de Diploma.2007. (Tutora: Dra. Niurka, Pérez, Rojas).
- Astelarra, Judith. **¿Libres e Iguales? Sociedad y política desde el feminismo.** Editorial, Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- Astelarra, Judith. **Sistema de género. Aspectos teóricos sociales y políticos.** Departamento de Sociología. Univ. Autónoma de Barcelona. Feb. 1998.
- Atmann, Carlos; Brumer, Anita; Chanchos, Jaques; Giarraca, Norma; Gámez Sergio; Gonzales, Claudio; Jiménez, Carlos, Nino, Edilberto; Piñeiro, Diego; Riella, Alberto; Tavares, José. **30 Años de Sociología Rural en América Latina.** ALASRU. Montevideo Uruguay. 2000. pp. 149-180.
- Barbieri, Teresita de. “Los ámbitos de acción de las mujeres”. En **Revista Mexicana de Sociología.** México D.F. (1992). pp. 203-224.

- Bareiro, Line, Vega, Celsa. **Campesinas frente a la pobreza.** Centro de Documentación y Estudios (CDE). Asunción, Marzo de 1994.
- Benería, Lourdes. **Reproducción, producción y división sexual del trabajo.** Ediciones de CIPAF. República Dominicana. 1984.
- Beston Margarest. **La política económica para la liberación de las mujeres.** Monthly Review press, 1979.
- Bordieu, Pierre. **Masculine Dominaton.** Stanford University Press. Stanford California. USA.
- Caballero, Armando. **La Mujer en el 95.** Editorial Gente Nueva, La Habana 1982.
- Caballero, Rivacoba, María, Teresa. **Interacción, desarrollo rural-trabajo comunitario-fuerza de trabajo agrícola. La experiencia camagüeyana.** Universidad de La Habana, Tesis de Doctorado en la Sociología. (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas.)
- Canabal, Cristiani, Beatriz. “La mujer campesina como sujeto social.” Formas de investigación y acción En: **Revista Mexicana de Sociología. Los movimientos sociales en el campo.** Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. 1994. pp. 89-94.
- “El trabajo doméstico no remunerado.”: En: Campillo Fabiola. **Macroeconomía, Género y Estado.** Capítulo 5, p. 100. Documento digitalizado entregado en el curso Estudios de Género.
- Castro, Ruz, Fidel. “La historia me Absolverá.” Editora Política En: **Selección de documentos, entrevistas y artículos (1952-1956).** La Habana, 2007. pp. 31-37.
- **Censo de Población y Vivienda de 1981.** República de Cuba, Volumen XVI, T. I, Comité Estatal Estadísticas, Julio de 1983.
- Chaney. M. Elsa. **Supermadre. La mujer dentro de la política en América Latina.** Fondo de Cultura ec. Colección Popular. México. 1983.
- Chiriboga, Manuel. **Agricultura, Espacios rurales y Medio ambiente en el marco de la globalización** (Seminario Internacional de Nueva Ruralidad en América Latina). Universidad Javeriana. Bogotá. 2000.
- Cuadernos agrarios. **Mujeres en el medio rural.** Mujeres y desarrollo rural Edición Federación Editorial Mexicana, S.A de C.V. 13. Enero-Junio 1996.
- D’Atri, Andrea. **Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo.** Buenos Aires, Febrero de 2004. Documento digitalizado.

- Deree, Carmen Diana y León, Magdalena. **La mujer y la política agraria en Cuba.** América Latina, Editorial Siglo XX, Bogotá, 1986.
- Deere, Carmen Diana; Meurs, Mieke; Pérez, Niurka. **Hacia una periodización del proceso de colectivización cubano: incentivos cambiantes y respuesta campesina.** La Habana. Diciembre de 1995, (MECA.).
- Desarrollo Rural Sostenible CIDER. **El desarrollo rural sostenible en el marco de una nueva lectura de la ruralidad.** Serie Documentos Conceptuales No 2000-2001, Panamá, Marzo 2000.
- Dixie, Edith. “Cuba: Pistas en femenino tras la Cumbre del Milenio.” En: **Reportajes y Noticias SEM lac. de Noticias de la Mujer Latinoamericana y del Caribe.** Del 20 al 25 de Septiembre del 2010. Documento mecanografiado.
- Durkheim, E. **La división del trabajo social.** Volumen I. Documento digitalizado.
- “Durkheim y el rechazo de individuo analítico.” En: **La nueva criminología.** Documento digitalizado.
- Echevarría, León, Dayma: **Mujeres y hombres dirigiendo organizaciones. Una aproximación a su estilo de dirección a partir de su enfoque de género.** Proyecto de Tesis Doctoral. Texto Mecanografiado. Septiembre, 2006. (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas.)
- Engels, Federico. “El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado”. En: Carlos Marx y F. Engels: **Obras Escogidas**, 2 t., Ediciones en Lenguas extranjeras, Moscú, t. II, 1884 p. 328.
- “Engels, F. “Principios del comunismo.” En: **Obras escogidas en tres tomos**, Progreso Moscú. Tomo I, 1973. p.82.
- Eykman, Wessel. **Las nuevas tecnologías de reformación y comunicación y el papel de las redes en el desarrollo rural y la capacitación.** REDCAPA. Bogotá. Agosto 2000.
- Ferdinand, Tönnies. “Gemeinschaft and Gessell Schaft”. En: Parsons, Talcott Edward Shuss. **Theories of Society. Foundations of Modern Sociological Theory.** The Free Press. New York, EE.UU. 1965.
- Figueroa, Alvelo, Víctor. **La reforma de la tenencia de la tierra en Cuba y formación de un nuevo modelo mixto de economía agraria.** Grupo de Desarrollo Rural y Cooperativismo. Universidad Central de Las Villas, Meca. Marzo- Abril. 1995.

- Fleitas, Reina; Proveyer, Clotilde y Gonzáles, Graciela. “Participación social de la mujer cubana en los 90. Lo público y lo doméstico.” En: Proveyer, Clotilde (comp.). **Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de Género**. Editorial, Félix Varela, La Habana, pp. 197-225.
- Flores, Sara M. “Las mujeres: ¿nuevos actores sociales en el campo?” En: **Revista Mexicana de Sociología. Los movimientos sociales en el campo**. Instituto de Investigaciones sociales. Universidad Nacional autónoma de México. 1994. pp. 77-88.
- Goode, W, J. y P. K. Hato: **Métodos de la investigación social**, Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1971.
- Gomáriz, Enrique. “Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas: periodización y perspectiva.” En: **El género en la investigación científica, programa interdisciplinario de estudios de género**. UCH. (Colección Alternativa), Serie de Género. No. 6. Managua. pp. (18-32).
- Guerra, Lucía. **La mujer fragmentada. Historia de un signo**. Ensayo. Premio Casa de las Américas. 1994. Ediciones Casa de las Américas. 1994.
- Hansen, Joseph, Reed Evelyn, Waters, Mary- Alice. **Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer**. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2010. p. 4.
- Hernández, Alarión, Rosalinda. **Las campesinas y su derecho a la tierra. Realidad y emancipación**. Ediciones, La Cuerda, Guatemala. Junio del 2005.
- Hernández, Ibarra, Vivian, Orellana, Pérez, Esther. **Desempleo femenino en las comunidades rurales: Preocupación y ocupación**. Instituto Provincial de Estudios Laborales (IPEL).2003. Documento digitalizado. Entregado en la biblioteca del Capitolio.
- Herrera, Angelina. **La cooperativa como forma de tendencia y su papel en la organización del espacio rural cubano**. Documento mecanografiado. (No aparece el año).
- Jiménez, Yohanka; Martínez, Juliet. **50 voces y rostros de líderes campesinas cubanas**. Editorial caminos. La Habana, 2008.
- Kay, Cristobal, Wolfson, Source, Leandro. **El desarrollo agrario en Cuba: reformas económicas y colectivización. Desarrollo Económico**. Vol. 27, No. 108 Published by: Instituto de Desarrollo Económico y Social Stable URL (Jan. - Mar., 1988).
- Lagarde, Marcela. “Genero, teoría de género y perspectiva de género”. En: **Introducción a los Estudios de Género: categorías básicas**. Programa interdisciplinario de estudios de

- género. UCA, Colectivo Alternativo, Serie Género No1, Managua, Octubre de 1994. pp. (35-43).
- Lagarde, Marcela. **Perspectiva o enfoque de género, análisis de género y teoría de género.** Documento digitalizado.
 - Larguia, Isabel y Doumolin, John. **Hacia una concepción científica de la emancipación de la mujer.** Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983.
 - Lenin, Vladimir, I. **Sobre la cooperativización.** Compilación. Editorial Política, La Habana, 1978.
 - León, T., Magdalena. **Mujeres y capitalismo agrario.** (ACEP), Asociación Colombiana para el Estudio de la Población. Bogotá. Colombia. 1980.
 - León T., Magdalena. “Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras bolivianas.” En: León T. Veraz, Magdalena. **Mujeres y trabajo: cambios impostergables.** Comunicación, Porto Alegre, Brasil. 2003. Documento digitalizado.
 - Madoo, Patricia, Niebrugge, Jill, Brantley. “Teoría Feminista Contemporánea.” En: Ritzer, George. **Teoría Sociológica Contemporánea.** Mac Gew Hill. México. 1993. p. 353.
 - Martin, Mirardo: **Fundamentación teórica e histórica para un proyecto de estudio en una comunidad rural cubana,** Universidad de La Habana, Febrero 2000, (Taller de Sociología. VII. Tutora, Dra. Niurka Pérez Rojas).
 - Martin, García, Mirardo. **La relación comunidad- Formas organizativas agropecuarias en una localidad del Municipio Manicaragua. Provincia Villa Clara.** Facultad de Filosofía e Historia. Trabajo de Diploma, 2001. (Tutora: Dra. Niurka Perez Rojas).
 - Martínez, Massip, Annia. **¿Seres invisibles?** Tesis de Diploma. Universidad de La Habana, Dpto. de Sociología. 2005. p.99. (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas).
 - Martínez, Massip, Annia; Lázaro Julio Leiva Hoyo. **Reflexiones en torno al contexto social del ama de casa rural.** Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Documento digitalizado.
 - Marx, Karl y Engels, Federico: “Manifiesto del Partido Comunista.” En: **Obras Escogidas en tres Tomos.** Editorial Progreso, Moscú. Tomo 1. 1973, pp. 110-136.
 - Engels, Federico. “Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850.” En: Marx, K. y Engels, Federico. **Obras escogidas. Tomo I.** Editorial Progreso Moscú 1973. pp. 190-293.

- Medel, R. Julia, Olivas, M. Soledad, Riquelme, G. Verónica. **Las temporeras y su visión del trabajo. Programa Mujeres Campesinas y Asalariadas Agrícolas.** Centro de Estudio de la Mujer. Texto Mecanografiado.
- Meillassoux, Claude. **Mujeres, graneros y capitales.** 4ta Edición en Español. México.1981.
- **Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation.**
- Montiel, Aimé. Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico. En: **Política y Cultura.** Otoño, No. 028.Universidad Autónoma Metropolitana., Xoclumilio - DF, México, Otoño, No 028, 2007. pp. 173 -179.
- Murillo, Soledad. **El mito de la vida privada. De la entrega al tiempo propio.** Siglo XXI de España Editores. S.A. 1996.
- Newby, Howard. Primera parte. La Sociología Rural Institucionalizada. En: Newby, Howard y Sevilla, Guzmán, Eduardo. **Introducción a la Sociología Rural.** Editorial Félix Varela. 1983. Ciudad de la Habana. Cuba. pp. 38-52.
- Nisbet Robert: **Las formas de pensamiento sociológico.** Amarrartu, Editores Buenos Aires, 1996.
- Olmos, Vaquerizo, Teresa. “El Papel de las Mujeres en el medio Rural.” En: **Libro Blanco de la Agricultura y el desarrollo Rural. (Comunicación).** Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer en al Mundo rural. Madrid, 14 de noviembre del 2002.
- Orellana, Nancy. **¿Quién por Nosotros? Un estudio sobre las políticas estatales dirigidas a la mujer rural.** Instituto de Investigación, Capacitación y Desarrollo de la Mujer. IMU. El Salvador. Abril 1996.
- Origen y evolución del concepto de nueva ruralidad. En: **Nueva Ruralidad. Enfoques y propuestas para América Latina.** Centro de Estudio para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (.CDRSSA). México. pp. 35-40.
- Pampin, Balado, Blanca Rosa; Trujillo, Rodríguez, Clara María. **Los cambios estructurales en la agricultura cubana.** Asociación Nacional de Economistas de Cuba ANEC. Documento digitalizado entregado en el curso de Sociología Agraria.
- P. Curov y A. Conohavov. **La política agraria Leninista.** Editorial, Progreso Moscú, 1977.
- Pérez, Rojas, Niurka. **Algunas reflexiones sobre las investigaciones de la mujer rural en cuba.** Ponencia presentada en el Taller Análisis y perspectiva de la aplicación del enfoque y

la equidad de género en Cuba. Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana, ONG española Paz y tercer mundo-P.T. Mmundubat. Febrero 15-17, del 2006.

- Pérez, Rojas, Niurka. “Mujer de campo.” En: **MAGIN. El número 0**. Editado por la Asociación de mujeres Comunicadoras y la UNICEF, 1995. p. 2.
- Pérez, Rojas, Niurka, Garcia, Aguiar, Miriam. **Inserción femenina en organizaciones agropecuarias (cooperativas colectivas). Consideraciones finales**. Ponencia presentada el VII Taller Internacional. Mujeres en el sigloXXI. Universidad de La Habana. 18 al 22 de Mayo de 2009.
- Pérez, Rojas, Niurka, Garcia, Aguiar, Miriam. “Mujer de campo: Campesina, cooperativista y obrera cooperativista cubana”. En: **Mujer y género: Potencial alternativo para los retos del nuevo milenio**. Universidad Centroamericana, UCA, Managua, Nicaragua. Septiembre, 1997.
- Pérez, Rojas, Niurka. “El estudio de la participación de la mujer en la economía rural. Proposición Metodológica.” En: **Agrodesarrollo 09. II Simposio Internacional “Extensionismo, transferencias de tecnologías, aspectos socioeconómicos y desarrollo agrario sostenible” Memorias**, Matanzas, Cuba. Mayo 2009, p.190.
- Pérez, Edelmira. “Hacia una nueva visión de lo rural.” En: Giarraca, Norma. **¿Una nueva ruralidad en América Latina?** Buenos Aires: CLACSO, Enero 2001. pp.17- 28.
- **Periódico Granma**. Edición Única, Año 46 / # 54. Miércoles, 23 de febrero del 2011. p.3.
- Pinzás, Alicia. **Jerarquías de género en el mundo rural**. Centro de la mujer peruana Flora Tristán. Mayo, 2001.
- Proveyer, Cervantes, Clotilde. “Cultura patriarcal y socialización de género. Claves para la construcción de la identidad genérica.” En: **Selección de lecturas de Sociología y Política Social del Género**. Editorial Félix Varela. La Habana. 2005. PP. 69-82.
- Radfield, Robert: **La pequeña comunidad. Sociedad y cultura campesina**, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
- Ravenet, Mariana; Pérez, Niurka; Toledo, Marta. **La mujer rural y urbana. Estudios de casos**. Edit. Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- Riella, Alberto: “Desafíos teóricos y empíricos de la Sociología Rural Contemporánea: Una mirada desde Uruguay.” En: Amtmann, Carlos; Brumer, Anita; Chanchos, Jaques; Giarraca, Norma; Gámez Sergio; Gonzales, Claudio; Jiménez, Carlos, Nino, Edilberto; Piñeiro, Diego;

- Riella, Alberto; Tavares, José. **30 Años de Sociología Rural en América Latina**. ALASRU. Montevideo Uruguay. 2000. pp. 149-180.
- Ritzer, George. **Teoría Sociológica Contemporánea. Primera y Segunda Parte**. Editorial Félix Varela. La Habana, 1977.
 - Rodríguez, Gómez, Gregorio; Gil, Torres, Javier; García Jiménez, Eduardo. **Metodología de la investigación cualitativa**. Edición Félix Varela, La Habana, 2003.
 - Rodríguez, Gómez, Gregorio; Gil, Torres, Javier; García Jiménez, Eduardo. **Metodología de la investigación cualitativa**. Edición Félix Varela, La Habana, 2003. p. 40. Documento digitalizado.
 - Romero, Almodóvar, Magela. **Trabajadoras domésticas no remuneradas a tiempo completo. Un estudio de rol desde la perspectiva de género**. Maestría en Estudios de Género. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2009. Capítulo 2, p. 45.
 - Romero, Almodóvar, Magela. “¿Quién dijo que NO Trabajo? Yo soy ama de casa”. Realidades y desafíos de trabajadoras domésticas no remuneradas a tiempo completo.” En: Almodóvar, Romero, Magela y Echeverría, León Dayma (Compiladoras). **Convergencias en género. Apuntes desde la Sociología**. Editorial Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, La Habana, 2010. pp. 148-17.
 - Rosemberg, Fulvia. “Relación de género y educación.” En: Eroso, Ximena, Lagarrigue, M. Luz. **Generó Educación y Desarrollo**. SUM. Coordinación regional para América Latina y el Caribe. Servicios universitarios Mundial. Santiago de Chile. 1997.
 - Rubio Ma. José, Voraz Jesús. **El análisis de la realidad, en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación**. Editorial CCS, 1997.
 - Rueda, J. “El espacio rural. Significación y característica.” En: **La intervención integral en municipios menores de 2000 habitantes**, España, 1996, p.155.
 - Sandoval, Casilimas, Carlos A. **Investigación cualitativa**. Programa de especialización en teoría. Métodos y técnicas de Investigación Social. Instituto Colombino para el Fomento de la Educación Superior ICFES. ARFO Editores e Impresores Ltda. Diciembre 2002.
 - Sarabia, Bernabé. “Perspectivas históricas de las historias de vida” En: **Revista española de investigaciones sociológicas (REIS)**, No 29, 1985. pp. 165-170.
 - Scott, Joan. “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. En: Lamas, Marta (comp.). **El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual**, PUEG, Porrúa, México, 1996, p. 289-230.

- Sheridan, Prieto, Cecilia. **Los espacios domésticos. Los trabajos de la reproducción.** Colección Miguel Othon de Mendizábal. México. 1991.
- Stubbs, Jean; Álvarez, Mavis. “La mujer campesina y la cooperativización agraria en Cuba.” En: Deere, Carmen Diana y León, Magdalena. **La mujer y la política agraria en América Latina.** Edit. Siglo XXI. Bogotá. 1986. p. 18.
- **Teoría feminista.** Selección de textos. Ediciones de CIPAF. República Dominicana. 1984.
- Tonnies, Ferdinand. “Comunidad y Sociedad.” En: **Interacción Desarrollo Rural Trabajo comunitario-Fuerza de Trabajo Agrícola. La experiencia Camagüeyana,** Tesis Doctoral, María Teresa Caballero Rivacoba, U. H., 1999, (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas.)
- Valdez, Paz, Juan. **Procesos Agrarios en Cuba (1959- 1995).** Editorial Félix Varela. La Habana 2005.
- Vasallo, Norma. (Coordinadora). **Mirar de otra manera. “Del feminismo al género. Un elemento de romper estereotipos desde una lectura de los clásicos”** Edit. De la mujer, Enero.1998.
- Vázquez, Echeverría, Katiela. **Estudio de una Comunidad Rural cubana: Minas de Vesubio, Municipio de Corralillo, Provincia de Villa Clara.** Facultad de Filosofía e Historia. Trabajo de Diploma. 2007. (Tutora: Doctora Niurka Pérez Rojas.
- Vega, Montiel, Aimee. “Por la visibilidad de las amas de casa: rompiendo la invisibilidad del trabajo doméstico.” **Política y cultura.** Otoño, número 028, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, Distrito federal, México, 2007, pp. 173 -179.
- Weber, Max. **Economía y Sociedad.** “Capítulo 1. Conceptos sociológicos fundamentales.” Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1972. pp. (289- 493).
- Zapata, Martelo, Emma, Alberti, Pilar, Mercado, Gonzales, Marta. **Alcances y problemas de Proyectos Microeconómicos de Mujeres.** Programa de estudios del desarrollo Rural. Área de Género. Mujer Rural. Fundación Ford. México.1995.
- Znaniescki, F y Thomas, W. **La familia campesina polaca.** Fotocopia personal

ANEXO I: Información sobre la comunidad rural “La Lima”.

Comunidad La Lima		
Habitantes		
<i>Finca La Marina</i>	<i>Otras Fincas (UBPC)</i>	Total
30	67	97

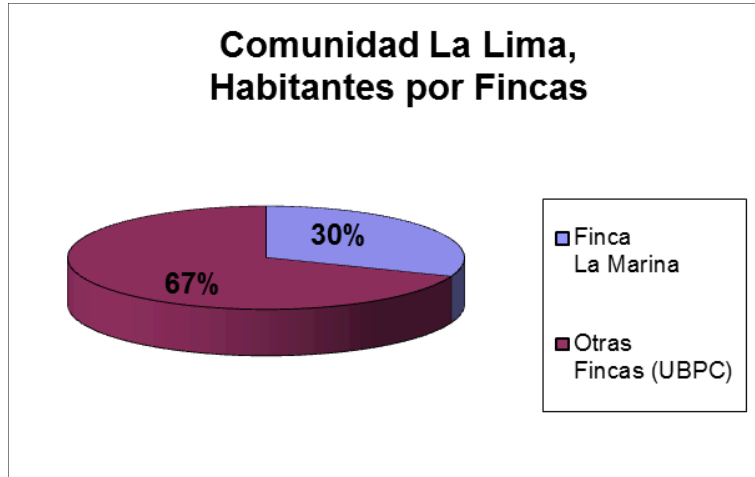


fig. 1

Comunidad La Lima		
<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	Total
42	55	97

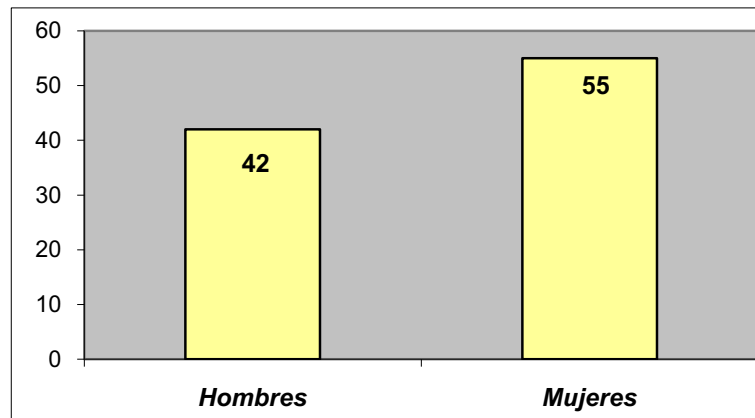


fig. 2

Comunidad La Lima							
Edades							
	0 a 1 año	2 a 10 años	11 a 20 años	21 a 39 años	40 a 54 años	55 años ò màs	Total
Blancos	0	5	7	6	47	10	75
Negros	0	2	2	0	5	4	13
Mestizos	0	0	0	1	3	5	9
Total	0	7	9	7	55	19	97

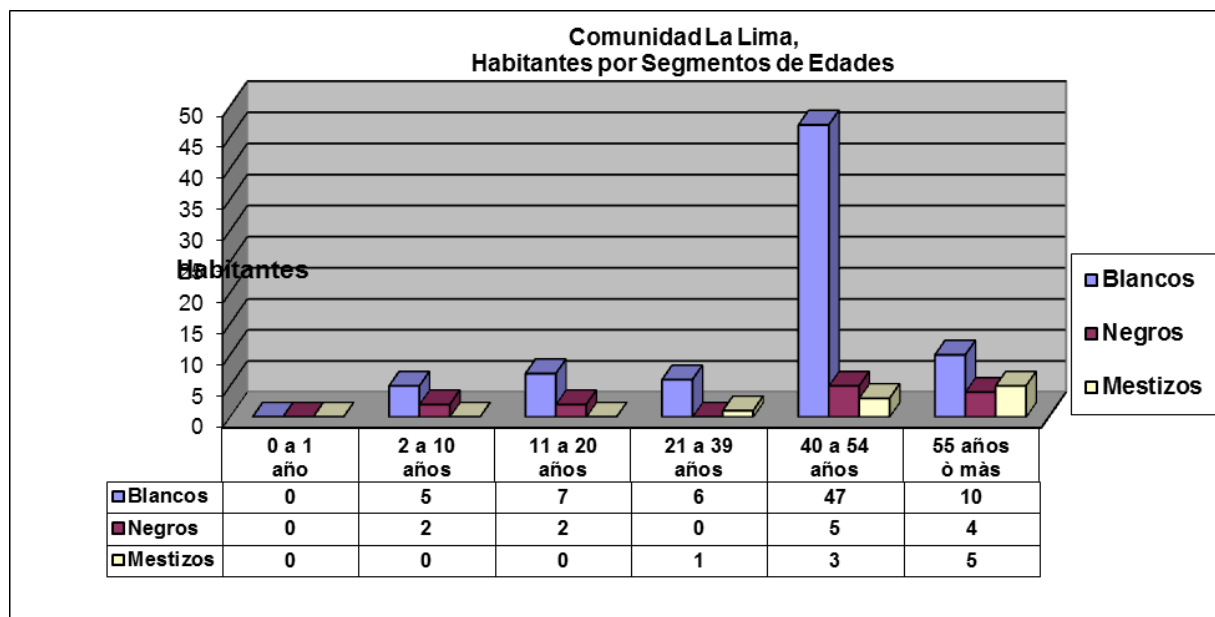


fig. 3

ANEXO II:

Información sobre la Finca La Marina (área de estudio).

Finca La Marina						
Edades						
	0 a 1 año	2 a 10 años	11 a 20 años	21 a 54 años	54 años ò más	Total
F	0	2	1	6	5	14
M	0	1	1	10	4	16
Total	0	3	2	16	9	30

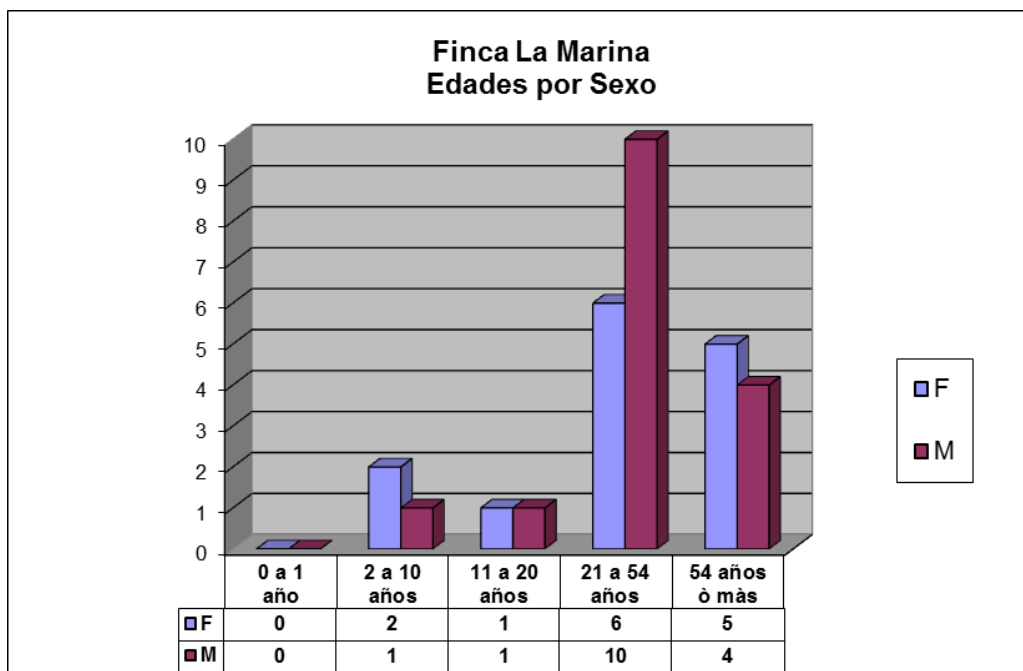


fig. 1

Finca La Marina		
<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
16	14	30

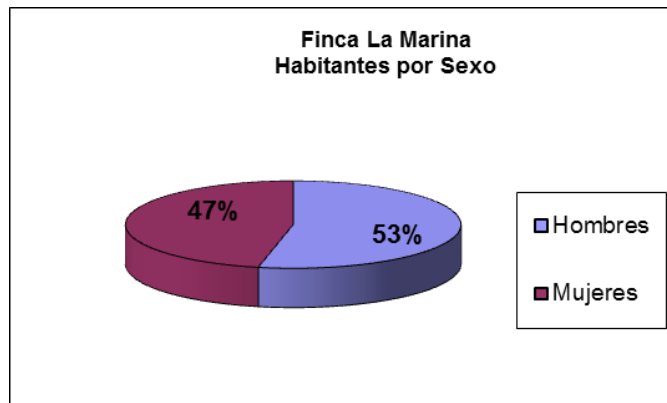


fig. 2

Finca La Marina		
<i>Edad 21 - 73</i>	<i>Resto</i>	<i>Total</i>
25	5	30

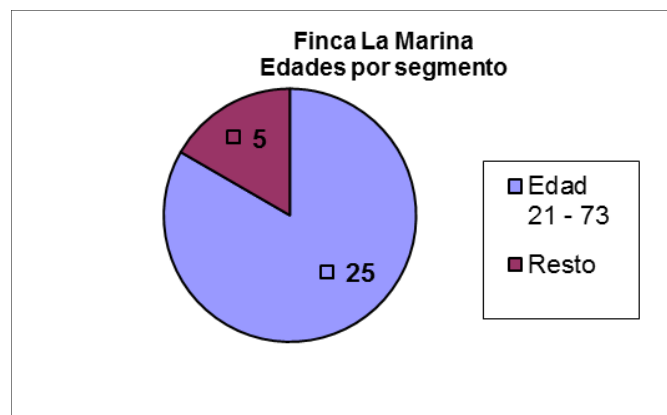


fig. 3

Finca La Marina		
MUJERES		
<i>Amas de casa Esposas de Campesinos</i>	<i>Resto</i>	<i>Total</i>
10	4	14

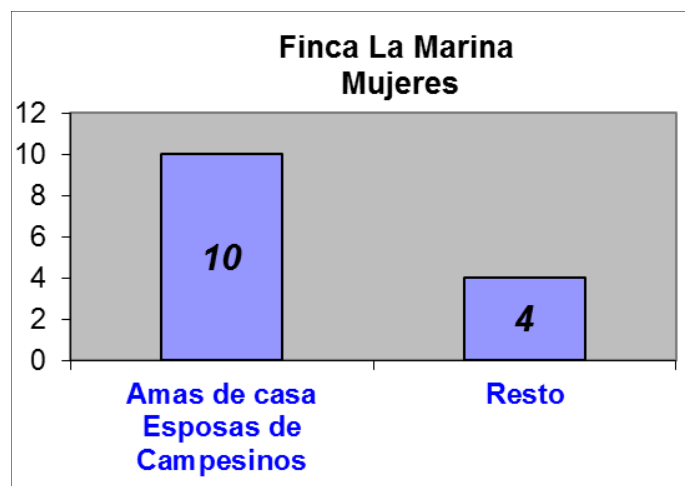


fig. 4

Finca La Marina			
MUJERES			
Amas de casa	Estudiantes	Menores	Total
10	3	1	14

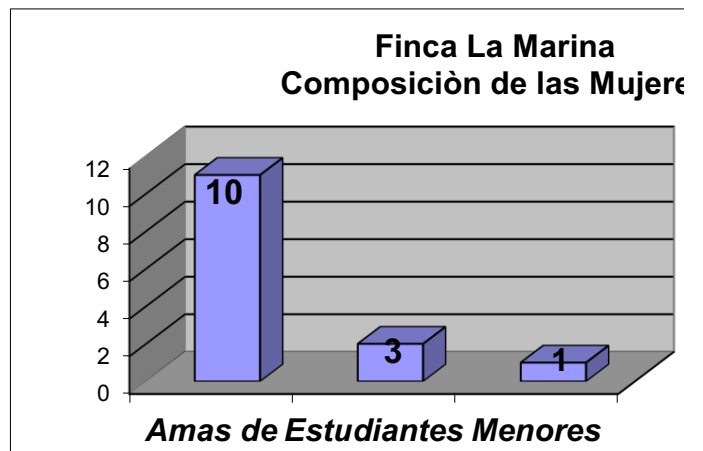


fig. 5

ANEXO III:

Número de asociados a la CCS “26 de Julio”. Composición según sexo.

La CCS		
Asociados		
Hombres	Mujeres	Total
330	64	394

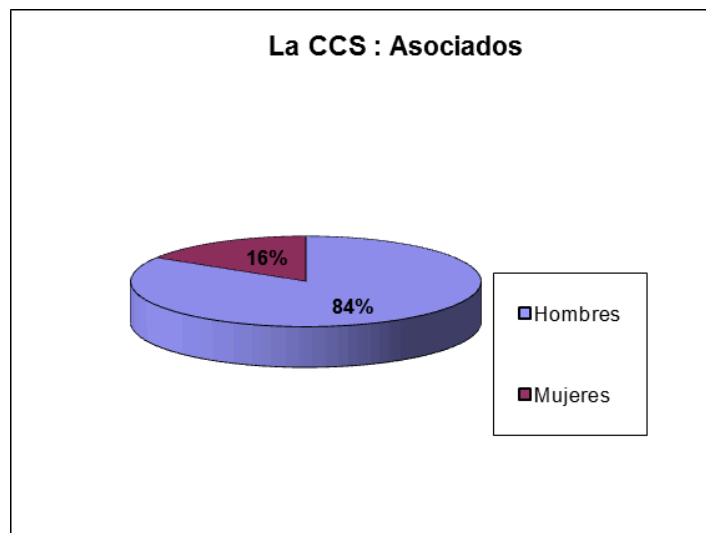


fig.1

ANEXO IV:

Instrumentos metodológicos aplicados a las amas de casa esposas de campesinos residentes en la Finca La Marina.

1- Guía de entrevista en profundidad para las amas de casas rurales.¹¹⁶

Nota introductoria:

Con vista a realizar un estudio del quehacer de las mujeres amas de casa, esposas de campesinos que residen en esta comunidad rural. Requerimos de su colaboración, expresando sus criterios con la mayor claridad y sinceridad posible. Agradecemos de antemano su colaboración.

1. Datos sociodemográficos

- 1.1 Lugar de nacimiento
- 1.2 Lugar de residencia
- 1.3 Edad
- 1.4 Color de piel
- 1.5 Nivel escolar
- 1.6 Número de hijos/as
- 1.7 Edad al primer hijo
- 1.8 Situación conyugal
- 1.9 Jefatura en el hogar
- 1.10 Organizaciones a las que pertenece
- 1.11 ¿Desde qué edad está unida con su pareja actual?

2. (Distribución y administración de los ingresos familiares)

- 2.1 ¿Cuántas personas compones el núcleo familiar?
- 2.2 ¿A qué se dedica cada miembro del hogar?
- 2.3 ¿Cuántos son dependientes? ¿De qué y de quién?
- 2.4 ¿Usted percibe algún ingreso mensualmente? Se relaciona con algunas de estas fuentes:
 - a) Pensión
 - b) Ayuda económica de algún familiar (que no sea su pareja)

¹¹⁶ Parte de las preguntas de la entrevista en profundidad se sustentan en el instrumento elaborado por: Romero, Almodóvar, Magela. **Trabajadoras domésticas no remuneradas a tiempo completo. Un estudio de rol desde la perspectiva de género.** Maestría en Estudios de Género. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2009. p. 45. Se sustenta además en el instrumento elaborado por: Martínez, Massip, Annia. **¿Seres invisibles? Estudio sobre amas de casa rurales.** Trabajo de Diploma. 2005. p. 57. (Tutora: Dra. Niurka Pérez Rojas.

- c) Trabajo por cuenta propia
- d) Recibe remesas del extranjero
- e) Se lo da su pareja
- f) Otros ¿Cuáles?

2.5 ¿Los demás miembros de su familia, perciben algún ingreso? Especificar cantidad aproximada por miembro mencionado.

2.6 Definir aporte de cada miembro de la familia para los gastos del hogar mensualmente.

2.7 ¿Quién administra los productos alimenticios en el hogar?

2.8- ¿Quién administra el dinero que entra en el hogar y los gastos que se realizan en él?

2.9 ¿De cuánto usted dispone mensualmente para satisfacer sus necesidades personales? (Pasear, arreglar su apariencia personal, compartir con sus amistades, comprar ropas y zapatos para usted, etc.)

2.10 ¿El salario que cobra su pareja, lo destina totalmente a los gastos de la casa o utiliza parte del mismo para sus necesidades personales?

3- Distribución y colaboración en la realización de las tareas domésticas.

3.1 ¿Quién o quiénes son los responsables de la distribución del trabajo doméstico en su casa?

Cuadro 1. Participación familiar en las tareas domésticas:

Tareas	Responsable(s)
Cocinar	
Fregar	
Limpiar	
Sacudir muebles	
Barrer	
Tender la cama	
Deshollinar paredes y techo	
Botar la basura	
Buscar los mandados	
Ferias o Mercados agropecuarios	
Buscar el pan	
Buscar leche o yogurt	
Lavar	
Recoger y organizar la ropa seca	
Planchar	
Coser	
Recoger	
Ir a pagar las cuentas del teléfono/ la electricidad, el agua, entre otras.	
Cuidado de los ancianos (as)	
Cuidar a los enfermos	
Ocuparse de la decoración	
Ocuparse de realizar compras (de útiles del hogar y del aseo familiar, objetos decorativos,	
Arreglos domésticos de electricidad o carpintería.	
Hacer gestiones y utilizar servicios de reparaciones	
Cuidado de plantas	
Cuidado de animales domésticos	
Cuidado de animales de corral	
Arreglar el jardín o patio	
Cargar balita del gas	
Cargar agua en caso de rotura del motor	
Otros. ¿Cuáles?	

3.2 ¿Qué criterios tiene en cuenta para dicha distribución?

3.3 ¿Quién o quiénes son responsables de la ejecución de las tareas siguientes en caso de convivir con niñas (os) y/o personas de la tercera edad?

Participación familiar en las tareas domésticas de cuidado de niños (as)

Tareas relacionadas con la crianza y educación de los hijos	Responsable (s)
Ocuparse de que se levante a la hora necesaria	
Prepararle el desayuno y/o merienda	
Ocuparse de que se lave y se vista	
Darle el desayuno	
Llevarlo hacia la escuela y de recogerlo a la hora prevista	
Participar en las reuniones de padres	
Decidir el momento en que estudia o realiza las tareas	
Ayudarles a realizar las tareas de la escuela	
Llevarlo al médico en caso de que sea necesario	
Decidir el momento en que juegue o no	
Vigilarlos y supervisor sus juegos	
Llevarlo al parque o lugar en que juega por las tardes	
Ocuparse de que se porten correctamente, y de que cumpla con lo establecido	
Cuestionarle las malas conductas o acciones	
Mandarles a dormir	
Leerles cuentos o cantarles para que duerman	
Orientarlo en la toma de decisiones	
Imposición de castigos por malas acciones o comportamientos	
Llevarles a pasear	
Decidir de con quienes y a que lugares pasea	
Darle el dinero para dichas salidas	
Decidir la hora en que regresa	
- Otras ¿Cuáles?	

3.4 ¿Considera que es justa esta distribución de las tareas domésticas en su familia o le parece que el peso de estas recae en algún miembro en específico? ¿Por qué?

3.5 ¿Se ha implementado algún mecanismo para aliviar a dicha persona de esa situación? (Pagarle a una tercera persona, otros miembros de la familia piden licencias laborales para apoyar el cuidado, están en el proceso de trámites para apoyarse en la asistencia profesional que brindan los Asilos para Ancianos, entre otros)

3.6- Infraestructura doméstica:

3.6.1- Diga cuál o cuáles de estos equipos electrodomésticos usted tiene:

Equipo electrodoméstico	Cantidad	Funcionando
Plancha		
Refrigerador		
Batidora		
Juguera eléctrica		
Cafetera eléctrica		
Cocina eléctrica		
Lavadora		
Olla arrocera		
Olla de presión eléctrica		
Calentador		
Micro Wave		
Cafetera eléctrica		
Cocina de gas		
Máquina de coser		
Otros ¿Cuáles?		

3.7-Percepción sobre el tiempo que dedica al trabajo doméstico

3.7.1 ¿Qué opina usted sobre el tiempo que dedica al trabajo doméstico, en relación con el tiempo que dispone para hacer otras actividades?

3.8- Estrategias para la realización del trabajo doméstico no remunerado.

3.8.1 ¿Cuándo usted siente que tiene muchas tareas domésticas que realizar, cuál o cuáles de las estrategias siguientes asume con más frecuencia? Organícelas según frecuencia.

- a) Prioriza las tareas por orden de inmediatez
- b) Redistribuye las tareas en dependencia de la disponibilidad de cada cual
- c) Solicita el apoyo de los demás miembros del hogar
- d) Permanece hasta altas horas de la noche ejecutándolo
- e) Despierta con antelación a los demás miembros de la familia para garantizarlas
- f) Realiza dos o más tareas al mismo tiempo
- g) Se relaja y después continúan
- h) Organiza el trabajo por días de la semana
- i) Otras. ¿Cuáles?

3.9-Percepciones respecto a:

3.9.1- Considera usted que su trabajo es:

- a) Muy útil socialmente
- b)Útil socialmente
- c)Inútil
- d)Ninguna

¿Por qué?

3.9.2- ¿Qué es lo que más le gusta del trabajo que realiza?

3.9.3 ¿Qué es lo que más le desagrada?

3.9.4- Si usted pudiera virar el tiempo hacia atrás y tuviera la oportunidad de elegir entre: ser “ama de casa” o realizar otro tipo de actividad. ¿Cuál sería su elección? ¿Por qué?

3.9.5- ¿Siente usted, que el esfuerzo que realiza para cuidar a la familia, está en correspondencia con la retribución que recibe?

4- Recreación individual y familiar.

4.1- ¿Además de las tareas del hogar, que otras actividades usted realiza con frecuencia?

- a) Conversar con los vecinos
- b) Practicar deporte
- c) Realizar cursos de superación
- d) Participar en actividades comunitarias (CDR, FMC, Poder Popular, Taller de Transformación Integral del Barrio, Núcleo Zonal)
- e) Visitar a la familia
- f) Asistir a algunas actividades de recreación
- g) Asistir a la iglesia
- h) Otras ¿Cuáles

4.1.2-¿Cómo se recrea la familia?

4.1.3 -¿Preferiría otro tipo de recreación para su familia? ¿Cuáles?

4.1.4-¿Qué frecuencia utiliza la familia para conversar?

4.1.5 ¿Cuáles son sus temas más reiterados?

4.2- ¿Qué aspiraciones tiene para la familia?

4.2.1- ¿Qué aspiraciones tiene para usted?

4.2.2- Para ser una buena familia, ¿qué no puede faltar?

4.2.3- Para ser una buena mujer, ¿qué no puede faltar?

4.2.4-¿Qué preocupaciones tiene sobre su familia? ¿Por qué? ¿Se comparten?

4.2.5-¿Qué preocupaciones personales tiene?

4.2.6-Imagina que puede regresar al pasado, ¿qué cambiaría?

4.3-Educación

4.3.1 ¿Ha desarrollado a lo largo de su vida alguna de las siguientes habilidades domésticas? a) Coser, b) Cocinar, c) Lavar, d) Planchar, e) Cuidar ancianos, f) Cuidar niños (as), g) Comercializar productos, h) Limpiar, i) Otras ¿Cuáles?.

4.3.2- ¿Diga cuáles fueron las fuentes de obtención del conocimiento para desarrollar las habilidades mencionadas? (Mamá, abuela, papá, abuelo, otros familiares (Especificar), amistades, parejas, medios de comunicación masiva, libros, folletos, otros (¿cuáles?))

4.3.3-¿Sobre qué le gustaría aprender?

4.3.4-¿Qué cursos preferiría recibir?

4.3.5-¿Dedica tiempo a su superación personal?

4.3.6 En caso de que no, ¿por qué?

4.3.7- En caso de si, ¿qué tiempo le dedica? ¿A qué en específico?

4.3.8-¿Tiene algún sueño especial?

4.4- Trabajo agrícola

4.4.1-¿Cuáles son las causas por las que usted realiza esas actividades?

4.4.2- ¿Cuáles son las actividades que más usted realiza en el campo?

4.4.3-¿Tienes preferencia por alguna actividad en específico?

4.4.4- ¿Qué momento del día dedicas para la realización de esa/as actividades?

4.4.5- ¿Qué percepción tienes sobre la labor que desarrollas en el campo?

5- Sujeto productivo

5.1-¿Qué tipo de producción para el mercado o el autoconsumo realizas?

- 5.1.1-¿Lo hace por entretenimiento o por necesidad?
- 5.1.2-¿Qué tiempo le dedica?
- 5.1.3-¿Cuánto le aporta?
- 5.1.4-¿Tiene preferencia por otro tipo de producción? ¿Cuál?
- 5.2-¿Le gustaría trabajar? ¿Por qué?
- 5.2.1 ¿En qué sector? ¿Por qué?
- 5.2.2-¿Por qué no se incorpora a la CCS?
- 5.2.3-¿Qué tipo de ayuda te pide tu esposo? ¿Con que frecuencia?

6- Agente comunitario

- 6.1-¿Qué tiempo lleva viviendo en la comunidad?
- 6.2 ¿Cómo son sus relaciones con los vecinos?
- 6.3-¿Qué temas conversa con los vecinos?
- 6.4-¿Qué actividades compartes con ellos? ¿Con que frecuencia?
- 6.5-¿Cuáles son las actividades más frecuentes que usted hace por su comunidad?
- 6.6-¿Cuáles son los problemas comunitarios que le afectan?
- 6.7-¿Cómo inciden ellos en su desarrollo como ama de casa?
- 6.8-¿Cuál es su criterio sobre el trabajo sobre la FMC y los CDR?
- 6.8.1- ¿Recibe algún tipo de colaboración por parte de las organizaciones de la comunidad?
¿Cuáles?
- 6.8.2 - ¿Recibe algún tipo de ofertas de curso o trabajo?
- 6.8.3- En caso de sí, ¿por qué no lo acepta?
- 6.8.4- ¿Qué actividades realizan con las amas de casa como grupo diferenciado de las trabajadoras?

7. Con relación CCS “26 de Julio”.¹¹⁷

- 7.1- ¿Hace cuánto tiempo su esposo es socio de esa CCS?
- 7.1.1- ¿Consultó con usted su posible ingreso o no a la CCS?
- 7.2- ¿Qué ventajas usted le ve a pertenecer a la CCS?
- 7.3-reciben estimulación y apoyo de la CCS de la cual forma parte su esposo.
- 7.4- ¿Alguien le ha hablado a usted para que se incorpore a una CCS? ¿Quiénes?
- 7.5- ¿Desearía ser socia de una CCS?
- 7.6- ¿Ha intentado alguna vez formar parte de una CCS?

¹¹⁷Tomado de: Instrumentos elaborados por el EER.

7.7-¿Actualmente si se le ofreciera una plaza en la CCS lo aceptaría?

7.8 ¿Cuáles son los obstáculos que usted tiene para incorporarse?

7.9- Si fuera usted independiente con relación a su situación conyugal, ¿se incorporaría a la CCS?
¿Por qué?

7.10- ¿Ha participado de las reuniones y actividades de la CCS de la cual es socio su esposo? ¿La han invitado o solo ha acompañado a su esposo?

7.10.1- ¿La han excluido alguna vez de las actividades que se realizan en la CCS?

7.10.2-¿Alguna vez los dirigentes y campesinos que componen la CCS, han reconocido la importancia que posee su labor diaria?

7.11- ¿Qué piensa con relación a la labor desarrollada por la CCS a la cual pertenece su esposo?

7.11.1-¿En qué aspectos debería mejorar y en cuáles no?

7.11.2- ¿Por qué muchas mujeres no se incorporan a las CCS?

2- Guía de observación participante para las amas de casa esposas de campesinos.¹¹⁸

Método: Apuntar los aspectos económicos, culturales e ideológicos de la participación y aporte de la mujer en la producción, la circulación, la reproducción y la comunidad. Apuntar si es excluida o se autoexcluyen, como piensan y se desenvuelven en su cotidianidad.

1. Observar si la mujer ama de casa esposas de campesinos trabaja en el campo y que actividades realiza en ese lugar. (Tipo de actividad, tiempo que dedica y frecuencia).
2. En la producción de qué cultivos participa la mujer y en cuáles está excluida, o de cuales se autoexcluyen.
3. Observar la tecnología utilizada en la parcela por sexo.
4. Observar si hay mano de obra en la parcela que no sea trabajo familiar. Obrero asalariado.
¿Para qué?
5. Observar las actividades que realiza el hombre en la parcela.
6. Observar si la mujer realiza otras actividades que proveen ingreso y que no se deriven de la transformación de productos agrícolas ni de la comercialización de productos agrícolas (costura, lavado, planchado, arreglo de manos y pelo, entre otras.)
7. En todas las actividades mencionadas anotar la participación de cada miembro de la familia por sexo y edad.

¹¹⁸ Sustentado en el instrumento elaborado por: Pérez, Rojas, Niurka. **El plan de trabajo de campo en la comunidad: 10 días laborables.** Anexos.

8. Observar la participación de la mujer y del hombre en el proceso de comercialización (fijar precio, transporte, venta), y la forma de comercialización.
9. Observar si se distribuyen las tareas domésticas.
10. Observar quien cuida a los niños y cómo se organiza esa actividad (participación de los diferentes miembros de la familia por sexo y edad).
11. Observar la relación hombre- mujer (comunicación, ayuda mutua, sumisión, igualitarismo, maltrato, expresiones afectivas).
12. Observar cual es la participación diferencial de los hombres y las mujeres en actividades organizativas políticas y sociales (Poder Popular, CDR y en reuniones y actividades festivas o laborales en la CCS).
13. Observar que actividades desarrolla la mujer en la comunidad.
14. Observar si asiste a reuniones convocadas por la CCS.
15. Observar si toma decisiones respecto a la tierra.

2- Guía de observación para el uso del tiempo en el hogar.

Objetivo:

Se pretende conocer la cantidad de tiempo que dedican las mujeres amas de casa esposas de campesinos a la realización de las actividades domésticas, comunitarias y de producción (si se puede), además de las técnicas empleadas en el trabajo doméstico.

Método:

Inicialmente se le entregara un cuaderno de anotaciones individuales¹¹⁹, para que registre en el todas las actividades que desarrolla en un día típico o atípico. Deberá comenzar anotando a las **12 de la noche** (horario de la madrugada) todas aquellas actividades que vaya realizando hasta las 12 de la noche siguientes (momento en que comienza el próximo día)

La investigadora adicionalmente

- Observará por un día entero todas las actividades que desarrollan las mujeres amas de casa esposas de campesinos (Estas serán escogidas en dependencia de la cantidad de información que se recoja en la entrevista en profundidad: primera técnica que se aplicará).
- Se les explicará el propósito del estudio, para que la observación se lleve a cabo en un día normal y para que esta tenga el menor grado posible de sesgo, debido a la presencia de la investigadora.

¹¹⁹ Tomado de: Encuesta sobre el uso del tiempo. Oficina Nacional de Estadísticas. (ONE).

- Se apuntará el uso del tiempo en todas las actividades domésticas llevadas a cabo, por ejemplo: la mujer de 5:00 am se levanta, se asea y se viste; de 5:15 am a 5:30 am prende el fogón, hace el café, desayuna etc., el hombre de 4:00 pm a 4 :45 pm acarrea el agua para las necesidades de la casa. se anotará además el tiempo dedicado al trabajo productivo. También se apuntará quien ayudo a realizar cada actividad.
- Si es posible se anotará la cantidad de tiempo que la mujer empleó para llevar a cabo actividades semanales tales como :

Lavar la ropa, ir al pueblo y la ayuda al esposo en la tierra.

3- Guía para la historia de vida de las amas de casa esposas de campesinos.¹²⁰

Objetivo:

Obtener la mayor información sobre:

- La evolución de las mujeres amas de casa, esposas de campesinos.
- Elementos que caracterizan su vida pasada y presente, del medio en que se desarrolló en la niñez y adolescencia.
- Factores que condicionaron a su condición actual de ama de casa.
- Aspiraciones, futuras, arrepentimientos, percepciones sobre la comunidad y la CCS a la que pertenecen sus esposos.

Datos sociodemográficos

Nombre:	Edad:
Sexo:	Color de piel:
Estado civil:	Ocupación:
Nivel de escolaridad más alto:	Lugar de residencia:

Niñez (hasta 12 años)

- Situación de la familia (lugar y calidad de vivienda, procedencia social, situación económica, quienes vivían con ella.
- ¿Desde cuándo vives en contextos rurales?

¹²⁰ Tomado de: Instrumentos elaborados por el EER.

- ¿Eran tus padres cooperativistas? ¿Alguno de los dos era propietario de tierra?
- ¿Tu mamá era asalariada o ama de casa? ¿Trabajaba en la tierra? ¿Por qué?
- ¿Cómo era la relación entre ellos?
- Relaciones con los padres. ¿Existía alguna prohibición para relacionarte con ellos?
- ¿Qué era lo que más te prohibían realizar? ¿Cómo era la comunicación entre ustedes? ¿De que hablaban? ¿Sobre qué estaba prohibido hablar?
- ¿De qué te excluían (temas de conversación o trabajos)?
- ¿Por qué te regañaban con más frecuencia?
- ¿Qué te elogiaban más?
- ¿Qué normas de comportamientos te enseñaron?
- Educación. En qué tipo de escuela. Relaciones con sus compañeros.
- ¿Qué juegos practicaban? ¿Eran diferenciados por sexo en el lugar? ¿Y sus iguales varones? ¿La dejaban jugar con los del sexo masculino?
- ¿Usted trabajaba?

Adolescencia (13-18)

- Relaciones con los padres.
- ¿Qué normas de comportamientos te reiteraban más en esa época?
- Educación. En qué tipo de escuela. Relación con tus compañeros. ¿Te gustaba estudiar?
- ¿Qué actividad en el hogar y fuera de él ejecutabas con más frecuencia? ¿Eran semejantes o diferentes a las realizadas por tus hermanos o iguales varones?
- Relaciones con las amistades. Diferenciación social entre el grupo de amigos en la escuela y en la familia.
- ¿Qué actividades recreativas desarrollabas? Preferencia por alguna actividad.
- Si algún familiar tuyo era cooperativista: ¿Qué te comunicaban sobre la cooperativa? ¿Alguna vez participantes en alguna actividad o reunión desarrollada por la misma?
- ¿Cómo se trataban los temas de sexualidad en la familia, la escuela, entre los amigos etc.?
- ¿Qué aspiraciones tenías?
- Temores y miedos.
- ¿De qué temas y actividades te sentías excluida?

Primera juventud (19-23).

- Educación. En qué tipo de escuela. Relación con tus compañeros.

- Perfil profesional (primer empleo, principales experiencias, relaciones con sus compañeros de trabajo, orientación sexual, discriminación por el lugar de procedencia o residencia (campo)
- Si ha migrado con su familia antes de casarse (razones, lugar).
- ¿Cómo se unió a su primer hombre?
- Historia de migración desde su primera boda o primera unión consensual. Relaciones con la pareja (conflictos).
- ¿Dónde se fue a vivir con su pareja, con quienes vivían o tenían casa propia?
- A que se dedicaba su esposo en ese entonces ¿Era ya un campesino?
- ¿Qué actividades domésticas desarrollabas? ¿Te gustaba desempeñarlas?
- ¿Tuvo hijos? Qué impacto tuvo este hecho en usted?
- ¿Se volvió a casar? ¿Qué consecuencias ha tenido sobre el lugar de vivienda, su situación económica, la educación de sus hijos, sus relaciones familiares amigos y la comunidad?

Adulto (23 en adelante).

- Participación en las tareas del hogar y el control y organización del presupuesto familiar. Toma de decisiones.
- Crianza de los hijos. Principales enseñanzas y valores transmitidos.
- Si ha tenido trabajo remunerado formal, cual ha sido, duración, o siempre ha sido ama de casa.
- Cambios de proyectos de vida.
- Edad que se dedica por completo a las tareas del hogar

Actualidad

- Condiciones de vida actual
- Cantidad de hijos ¿A qué se dedican?
- Sobre la labor de su esposo:
 - ¿Estas satisfecha con la labor diaria que su esposo desempeña como socio de la CCS “26 de Julio”? ¿Está conforme con la atención que el recibe de la misma? ¿Desearía que cambiase de cooperativa?
- ¿Se ha incorporado usted a esa u otra cooperativa? ¿Por qué?
- ¿Sus hijos/as son integrantes también de la CCS? ¿Profesionalmente que otra labor hubieses preferido para tu familia? ¿Por qué?

- Percepciones sobre su labor diaria, como sujeto productivo, reproductivo y comunitario (como mujer, como ama de casa, como madre y esposa, como ente activo en la sociedad (su comunidad). ¿Se considera una mujer útil socialmente?
- Principales metas personales.
- Temores, aspiraciones, arrepentimientos e inquietudes.

ANEXO V:

Ejemplos de entrevistas aplicadas a la muestra (10).

Entrevista Nro. 1:

1. Datos sociodemográficos

- 1.1- Las Ovas.
- 1.2- La marina.
- 1.3- 60 años.
- 1.4- Blanca.
- 1.5- 5to grado.
- 1.6- Tres hijos.
- 1.8- Casada.
- 1.9- Mi esposo Raúl.
- 1.10- A la FMC y al CDR.
- 1.11- Desde los 23 años.

2. Distribución y administración de los ingresos familiares

- 2.1- Tres personas se encuentran en la libreta, (mi esposo yo y mi hijo mayor), pero en realidad en la casa vivimos yo y mi esposo solamente.
- 2.2- Yo soy ama de casa, y mi esposo es campesino y mi hijo aparece en la libreta pero no vive aquí.
- 2.3- Yo soy dependiente de mi esposo, pues no trabajo y dependo de lo que él me dé, es decir dependo de su dinero y de todo lo que cosecha. Yo no busco la comida.
- 2.4- El ingreso que obtengo es el que me da mi esposo y no mensualmente, sino cada cierto tiempo (cada 5 o 6 meses) que es cuando me arreglo el pelo, las manos y ropa me compro una vez al año.
- 2.5- Si mi esposo cobra una vez al año cuando vende el tabaco primero en pesos cubanos (aclaro moneda nacional) y después en dólares (CUC). En pesos cubanos cobra 8000 y en dólares 300 o 400. Esto cambia todos los años dependiendo siempre de la cosecha y de cómo se venda. También vende a cada rato un cochinito o frijoles y de ahí obtenemos también un poco de dinero.
- 2.6- Mi esposo es el que siempre busca todo lo que hace falta en la casa.
- 2.7- Mi esposo es el que se encarga de eso y yo de cocinarlos.
- 2.8- Raúl es el que se encarga de administrar el dinero y de hacer los gastos necesarios en el hogar, yo en realidad lo que hago es decirle siempre que es lo que hace falta comprar.
- 2.9- Ya te lo mencioné antes, pues él me da dinero cada cierto tiempo.

2.10- El dinero que él gana se utiliza para todo, pues yo no trabajo.

3- Distribución y colaboración en la realización de las tareas domésticas.

3.1- Yo soy la responsable de todas las tareas de la casa y por tanto de distribuirlas.

Cuadro 1

Participación familiar en las tareas domésticas.

Tareas	Miembro de la familia encargado (os) de realizarlas.
Cocinar	Yo.
Fregar	Yo.
Limpiar	Yo.
Sacudir muebles	Yo.
Barrer	Yo.
Tender la cama	Yo.
Deshollinar paredes y techo	Yo.
Botar la basura	Yo.
Buscar los mandados	Yo.
Ferias o Mercados agropecuarios	No hay.
Buscar el pan	Mi esposo Raúl.
Buscar leche o yogurt	No dan.
Lavar	Yo.
Recoger y organizar la ropa seca	Yo.
Planchar	Yo.
Coser	Yo.
Ir a pagar las cuentas del teléfono/ la electricidad, el agua, entre otras.	No hay.
Cuidado de los ancianos (as)	No hay en la casa.
Cuidar a los enfermos	Yo.
Ocuparse de la decoración	Yo.
Ocuparse de realizar compras (de útiles del	Yo.

hogar y del aseo familiar, objetos decorativos.	
Arreglos domésticos de electricidad o carpintería.	Mi esposo.
Hacer gestiones y utilizar servicio de reparaciones	Mi esposo.
Cuidado de plantas	Yo.
Cuidado de animales domésticos	Yo y el.
Cuidado de animales de corral	Los dos.
Arreglar el jardín o patio	Yo y cada cierto tiempo el me ayuda
Cargar balita del gas	No hay.
Cargar Agua en caso de rotura del motor	Mi esposo.
Otros. ¿Cuáles?	

3.2- Bueno yo soy la más hago cosas en la casa pues no trabajo y por ello tengo más tiempo de hacerlo todo lo que anteriormente te mencioné.

3.3- Bueno no tenemos niños, pero cuando viene mi nieta de 3 años a quedarse unos días, yo soy la que me encargo de hacérselo todo.

3.4- Bueno la mayoría de las tareas domésticas recaen en mí porque yo soy la que lo hago todo en la casa, pero lo veo justo porque yo no trabajo en el campo.

3.5- No, siempre me he encargado sola de los quehaceres de la casa.

3.6- Infraestructura doméstica:

3.6.1- Diga cuál o cuáles de estos equipos electrodomésticos usted tiene:

Equipo electrodoméstico	Cantidad	Funcionando
Plancha		
Refrigerador		
Batidora	1	La tiene mi hijo.
Juguera eléctrica		
Cafetera eléctrica		
Cocina eléctrica		
Lavadora	1	Pero no hay corriente eléctrica.
Olla arrocera		
Olla de presión eléctrica		
Calentador		
Micro Wave		
Cafetera eléctrica		
Cocina de gas	1 de luz brillante (Queroseno)	
Máquina de coser	1	Sí.
Otros ¿Cuáles?	1 televisor, 2 ventiladores y 1 radio	Todos funcionan.

3.7- Percepción sobre el tiempo que dedica al trabajo doméstico.

3.7.1- Bueno a veces yo dejo de hacer muchas cosas en la casa pues la edad no me deja, pero siempre trato de priorizar las tareas domésticas, si las otras actividades son más importantes como por ejemplo atender a un enfermo o atenderme yo , priorizo eso pero si no, no priorizo más nada.

3.8- Estrategias para la realización del trabajo doméstico no remunerado.

3.8.1- Priorizo las más importantes como cocinar y pido ayuda a mis hijos y nuera cuando vienen a visitarme.

3.9-Percepciones respecto a:

3.9.1- Mi trabajo es muy útil porque si no lo hago yo quién lo va hacer, porque mi esposo siempre está trabajando en la veng.

3.9.2- Lavar y planchar.

3.9.3- Cocinar y es la más necesario.

3.9.4 – Elegiría ser ama de casa, porque nunca me ha gustado trabajar por fuera.

3.9.5- Si, mi familia me agradece lo que hago.

4- Recreación individual y familiar.

- 4.1- Además de las tareas de la casa, lo que más hago y no mucho es visitar a la familia.
- 4.1.2- Viendo la televisión, y oyendo música.
- 4.1.3- No, ya estamos muy viejos.
- 4.1.4- Yo y mi esposo diario, y con mis hijos semanalmente cuando nos visitan o cuando nosotros los visitamos a ellos.
- 4.1.5- Siempre son de los trabajos en el campo (de los frijoles, del tabaco, del arroz) y de los problemas familiares.
- 4.2- Que mis hijos se superen más y que vivan bien.
- 4.2.1- A mi edad que voy a buscar. Vivir bien lo que me queda.
- 4.2.2- La unión y llevarse bien.
- 4.2.3- Para ser una buena mujer se debe ser fiel a su esposo, ser preocupada, sincera y respetuosa.
- 4.2.4- No tengo ninguna preocupación sobre mi familia, mis hijos son muy buenos.
- 4.2.5- Que me estoy sintiendo muy mal de salud y si yo me enfermo quien me hace las cosas.
- 4.2.6- No cambiaría nada, estoy conforme con lo que me ha tocado en la vida.

4.3-Educación

- 4.3.1-Si, se hacer todo eso menos comercializar productos.
- 4.3.2- Bueno aprendí cosas de mi madre y abuela materna, y sola en los quehaceres del diario.
- 4.3.3-Me gustaría aprender a cocer, pero no veo.
- 4.3.4- Ninguno.
- 4.3.5- No.
- 4.3.6- Porque no veo.
- 4.3.7-
- 4.3.8-Tener salud y que dios acompañe a mi familia.

4.4- Trabajo agrícola.

- 4.4.1-Ya la salud no me deja hacer muchas cosas, pero a veces cuando mi esposo necesita ayuda en el campo porque tiene poca gente, lo ayudo a picar los surcos de agua. Con esa ayudita ellos adelantan más. Antes si hacía más cosas, como sembrar tabaco, frijoles, maíz, yuca.
- 4.4.2- Picar los surcos de agua y ensartar tabaco.
- 4.4.3-No.
- 4.4.4- Cuando lo necesiten, lo que si siempre priorizo el almuerzo.
- 4.4.5-Que los he ayudado mucho, ahora los ayudo lo que un poco menos, y que gracias a ello les he quitado trabajo de encima.

5- Sujeto productivo.

5.1- Ninguna.

5.1.1-

5.1.2-

5.1.3-

5.1.4-

5.2- No. Porque estoy muy vieja.

5.2.1- En ninguno.

5.2.2- Por lo mismo, porque ya soy una vieja que no puede ni con la casa.

5.2.3- Que atienda a los puercos, a los carneros y que lo ayude a veces a picarle los surcos de agua para sembrar el tabaco.

6. Agente comunitario.

6.1- Hace 40 años.

6.2- Me llevo bien con todos, aunque no los visito mucho.

6.3- De trabajo.

6.4- Conversar es lo que he hecho siempre con mis vecinos. Muy poco apenas salgo.

6.5- Ninguna.

6.6- La falta de electricidad, de agua, de productos alimenticios, la lejanía de los servicios de salud, los caminos están malísimos y no hay transporte.

6.7- ¡Hay que paso mucho trabajo para todo! Pues no nos dieron los equipos eléctricos, tan cómodos que son verdad. La electricidad, hace mucha, pero mucha falta.

6.8- Malísimo, pues no funciona ninguna de las dos organizaciones.

6.8.1- No.

6.8.2- Nunca he recibido oferta de trabajo.

6.8.3- Porque ya soy una vieja, tal vez si fuese más joven lo aceptara.

6.8.4- Ninguna.

7. Con relación a la CCS “26 de Julio”.

7.1- Desde que nos casamos era socio de la CCS “17 de Mayo”; pero hace un año que la desintegraron por mal funcionamiento y a los campesinos de esta comunidad los ubicaron en la “26 de Julio”.

7.1.1- Ya era socio, es decir que no tuvo que consultar conmigo su ingreso o no a la cooperativa.

- 7.2- Que se adquiere un buen dinero.
- 7.3- Si a los socios le dan ropa y zapato para trabajar en el campo.
- 7.4- No.
- 7.5- No.
- 7.6- Nunca lo he intentado.
- 7.7- No.
- 7.8- Porque apenas puedo con la casa.
- 7.9- No. Porque estoy vieja.
- 7.10- Si participé en reuniones y actividades, pero hace muchísimo tiempo, ya no voy.
- 7.10.1- No.
- 7.10.2- No.
- 7.11-Que la de ahora es muy buena, pero la de antes era pésima.
- 7.11.1- Deberían dar más productos.
- 7.11.2- Porque tienen que dedicarse a las cuestiones de la casa.

Entrevista Nro. 2:

1. Datos sociodemográficos

- 1.1- Piloto.
- 1.2- La Marina.
- 1.3- 59.
- 1.4- Blanca.
- 1.5- 6to grado.
- 1.6- 2 hijos.
- 1.7- 20 años.
- 1.8- Casada.
- 1.9- Mi esposo.
- 1.10- A la FMC y al CDR.
- 1.11- Desde los 19 años.

2. Distribución y administración de los ingresos familiares

- 2.1- Somos seis.
- 2.2- Yo y mi nuera somos ama de casa, mi esposo y mi hijo son campesinos, y los niños que son mis nietos estudian.

2.3- Los niños que son dependientes de los mayores. Ellos dependen de lo que diariamente le hacemos.

2.4- Me lo da mi pareja.

2.5- Si, cuando cobran el dinero al terminarse la zafra de tabaco. Cobran 3000 pesos.

2.6- El dinero que cobra mi hijo y mi esposo, cuando se vende el tabaco, lo destinan para los gastos del hogar. Ellos son los que aportan el dinero.

2.7- Las mujeres que somos las que cocinamos.

2.8- Los hombres.

2.9- Bueno yo dispongo, según lo que me haga falta hacerme y lo que mi esposo me pueda dar. Si contamos con buen dinero me arreglo las manos y el pelo. Pero no lo hago mensualmente, sino cada 5 o 6 meses.

2.10- Ese dinero se utiliza para todo lo que haga falta en la casa.

3- Distribución y colaboración en la realización de las tareas domésticas.

3.1- Yo y mi nuera somos las encargadas de esas cuestiones del hogar. Aclarar que antes de que ella llegara yo era la encargada de todo.

Cuadro 1

Participación familiar en las tareas domésticas

Tareas	Miembro de la familia encargado (os) de realizarlas.
Cocinar	Yo y mi nuera. Pero casi siempre yo soy la que cocino.
Fregar	Yo y mi nuera.
Limpiar	Yo y mi nuera.
Sacudir muebles	Yo y mi nuera.
Barrer	Yo y mi nuera.
Tender la cama	Yo y mi nuera.
Deshollinar paredes y techo	Yo y mi nuera.
Botar la basura	Yo y mi nuera.
Buscar los mandados	Eso es tarea de los hombres.
Ferias o Mercados agropecuarios	Aquí no existen esas cosas.
Buscar el pan	Los hombres.
Buscar leche o yogurt	
Lavar	Yo y mi nuera.
Recoger y organizar la ropa seca	Yo y mi nuera.
Planchar	Yo y mi nuera.
Coser	Yo y mi nuera.
Ir a pagar las cuentas del teléfono/ la electricidad, el agua, entre otras.	No existe.
Cuidado de los ancianos (as)	No hay.
Cuidar a los enfermos	Yo y mi nuera.
Ocuparse de la decoración	Yo y mi nuera.
Ocuparse de realizar compras (de útiles del hogar y del aseo familiar, objetos decorativos.	Mi nuera.
Arreglos domésticos de electricidad o carpintería.	Los hombres.
Hacer gestiones y utilizar servicio de reparaciones	Eso es cosa de los hombres.
Cuidado de plantas	Yo.
Cuidado de animales domésticos	Yo y mi nuera mi nuera.

Cuidado de animales de corral	Las mujeres y los hombres.
Arreglar el jardín o patio	Mi nuera y los hombres y a veces yo lo barro.
Cargar balita del gas	No dan.
Cargar Agua en caso de rotura del motor	Los hombres y nosotras.
Otros. ¿Cuáles?	

3.2- Bueno que a nosotras las mujeres (a mí y a mi nuera), son la que nos tocan las cuestiones del hogar y a los hombres las cuestiones del campo.

3.3-

3.4- No, me parece que es justa. Pero estas recaen en las mujeres de la casa (yo y mi nuera)

3.5- No.

3.6- Infraestructura doméstica:

3.6.1- Diga cuál o cuáles de estos equipos electrodomésticos usted tiene:

Equipo electrodoméstico	Cantidad	Funcionando	Roto
Plancha	No	---	---
Refrigerador	No	---	---
Batidora	No	---	---
Juguera eléctrica	No	---	---
Cafetera eléctrica	No	---	---
Cocina eléctrica	No	---	---
Lavadora	No	---	---
Olla arrocera	No	---	---
Olla de presión eléctrica	No	---	---
Calentador	No	---	---
Micro Wave	No	---	---
Cafetera eléctrica	No	---	---
Cocina de gas	1 de luz brillante	Si	---

	(Queroseno)		
Máquina de coser	1	Si	---
Otros ¿Cuáles?	1 televisor, 2 ventiladores y 1 radio	Todos funcionan	---

3.7- Percepción sobre el tiempo que dedica al trabajo doméstico

3.7.1- El tiempo a veces alcanza y otras no. Yo priorizo las actividades por importancia.

3.8- Estrategias para la realización del trabajo doméstico no remunerado

3.8.1- Yo priorizo las tareas por orden de inmediatez y realizo dos o más tareas al mismo tiempo.

3.9-Percepciones respecto a:

3.9.1- Pienso que mi trabajo es muy útil, pues así los demás se quitan preocupaciones.

3.9.2- Todos me gustan.

3.9.3- Excepto planchar.

3.9.4 – Yo, hubiese estudiado tantas cosas. Fui maestra y lo dejé porque tenía que dedicarme a hacer las cosas de la casa. ¡Esto no es vida!

3.9.5- Claro que sí.

4- Recreación individual y familiar.

4.1- Yo cada cierto tiempo converso con los vecinos, participo en las reuniones del CDR, visito a mi familia y juego dominó.

4.1.2- Viendo televisor, conversando, jugando dominó y anualmente los niños en vacaciones que van a la playa.

4.1.3- Sí que pudieran salir más.

4.1.4- Diario y la familia completa (es decir mi otra hija y su familia) cada 15 o 20 días y a veces más.

4.1.5- Los mismos siempre, sobre el trabajo en la vega, los niños, los problemas familiares, etc.

4.2- Salud.

4.2.1- Lo mismo salud.

4.2.2- La unión y el amor.

4.2.3- Ser buena madre y esposa, ser fiel y respetuosa.

4.2.4- Mi hermana que está enferma y se encuentra en el extranjero. Bueno porque no la puedo ver. No.

4.2.5- Lo mismo. El hecho de no poder verla me hace sentir mal.

4.2.6- Hubiese seguido estudiando, y no hubiese dejado de ser maestra. No hay juventud con experiencia.

4.3-Educación

4.3.1- He desarrollado todas esas habilidades, menos la de comercializar productos. Con lo que respecta al cuidado de niños y ancianos, tuve que cuidar a mis hijos y a mis padres, y ahora a mis nietos.

4.3.2- Aprendí sola y viendo a mi mamá trabajar cuando era una niña.

4.3.3- Sobre nada, ya no veo.

4.3.4- Ninguno.

4.3.5- No.

4.3.6- Porque no veo y estoy vieja. Ya mi tiempo de estudio pasó.

4.3.7- -----

4.3.8- Ninguno.

4.4- Trabajo agrícola.

4.4.1- Yo trabajé mucho en el campo, pero ya no, pues la salud no me deja. Antes cuando podía, lo hacía para ayudar a mi esposo con el trabajo que era muchísimo.

4.4.2- Antes arrancaba y sembraba posturas de tabaco y lo desbotonaba. Ahora lo único que hago es ensartar tabaco.

4.4.3- No. Siempre lo he hecho por necesidad.

4.4.4- El momento que hiciera falta.

4.4.5- Que ayude mucho a mi esposo en el trabajo de la vega.

5- Sujeto productivo.

5.1- Ninguna actividad.

5.1.1- ----

5.1.2- ----

5.1.3- ----

5.1.4- ----

5.2- No me interesa trabajar, porque con el de la casa tengo.

5.2.1- ---

5.2.2- Nunca me ha interesado incorporarme a una CCS.

5.2.3- Antes me pedía que lo ayudara en el campo y ahora lo ayudo echándole comida a los puercos y cambiándolos de lugar durante el día, para que estos coman hierbas.

6. Agente comunitario.

6.1- Hace 39 años.

6.2- Bastante buenas, me llevo con todos.

6.3- De todo un poco de la vega, de los hijos, etc.

6.4- Recreativas (jugar dominó cada 15 días o más, depende de cómo este el trabajo en la casa) y nos ayudamos mutuamente (a pintar la casa o ensartar tabaco).

6.5- Ninguna.

6.6- Muchísimos. La falta de agua de electricidad, de transporte, de servicio, de salud, etc.

6.7- Que paso mucho trabajo a la hora transportarme y de realizar las tareas del hogar.

6.8- Aquí no funcionan ni el CDR ni la FMC, esta última viene solo a recoger la cotización.

6.8.1- No.

6.8.2- No.

6.8.3- -----

6.8.4- Ninguna.

7. Con relación a la CCS “26 de Julio”.

7.1- Desde joven y tiene 79.

7.1.1- Ya era socio cuando me casé con él.

7.2- Que tienen trabajo y que cobran por ello.

7.3- Una vez que arreglaron los caminos.

7.4- No.

7.5- No.

7.6- No.

7.7- No.

7.8- Que estoy vieja.

7.9- Si estuviese joven si, ya no puedo.

7.10- Si cuando se hicieron aquí abajo.

7.10.1- No.

7.10.2- No.

7.11- Que es buena, y más la de ahora (26 de Julio) que se preocupa mucho por el campesino.

7.11.1- Deberían dar más productos al campesino.

7.11.2- Eso es a nivel de gustos y preferencias.

Entrevista Nro. 3:

1. Datos sociodemográficos

1.1- Consolación del Sur.

1.2- La marina.

1.3- 25 años.

1.4- Blanca.

1.5- 12 grado.

1.6- 1 hija.

1.7- A los 21.

1.8- Casada.

1.9- Raydel.

1.10- A la FMC y al CDR.

1.11- Desde los 17 años.

2. Distribución y administración de los ingresos familiares

2.1- Tres personas.

2.2- Yo ama de casa, mi esposo campesino y la niña tiene tres años.

2.3- Yo y mi niña que somos dependientes de mi esposo. Dependemos de él en todos los sentidos.

2.4- El que me da mi esposo y mi suegra, pero no es mensualmente.

2.5- Cuando cobra anualmente y cuando vende un puerco u otro animal y frijoles. Mi esposo gana 20 000 moneda nacional y 800 CUC.

2.6- Mi esposo es el que aporta para los gastos que se hacen en el hogar.

2.7- Mi esposo y yo.

2.8- Los dos.

2.9- De todo ese dinero que se cobra se va cogiendo y se utiliza para los gastos y para satisfacer mis necesidades. Yo siempre cuento con él cada vez que voy hacerme algo, él es que me da el dinero.

2.10- Se utiliza para todo en la casa.

3- Distribución y colaboración en la realización de las tareas domésticas.

3.1- Yo.

Cuadro 1**Participación familiar en las tareas doméstica.**

<i>Tareas</i>	<i>Miembro de la familia encargado (os) de realizarlas.</i>
Cocinar	Yo.
Fregar	Yo.
Limpiar	Yo.
Sacudir muebles	Yo.
Barrer	Yo.
Tender la cama	Yo.
Deshollinar paredes y techo	Yo.
Botar la basura	Yo.
Buscar los mandados	Mi suegra.
Ferias o Mercados agropecuarios	No hacen.
Buscar el pan	Mi suegra.
Buscar leche o yogurt	No dan.
Lavar	Yo.
Recoger y organizar la ropa seca	Yo.
Planchar	Yo.
Coser	Yo.
Ir a pagar las cuentas del teléfono/ la electricidad, el agua, entre otras.	No hay.
Cuidado de los ancianos (as)	
Cuidar a los enfermos	Yo.
Ocuparse de la decoración	Yo.
Ocuparse de realizar compras (de útiles del hogar y del aseo familiar y objetos decorativos).	Yo y mi esposo cuando sale.

Arreglos domésticos de electricidad o carpintería.	Mi esposo.
Hacer gestiones y utilizar servicio de reparaciones	Mi esposo.
Cuidado de plantas	Yo.
Cuidado de animales domésticos	Yo.
Cuidado de animales de corral	Los dos.
Arreglar el jardín o patio	Yo y él lo chapea.
Cargar balita del gas	No dan.
Cargar Agua en caso de rotura del motor	Mi esposo.
Otros. ¿Cuáles?	

Tareas relacionadas con la crianza y educación de los hijos	Responsable (s)
Ocuparse de que se levante a la hora necesaria.	Yo.
Prepararle el desayuno y/o merienda.	Yo.
Ocuparse de que se lave y se vista.	Yo.
Darle el desayuno.	Yo.
Llevarlo hacia la escuela y de recogerlo a la hora prevista.	Aun no va a la escuela.
Participar en las reuniones de padres.	----
Decidir el momento en que estudia o realiza las tareas.	----
Ayudarles a realizar las tareas de la escuela	----
Llevarlo al médico en caso de que sea necesario.	
Decidir el momento en que juegue o no.	Yo.
Vigilarlos y supervisor sus juegos	Yo, durante todo el día soy la encargada de eso.
Llevarlo al parque o lugar en que juega por las tardes.	No hago eso.
Ocuparse de que se porten correctamente, y de que cumpla con lo establecido.	Los dos.
Cuestionarle las malas conductas o acciones.	Los dos.

Mandarles a dormir.	Yo.
Leerles cuentos o cantarles para que duerman	Yo.
Orientarlo en la toma de decisiones.	Yo y mi esposo
Imposición de castigos por malas acciones o comportamientos	Yo y mi esposo.
Llevarles a pasear.	Yo y mi esposo, yo no salgo sino es con el excepto a casa de mi mama.
Decidir con quienes y a que lugares pasea.	Nosotros.
Darle el dinero para dichas salidas.	----
Decidir la hora en que regresa.	---
- Otras ¿Cuáles?	

3.2- Yo planifico mi distribución diaria. A mí me toca la casa y él el campo. Eso me parece justo y normal.

3.3- ---

3.4- Bueno estas tareas recaen en mí, porque soy la que estoy siempre en la casa y mi esposo se pasa el día entero trabajando en el campo.

3.5- No, yo me encargo de todo.

3.6- Infraestructura doméstica:

3.6.1- Diga cuál o cuáles de estos equipos electrodomésticos usted tiene:

Equipo electrodoméstico	Cantidad	Funcionando
Plancha	no	
Refrigerador	1	si
Batidora	no	
Juguera eléctrica	no	
Cafetera eléctrica	no	
Cocina eléctrica	1	si
Lavadora	1	si
Olla arrocera	1	si

Olla de presión eléctrica	1	no
Calentador	1	si
Micro Wave	no	
Cocina de gas	no	
Máquina de coser	no	
Otros ¿Cuáles?	1 fogón de petróleo (diesel)1 televisor, 2 ventiladores, 1 grabadora y 1 DVD.	Todos funcionan

3.7- Percepción sobre el tiempo que dedica al trabajo doméstico

3.7.1- Para realizar otras actividades tienen que ser más importantes que las de la casa, sino realizo primero las tareas del hogar o las combino.

3.8- Estrategias para la realización del trabajo doméstico no remunerado

3.8.1- Priorizo las más importantes, organizo el trabajo por días de la semana y realizo dos o más tareas al mismo tiempo.

3.9-Percepciones respecto a:

3.9.1- Pienso que es útil. Porque me relaja, gracias a mí, mi esposo no tiene que cocinar, ni calentarse el agua, ni servirse la comida.

3.9.2- Limpiar, organizar y tenerlo todo limpio y que brille.

3.9.3- Planchar.

3.9.4- Seguir estudiando. Porque la casa me aburre. Me aburre hacer todos los días lo mismo.

3.9.5- Si porque mi esposo me da todo lo que yo quiero y me lleva a salir.

4- Recreación individual y familiar.

4.1- Converso con los vecinos, visito a la familia voy a fiestas y a discotecas.

4.1.2- Viendo televisión, oyendo música, reuniéndonos con los amigos y familiares los domingos y celebrando cumpleaños.

4.1.3- Si, ir a un hotel.

4.1.4- Diario y semanalmente con mis padres.

4.1.5- Sobre el trabajo en la vega, la niña, los problemas de la vida y muchos más.

4.2- Salud y que mi hija estudie mucho.

4.2.1- Cuidar siempre a mi hija y tener otro hijo.

4.2.2- El amor mutuo.

4.2.3- Ser sincera y correcta. Que no falte el cariño y el amor, no dejar de amar a mi hija, educarla bien, cuidarla siempre para que sea una buena niña.

4.2.4- Ninguna

4.2.5- Ninguna.

4.2.6- Nada.

4.3-Educación

4.3.1- He desarrollado esas habilidades, menos la de comercializar productos. Cuidé a mi abuelo un tiempo cuando ingreso en un hospital.

4.3.2- Aprendí casi todo de mi mamá de mi abuela, de mi suegra y sola.

4.3.3- Sobre un idioma extranjero.

4.3.4-De idioma.

4.3.5- No.

4.3.6- No tengo tiempo por la niña y la casa.

4.3.7- ---

4.3.8- Ser feliz e irme para un lugar mejor.

4.4- Trabajo agrícola.

4.4.1- No trabajo en el campo, lo único que he hecho es ensartar tabaco. No lo hago porque no me gusta además no tengo necesidad de eso porque con mi esposo trabajan cantidad de hombres.

4.4.2- ---

4.4.3- ----

4.4.4- ---

4.4.5- ---

5- Sujeto productivo.

5.1- Ninguna.

5.1.1- ---

5.1.2 - ---

5.1.3- ---

5.1.4- ---

5.2- Sí. Para tener lo mío y para salir de la casa.

5.2.1- En cualquiera.

5.2.2- Porque no me han dicho nada y porque ahora tengo una niña.

5.2.3- Me pide que lo ayude con los animales de corral, a hacerle la comida y echársela.

6. Agente comunitario.

6.1- Desde que nació.

6.2- Buenas

6.3- Sobre la niña, el trabajo de la casa y otras cosas.

6.4- Chismear, jugar dominó y nos ayudamos en algunos trabajos como en pintar la casa.

6.5- Ninguna.

6.6- El robo, la falta de electricidad, de agua, de comunicación y de comida.

6.7- Me afecta, porque trabajo en malas condiciones.

6.8- Más o menos, porque vienen solo a recoger el dinero de la cotización y nada más.

6.8.1- No.

6.8.2- No.

6.8.3- ---

6.8.4- Ninguna.

7. Con relación a la CCS “26 de Julio”.

7.1- Hace tres años. Él estudió y es técnico medio en electrónica.

7.1.1- Sí porque tendría beneficios.

7.2- Que se gana buen dinero y que se venden productos de vez en cuando (sal, pollo, malanga, ropa, etc.)

7.3- Si, los que son socios, yo específicamente no recibo apoyo.

7.4- No.

7.5- Sí.

7.6- No.

7.7- Sí, pero en estos momentos no porque tengo que cuidar a mi niña pequeña.

7.8- La niña y la casa.

7.9- Si, si me aceptan, porque un trabajito no vendría mal.

7.10- No nunca he ido.

7.10.1- Si porque no me invitan y lo veo como que me excluyen, pues gracias a mí, mi esposo es eficiente como campesino.

7.10.2- Nunca.

7.11- Su labor es buena, ya que se preocupan por quedar bien con el campesino.

7.11.1- En apoyar más a las mujeres y reconocer su labor diaria y ofrecer más oportunidad de trabajo.

7.11.2- Porque no quieren, porque no les gusta o porque no le ofrecen la oportunidad.

ANEXO VI:

Observación participante aplicada a tres de las amas de casa (20% de la muestra).

La investigadora para figurar los resultados de la observación participante, realizará un resumen general a partir de los cinco días observados en cada hogar. Para ello se basará en el instrumento propuesto para la aplicación de esta técnica.

Observación realizada en casa de Anicia. Del 29 de Diciembre del 2010 al 2 de Enero del 2011.

Anicia es una mujer que se hace partícipe de las labores agrícolas. Durante la observación participante se pudo constatar que dedicó parte de su tiempo (en tres días no consecutivos), a sembrar tabaco, a sembrar frijoles, a desenterrar y sembrar posturas de tomate. A esas actividades le dedicó por lo general 3 o 4 horas aproximadamente, con una frecuencia de dos veces al día; 2 horas por la mañana y 3 o 4 horas por la tarde. Este hecho varía según las exigencias que posee con relación a las tareas domésticas de la casa (principalmente la de realizar el almuerzo).

A partir de su testimonio se pudo comprobar que ella se autoexcluye del rompimiento de las tierras (...) *Ustedes están locos, yo no aro tierras para nadie. Eso les toca a ustedes los hombres, lo hice dos o tres veces y fue un error, para mí que estaba loca, confórmense con lo que les hago (...).*

La tecnología utilizada por la familia fue la tradicional, excepto por algunos pesticidas empleados por el marido para la fumigación de los frijoles. Para la realización de las actividades en el campo ella empleó un jarro de aluminio para echar los frijoles que consecutivamente serían sembrados. Para las otras actividades empleó solamente sus manos y su fuerza natural. El esposo manipuló un surcador de madera halado por bueyes para realizar los surcos y acorde con esta tarea, empleó una guataca para arrojar agua en los mismos. Pepe (obrero asalariado), usó la misma inventiva que Anicia para desdoblar las actividades que se desarrollaban en el campo.

Con la familia trabaja un obrero asalariado (Pepe), al cual lo remuneran por días de la semana para que ayude con las faenas del campo. Este obrero trabaja hace cinco años de forma permanente, al contrario de otros dos obrero que lo contratan provisionalmente para la realización de una determinada actividad. Se observó que estos dos hombres fueron los encargados de cortar y amontonar el arroz.

En el quinto día de observación, se constató como el esposo de Anicia (Alberto) es el encargado de atender los comerciantes que transitan por la comunidad. Este visitante se caracterizó por ser un comprador de frijoles y de animales domésticos (puerco). Alberto fue el encargado de atenderlo y

discutir la cuestión vigente. Anicia se mostró pasiva, al mostrar cierto desinterés y al no hacerse partícipe del hecho.

A partir de la observación se apreció que en su familia no se distribuye las tareas domésticas, ya que ella es la única encargada de realizarlas. Diariamente, prepara el desayuno, tiende las camas, barre los patios, barre la casa y la limpia, friega, lava (poca ropa, cinco o seis prendas de vestir), tiende, recoge la ropa seca y la organiza, atiende a los animales doméstico y a los de corral, específicamente a los perros, a los gatos, a los pollos, a los guanajos y a los puercos. Es la encargada de preparar diario el almuerzo y la comida de todos, se encarga además de servir la mesa y el agua mientras que los demás están sentados. Calienta el agua de bañarse e incluso la prepara. Los días que trabaja en el campo, la suegra la ayuda en calentar el agua o el arroz de la comida.

Durante la observación se apreció por parte de ambos varias expresiones afectivas. Mantienen una admisible comunicación. En la pareja no existe una relación de ayuda mutua, a diferencia de ella, él no la apoya en los quehaceres domésticos.

Durante esos cinco días no se orientó ninguna actividad por parte de las organizaciones sociales, dígase CDR, FMC y CCS “26 de Julio”.

Anicia no desarrolla ninguna actividad en la comunidad, ya que acciona solo en los alrededores de su finca.

Se pudo comprobar, como en una ocasión Anicia expresó su opinión sobre los trabajos en la vega, específicamente con lo relacionado a la siembra de tomates. Según ella desde hace varios días está persuadiendo a los hombres para que surquen la tierra para poder sembrar las posturas de tomate, ya que el puré hace mucha falta. Ellos no le habían escuchado hasta ese día que enfureció y riñó durante un rato. El obrero asalariado por órdenes de Alberto fue el encargado de realizar esa actividad y ella fue la que tuvo que desenterrar la mayor parte de las posturas de tomates y más tarde dedicarle tiempo a la siembra de las mismas.

Observación en casa de Aleida. Del 3 al 7 de Enero del 2011.

Aleida es una mujer que participa en las labores agrícolas. Después de tres días de observación se apreció, como dedicó tres horas por la tarde a la recogida de tomate. Ella en el transcurso de la actividad, se excluyó de ayudar a levantar los sacos de tomates, pues mencionó que no podía realizar tanto esfuerzo físico. Los hombres además de recoger tomate, se encargaron de transportar el producto. La tecnología utilizada por la familia fueron cajas de maderas y sacos nilón. Ambos sexos utilizaron los mismos enseres.

En la parcela trabaja un obrero asalariado, al cual lo remuneran por días de la semana para que ayude con las faenas del campo. Este obrero no trabaja de forma permanente, sino cuando hay una considerable carga de trabajo en la huerta. Actualmente se encuentran en función de desarrollar la zafra tabacalera.

Aleida de 44 años de edad recoge tomate, su esposo de 46 años, el hijo mayor de 25 años recoge y el obrero asalariado son los encargados de recoger y transportar el producto.

A partir de la observación se apreció que en su familia no se distribuye las tareas domésticas, ella es la única encargada de realizarlas. Diariamente prepara el desayuno, tiende las camas, barre lo patios, barre la casa y la limpia, friega, atiende a los animales doméstico y a los de corral, específicamente a los perros, a los gatos, a los pollos y a los puercos. Es la encargada de preparar el almuerzo y la comida de todos, se encarga además de servir la mesa y el agua mientras que los demás están sentados. Calienta el agua de bañarse e incluso la prepara. Las actividades que no ejecutó en la casa de forma cotidiana, fue lavar la ropa de toda la familia (en la lavadora), tenderla, recogerla y organizarla. (El viernes, fue el día que tomo para realizar esta actividad).

Se apreció por parte de ambos varias expresiones afectivas. En la pareja no existe una relación de ayuda mutua, a diferencia de ella, él no la apoya en los quehaceres domésticos.

Durante los cinco días de observación no se orientó ninguna actividad por parte de las organizaciones sociales, dígame CDR, FMC y CCS “26 de Julio”.

Aleida no desarrolla ninguna actividad en la comunidad, ya que acciona solo en los alrededores de su finca.

Observación en casa de Ana Iris (ama de casa más joven, 25 años de edad). Del 8 al 12 de Enero del 2011.

A partir de la observación se pudo apreciar que Ana Iris es una joven que no se hace cómplice de las labores agrícolas. Ella dedica su tiempo a desplegar las tareas domésticas de la casa. Diariamente, además de atender a su niña de tres años, prepara el desayuno, tiende las camas, barre lo patios, barre la casa y la limpia, friega, lava, tiende, recoge la ropa seca (la mayoría de la ropa es de la niña) y la organiza, atiende a los animales doméstico y a los de corral, específicamente a los perros, a los gatos, a los pollos y a los puercos. Es la responsable de preparar el almuerzo y la comida de todos. Calienta el agua de bañarse e incluso la prepara. Las actividades que no ejecutó de forma cotidiana, fue lavar la ropa de toda la familia (en la lavadora) y pintar un fragmento de la casa (la cocina era la parte que le faltaba para concluir de pintar.)

Se observaron expresiones afectivas, se llaman el uno al otro de forma cariñosa, mantienen una relación afable y con una aceptable comunicación. En la pareja no existe una relación de ayuda mutua, a diferencia de ella, él no la apoya en los quehaceres domésticos ni en el cuidado de la pequeña. Todos los trabajos de la casa descansan exclusivamente en Ana Iris.

Durante esos cinco días no se orientó ninguna actividad por parte de las organizaciones sociales, dígame CDR, FMC y CCS “26 de Julio”.

Ana Iris no desarrolla ninguna actividad en la comunidad, acciona solo en los contornos de su casa.

ANEXO VII:**Uso del tiempo en hogar, aplicado a tres de las amas de casa (20% de la muestra).****Uso del tiempo en el hogar de Anicia.**

7:35 am a 7:45 am	Se levanta y se asea.
7:46 a 8:45 am	Va para la casa de su suegra que vive a unos tres metros de su casa a tomar café. Conversa con los vecinos que visitan diario la casa de su suegra para tomar café.
8:55am a 9:00 am	Prepara su desayuno y el del esposo.
9:01 am a 9:15 am	Va para su casa, tiende las camas y organiza la sala de la casa.
9:16 am a 9: 25 am	Busca y escoge los frijoles.
9:26 am a 9:45 am	Carga el agua de los tanques, lava y pone los frijoles.
9:46 am a 10:00 am	Barre los patios.
10:01am a 10:15am	Cambia el puerco de lugar y lo lleva para un lugar donde hay sombra (debajo de un árbol).
10:16 am a10.30 am	Barre la casa y sacude.
10.31 am a 11:00 am	Limpia la casa.
11:01 am a 11:08 am	Va al pozo y hala agua mientras conversa con su suegra.
11:09 am a 11:12 am	Les da agua al marido y al obrero asalariado.
11:13 am a 11:30 am	Escoge y pone el arroz.
11:31 am a 11:40 am	Lava los boniatos, los pone a cocinar, pela los ajos y los machaca.
11:41 a 11:45 am	Pone la grasa al fuego, calienta chicharrones de puercos, mientras machaca y sazona los frijoles.
11:46 a11:55am	Realiza las acciones anteriores.
11:56am a 12:04 pm	Va a casa de su suegra y busca tomates, los lava y los pica.
12:05pm a 15:15 pm	Friega los platos que tenía sucio.
12:16 pm a 12:20 pm	Pone el mantel, los platos, los cubiertos, los vasos.
12:21 pm a 12:22 pm	Llama a los hombres.
12:23 pm a 12:25 pm	Pone todo en la mesa (los boniatos, los frijoles, el arroz, los tomates y los chicharrones).

12:26pm a 12:50pm	Le sirve el plato de comida al marido, después se sienta y almuerza junto con ellos. Trae agua para tomar.
12:51 pm a 1:15 pm	Conversan.
1:16 pm a 1:30 pm	Hace café y lo reparte.
1:31 pm a 1:40 pm	Recoge todo lo de la mesa y lo pone en la cocina que se encuentra fuera de la casa.
1:41 pm a 1:50 pm	Recoge la ropa sucia y saca la lavadora para el portal de atrás.
1:51pm a 2:00 pm	Carga agua, se la hecha a la lavadora y después el jabón.
2:01 pm a 2:20 pm	Saca la ropa la enjuaga y la tiende
2:21 pm a 2:30 pm	Echa la otra ropa, mientras conversa con una amiga que acaba de llegar. Pone hacer café.
2:31 pm a 2:50 pm	Endulza el café, lo sirve y se sienta mientras se lava la ropa.
2:51pm a 3:20 pm	Saca, enjuaga y tiende la segunda vuelta de ropa.
3:21 pm a 3:35 pm	Le cambia el gua a la lavadora y hecha la otra ropa.
3:36 pm a 4:00 pm	Carga agua y se sienta a conversar.
4:01 pm a 4:10 pm	Saca la ropa, la enjuaga y la tiende (poca ropa)
4:11pm a 4:23 pm	Va a casa de su amiga, que queda relativamente cerca.
4:24 pm a 4:30pm	Agarran dos pollos.
4:31 pm a 5: 01 pm	Anicia los pela y los pica.
5:02 pm a 5:15 pm	La amiga hace café, conversan y toman café.
5:16 pm a 5:25 pm	Va para su casa.
5:26 pm a 6:00 pm	Conversa con su suegra mientras escoge el arroz y saca del refrigerador un paquete de carne.
6:01 pm a 6:10 pm	Lava, enciende el fogón, pone el arroz, carga agua y la pone a calentar.
6:11 pm a 6:25 pm	Busca la puerca y le hecha comida
6:01 pm a 6:40 pm	Encierra la misma puerca y le hecha comida a los demás. Llama y encierra a las gallinas.
6:41 pm a 7:00 pm	Adoba y pone la carne al fuego.
7:01 pm a 7:10 pm	Carga agua, pela unos boniatos, los rebana y pone la grasa a calentar.

7:11 pm a 7:20 pm	El esposo trae un cubo de agua, ella lo calienta y se lo lleva para el baño. Busca la ropa del marido.
7:21 pm a 7:35 pm	Pone a freír los boniatos y pone a calentar los frijoles.
7:36 pm a 7:50 pm	Friega mientras pone la mesa
7:51 pm a 8:15 pm	Atiende al marido mientras come, le sirve agua, le echa más comida en su plato, carga agua y la pone a calentar.
8:16 pm a 8:30 pm	Recoge la mesa y friega.
8:31 pm a 8:50 pm	Prepara su agua y se baña.
8:51 pm a 9:05 pm	Va a casa de su suegra y conversa sobre si había café para el día siguiente.
9:06 pm a 9:10 pm	Sirve su comida.
9:11 pm a 9:45 pm	Come mientras ve la novela y les echa comida a los perros.
9:46 pm a 9:50 pm	A petición del marido le prepara la cama.
9:51 pm a 10:00 pm	Termina de fregar lo que quedaba sucio.
10:01 pm a 10:15 pm	Carga agua, descarga el baño sanitario, lo limpia porque el marido al bañarse esparció agua hacia fuera.
10:16 pm a 10:30 pm	Se lava la boca y se cambia de ropa.
10:31 pm	Se acuesta.
10:32 pm a 4:15 am	Duerme.
4:16 am a 4:18 am	Va al baño a realizar sus necesidades fisiológicas.
4:19 am a 7:22 am	Duerme.
7:23 am a 7: 45am	Se levanta y se asea.

Uso del tiempo en el hogar de Aleida.

de 7:05 am a 7:58 am	Se levanta, se asea, enciende el fogón de diesel, hace el café y prepara dos panes con tortillas, uno para su hijo que va para el trabajo y el otro para su esposo. Desayuna mientras prepara el de los demás.
7:59 a 8:14 am	Le echa agua a la tinaja (la carga de un tanque que queda ubicado en el patio de la casa)
8:15 am a 8:38 am	Llega su amiga Anicia, conversan mientras ella enciende el

	fogón. Prepara la cafetera y la pone al fuego. Al estar lo endulza y lo sirve. (Conversan mientras toman el café, unida a ellas está la investigadora participando del diálogo).
8:39 am a 9:10 am	Aleida busca los frijoles, los escoge, los lava y los pone al fuego.
9:11 am a 9: 25 am	La amiga se va; tiende las camas, recoge la casa y vota el orinal.
9:26 am a 10:01 am	Barre los patios.
10:02 am a 10:30 am	Barre la casa, se detiene y mata un pollo, lo pela y lo pone en la cazuela
10:31am a 10:40am	Baja los frijoles, los machaca, sazona el pollo y lo pone a cocinar.
10:41am a 11.00 am	Termina de barrer y enciende el carbón.
11.01 am a 11:15 am	Busca el arroz, lo escoge, lo lava, y lo pone a cocinar en la hornilla de carbón.
11:16 am a 11:25 am	Pelas los ajos, sazona los frijoles y los pone a hervir en la hornilla eléctrica.
11:26 am a 11:30 am	Sirve agua y café a un trabajador.
11:31 am a 12:00 pm	Busca los utensilios de limpiar y carga un cubo de agua. Limpia dos cuarto y el portal del frente de la casa. Al unísono baja el pollo, los frijoles y revuelve el arroz.
12:01 am a 12:10pm	Cambia el agua y continúa limpiando. Llega el marido y el trabajador asalariado.
12:11pm a 15:50 pm	Para de limpiar, pone el mantel de mesa, lleva las cazuelas, los vasos, las cucharas y el agua. Almuerza y al unísono sirve agua a los demás.
12:51 pm a 1:30 pm	Hace café y conversan todos.
1:31 pm a 2:10 pm	Friega la loza. Trae un cubo de agua y le echa parte de la misma a la tinaja.
2:11 pm a 2:50 pm	Continúa limpiando y pone música en el televisor. Termina de limpiar y cierra el frente de la casa.

2:51 pm a 3:00 pm	Se sienta, se fuma un cigarro, le comenta a la investigadora que va a dormir y se acuesta.
3:01 pm a 4:10 pm	Se levanta y saca un paquete de pescado del congelador, para la comida. Se sienta y conversa con la investigadora.
4:11 pm a 4:20 pm	Busca el arroz y lo escoge.
4:21pm a 4:40 pm	Saca la máquina de coser y remienda un pantalón del marido.
4:41 pm a 5:15 pm	Enciende el carbón, la va el arroz y lo pone a cocinar.
5:16 pm a 5:30 pm	Organiza prendas de ropas desorganizadas y mientras, escucha el televisor.
5:31 pm a 5:45 pm	Enciende el fogón, pone agua a calentar, enciende la hornilla eléctrica y pone a freír el pescado.
6:00 pm a 6:30 pm	Busca su ropa, pone más agua a calentar para el marido y se baña.
6:31 pm a 7:00 pm	Termina de freír el pescado y calienta los frijoles.
7:01 pm a 7:30 pm	Sirve su comida y la del marido.
7:31 pm a 8:00 pm	Friega todo la loza sucia y cierra la cocina.
8:01 pm a 10:00 pm	Se sienta a ver el televisor y se fuma un cigarro.
10:01 pm a 6:59 am	Les echa comida a los perros y gatos y se acuesta.
7:00 am	Se levanta y se asea.

Uso del tiempo en el hogar de Ana Iris

9:05 am a 9:19am	Se despierta, habla con la niña, la asea y la viste. Se asea ella y se viste.
9:20 am a 9: 30 am	Friega la loza que tenía sucia y pone a hervir la leche que tenía en el refrigerador.
9:31am a 10: 00 am	Tiende las camas, recoge los regueros de juguetes y ropas de la niña que se encuentran por toda la casa. Vota el orinal. Cuida y vigila a su niña constantemente.
10:01 am a 10:30am	Barre la casa, escoge y pone los frijoles, al unísono cuida a la niña.
10:31 am a10:40 am	Carga el agua para limpiar, le da la merienda a la niña y le pone una película en el DVD.

10:41 am a 10:59 am	Limpia una parte de la casa.
11:00 am a 11:20 am	Lava y pone el arroz en la olla arrocera, cambia el agua de limpiar.
11:21 am a 11:35 am	Limpia la casa.
11:36 am a 11:50 am	Pela los ajos, los sofríe, sazona los frijoles, pone la grasa en la hornilla eléctrica y fríe un huevo.
11:51 am a 11:59 am	Termina de limpiar.
12:01 am a 12:20 am	Le da el almuerzo a la niña.
12:21pm a 12:50pm	Le sirve el almuerzo al marido (no sirve la mesa, lo sirve todo unido en un plato), se sirve ella, almuerzan juntos viendo el televisor. Vigila mientras a la niña.
12:51 pm a 1:30 pm	Friega y juega con la niña.
1:31 pm a 2:00 pm	Pone a calentar la leche en la hornilla eléctrica, prepara el biberón y lo pone a enfriar
2:01 pm a 2:53 pm	Le da la leche a la niña, la duerme y la acuesta en su cuna.
2:54 pm a 3:40 pm	Friega lo que ensucio, cierra las ventanas y puertas de la casa, recoge la ropa sucia de la niña y la lleva para el lavadero
3:41 pm a 3:45 pm	Carga el agua de lavar.
3:46 pm a 4:10 pm	Lava, enjuaga y tiende la ropa.
4:11 pm a 4:16 pm	Se despierta la niña, va a buscarla y se sienta un rato con ella.
4:17 pm a 4:27 pm	Le pone una película infantil y saca un paquete de carne del refrigerador.
4:28 pm a 4:30 pm	Va a casa de la vecina a llevarle un jarro de aluminio y conversan un momento sobre la niña.
4:31 pm a 4: 40 pm	Pela los ajos, adoba la carne y la pone a cocinar en la olla reina.
4:41 pm a 5:37 pm	Llama y encierra a las gallinas, la prepara la comida a los puercos y se la echa.
5:38 pm a 5:50 pm	Pone el agua, el arroz y los frijoles a calentar.
5:51 pm a 6:10 pm	Baña a la niña la viste y la peina.
6:31 pm a 6:42 pm	Le da la comida a la niña.
6:43 pm a 7:03 pm	Pone agua a calentar para ella y para el marido. Les echa comida a los perros y gatos.

7:04 pm a 7:20 pm	Pone la grasa a calentar, pela dos plátanos, los pica y los pone a freír. Recoge la ropa seca.
7:21 pm a 7:45 pm	Baja la grasa, prepara el agua y se baña.
7:46 pm a 8:05 pm	Le prepara el agua al marido y termina de freír los plátanos.
8:06 pm a 8:50 pm	Sirve la comida y comen los dos viendo el televisor.
8:51 pm a 9:35 pm	Recoge los regueros, recoge la loza pero no friega, se sienta a ver el televisor.
9:36 pm a 10:00 pm	Organiza la ropa, la guarda en el escaparate, calienta la leche y la prepara.
10:01 pm a 10:10 pm	Le da la leche a la niña y la acuesta.
10:11 pm a 11: 14 pm	Prepara las camas para dormir y se acuestan ella y el marido.
11:15 am a 5:33 am	Duerme.
5:34 am a 5:40 am	Se levanta, calienta la leche y la prepara.
5:41 am a 5:51 am	Le da la leche a la niña y la vuelve a acostar.
5:52 am a 6: 10 am	Le hace el café al marido y se vuelve a acostar.
6:11 am a 9: 10 am	Duerme.
9: 11 am a 9:20 am	Se levanta, asea a la niña, la viste, la peina y después se asea ella.

ANEXO VIII:

Historias de vida aplicadas a tres de las amas de casa (20% de la muestra).

Historia de vida Nro. 1:

Nombre: Anicia.	Edad: 46 años.
Sexo: Femenino	Color de piel: Blanca.
Estado civil: Casada legalmente.	Ocupación: Ama de casa.
Nivel de escolaridad más alto: 9no.	Lugar de residencia: La Marina, Puerta de Golpe, C. del Sur, Pinar del Río.

Niñez (hasta 12 años)

Viví mi niñez y adolescencia en Marcos Vázquez, una comunidad rural que pertenece al pueblo de Briones Montoto. Procedo de una familia humilde, nuestra situación económica no eras una de las mejores, pero la pasábamos bastante bien, por lo menos nunca nos faltó comida en la casa vivíamos diez personas (cinco hermanos, mis padres y tres tíos de mi papá, estos ya eran muy viejitos). La casa era de tabla y guano, compuesta por cuatro cuartos, recuerdo que no teníamos corriente.

Según recuerdo cuando Triunfo la Revolución, le dieron propiedad de tierras a uno de sus tíos y este al enfermar mi papa se quedó como propietario de la tierra y así se hizo cooperativista. Mi mamá además de trabajar en la casa trabajaba en una escogida de tabaco. Ella trataba de hacerlo todo antes de irse a trabajar, es por ello que cuando crecí un poquito tuve que aprender a trabajar en las cosas de la casa. A veces ella trabajaba en el campo, ayudando a mi papá a sembrar frijoles y además ensartaba mucho tabaco.

Mis padres se llevaban siempre muy bien, mi papá era muy serio y recto, pero lo que si me impresiono siempre es que nunca los escuche discutir, por lo menos no delante de nosotros, aunque la verdad es que ni mamá era un ángel ella no peleaba ni se metía en nada.

La relación con mis padres siempre fue buena. Me impusieron siempre mucho respeto (demasiado) y me enseñaron siempre a comportarme bien ante las personas mayores, a no decir malas palabras, a ser organizada y limpia, a no jugar con los varones, pedir permiso, entra otras cosas que ahora no recuerdo. Me prohibían relacionarme con ellos en aquellos momentos en los que estaban conversando con personas mayores por lo que así siempre me excluían de esas conversaciones. Con mi papá, yo tenía muy buena comunicación el me daba muchos consejos y me hablaba sobre cómo

debía comportarme y la importancia de estudiar. Él siempre me prohibía jugar con los varones (exceptuando a mis hermanos que son tres), pescar, bañarme en los ríos y fumar, si porque ya a los siete años fumaba a escondidas (me dio unas pelotas). Me regañaba también por decir malas palabras, por hablar de noviecitos, por jugar juegos indebidos o por salir a caminar a casa de los vecinos, desde niña me gusta darle a la pata. A parte de regañarme siempre elogiaron lo organizada y limpia que era, y decían que iba a ser muy trabajadora porque me gustaba hacer cosas en la casa.

Cuando niña estudié en una escuela rural. Tenía muy buenas relaciones con mis compañeros aunque a veces era un poco guapita con los varones, si, el que me faltaba el respeto yo le iba arriba porque no tenía miedo. Casi todas mis amigas eran mis primas y nos llevábamos de lo mejor. En la escuela jugábamos al pegado, a los escondidos, a la pelota y a las casitas. Si se diferenciaban, porque los varones cuando jugaban con las niñas era haciendo el papel de papá o de niño, ah y jugaba con ello porque mi padre no estaba para regañarme.

Si ya a los doce años cuando volvía de la escuela, hacía de todo en la casa, imagínate que mi mamá me ponía una piedra para alcanzar la meseta y así poder cocinar mejor.

Adolescencia (13-18 años).

Ya había un poco más de comunicación entre nosotros, pues usted sabe que esa es la edad en que uno empieza desarrollar y a pensar diferente. Mi papá seguía insistiendo en el mantenimiento del buen comportamiento, en medir las malas palabras, en ser educada y nos insistió mucho en la idea de no tener novios antes de tiempo y mucho menos relaciones sexuales antes de casarnos.

Después que terminé la primaria estudié en una escuela nocturna. Las relaciones con mis amigas y primas eran aún mejores. A mí no me gustaba estudiar, llegué al noveno grado prácticamente obligado por mi papá, incluso repetí un curso.

Durante el día en mi casa hacía de todo, barrer, limpiar, sacudir, lavar, cocinar, barrer patios, ensartar tabaco, lavar con almidón, planchar, guataquear el jardín y por la noche estudiaba. A veces ayudaba en el campo sembrando frijoles y tabaco.

A mí y a mis amistades lo que más nos gustaba era jugar a los yaquis, suiza, chinatas, dominó y además me encantaba ver la pelota por el televisor.

Mi papá era cooperativista pero nunca me mencionaron nada acerca de la cooperativa o de alguna reunión. Él era tremendo tabacalero, le dieron un viaje a otro país por cosechar el mejor tabaco en ese lugar.

Los temas de sexualidad en ese entonces no era muy mencionado, mi papá solo me hablaba de lo que debía hacer y que lo más importante era no estar con ningún hombre antes de casarme. Ya, era

eso lo que ellos recalcaban y nada más, no sé si es por eso que yo con mis hijas siempre fui diferente, les hablé de todo en el momento que creí necesario. Con mis amigos hablamos del tema, pero casi no teníamos conocimiento de eso.

Mi mayor aspiración en ese entonces era buscar un novio bueno con el que pudiera casarme y tener hijos, es decir formar una familia.

No tenía preocupaciones por nada y de lo único que me excluían era de las conversaciones y negocios de los mayores de la casa.

Primera juventud (19-23).

Yo estudié hasta los 19 años en una escuela nocturna. Mis relaciones seguían de lo mejor porque como muchas de mis amigas eran de la familia y por eso no dejamos de vernos. Desde que dejé de estudiar soy ama de casa, nunca tuve un empleo.

Conocí a mi esposo a los 19 años y a los 20 nos casamos por boda. Él vivía en La Marina con sus padres y dos hermanas. Los dos decidimos ir juntos para ese lugar, porque el papá tenía tierras propias y como él era el único hijo varón, era el que tenía que encargarse de trabajar la vega. En un inicio vivíamos con sus padres y después de un año y seis meses tuvimos nuestra casa. Desde un inicio tuve buenas relaciones con él, aunque en un inicio tuvimos que adaptarnos a convivir porque él era un poco malcriado, pues la mamá lo tenía así, ella se lo hacía todo y también era un poco peleón y mandón, pero bueno con el tiempo fue cambiando.

Cuando nos casamos él era campesino y yo ama de casa. En mi casa hacía de todo, lo mismo que cuando estaba en casa de mis padres lo que ahora no tenía la ayuda de mi mamá, además ya era otra cosa pues estaba casada. Con el tiempo tengo dos hijas, la primera la tuve a los 21 años. Para mí fue lo más lindo que me pasó, pero ya fue otra vida, porque las preocupaciones eran otras. Tenía que atenderla a ella, atender la casa, los animales, ensartar tabaco en tiempo de zafra, hacer el almuerzo para las ensartadoras y los recogedores y cuando no, tenía que ayudar a mi marido en el campo. Era una locura total. ¿Qué si me gustaba?, imagínate tenía que gustarme. Tenía que hacerlo porque no me quedaba más remedio, pero lo que me gusta de verdad son las tareas de la casa.

Adulto (23 en adelante).

Yo hacía todo lo de la casa, él era el que se encargaba de atender las labores del campo, de tomar las decisiones y de controlar el presupuesto familiar. Recuerdo que tuve que trabajar como una mula. Cuando terminaba con lo ensartes de la casa, iba a ensartar para otra vega a reunir un poco de dinero, para que mi marido se pudiese comprar una moto. En ese entonces todo el dinero que se obtenía se dejaba para ese sueño.

A mis hijas siempre las enseñé a ser educadas, limpias, trabajadoras, estudiosas y a tener un buen comportamiento. Ellas salieron de oro porque no me han dado ningún dolo de cabeza.

Siempre he sido ama de casa, lo único que he hecho fuera de la casa, ha sido ensartar tabaco en otras vegas, pero no por mucho tiempo. Nunca hubo cambios en nuestras vidas, lo que siempre deseamos fue reunir dinero para comprar una moto y lo logramos.

Bueno yo me dediqué por completo a las tareas del hogar cuando me casé, que fue cuando tuve que realizar todas las labores de la casa yo sola, más cuidar de mi hija y trabajar a veces en el campo.

Actualidad

He pasado mucho trabajo, nunca hemos sido ricos, pero si hemos vivido cómodos. Ahora estoy mejor, pues después que el ciclón derrumbó la casa anterior (de tabla), se construyó una nueva de mampostería. Ahora tengo una buena casa y además gracias a mi cuñada tenemos corriente porque se puso una tendera desde su casa (ya se hizo legal). El voltaje no alcanza para todo, pero al menos nos da para alumbrarnos y ver el televisor. Antes no teníamos ni eso, esto por la noche era tristísimo. Tengo dos hijas, la mayor es ama de casa está casada y tiene una niña pequeña. La más pequeña estudia.

Estoy conforme, pues trabaja mucho en la vega. Con él trabaja Pepe, al que se le paga por su labor diaria. Hace un año atrás que mi esposo era socio de la CCS “17 de mayo” pero la desintegraron por mal funcionamiento. Entonces le ofrecieron que se incorporara a la CCS “26 de Julio” y así lo hizo. Ahora se encuentra mucho mejor porque esta nueva cooperativa tiene muy buena preocupación por el campesino, es una de las mejores que hay en Puerta de Golpe. Yo hace tiempo le dije que se cambiara porque siempre estaba protestando por la mala atención de la otra cooperativa, pero él nunca me hizo caso. Al final mira donde está, pero bueno ahora se siente contento con la labor de esta CCS.

No, nunca me he incorporado a una cooperativa, porque he tenido que dedicarme a la casa. No sé porque mi esposo no me ha puesto.

Profesionalmente para mí no prefiero nada porque soy muy bruta, lo que si hubiese deseado que mi hija mayor hubiese seguido estudiando, pues después que termino el 12mo grado se casó y se dedicó a las labores de la casa. Prefiero que haya estudiado porque vivimos en una época en que los estudios son muy importantes, además que esta vida no es fácil, se pasa mucho trabajo.

Bueno te diré que como mujer, mejor no he podido ser, pues siempre he sido muy dedicada, sincera y buena amiga. Como madre siempre les di a mis hijas mucho, consejos y la confianza que nunca me dieron a mí. Cree siempre esa confianza para poder conversar de cualquier tema, de sexo de

novios, de los estudios de todo. Cuando las dos estuvieron en el pre universitario, yo era la que casi siempre iba en un caballo a verlas y llevarles comida, porque mi esposo siempre estaba atareado con la vega, pasé mucho trabajo con ellas, pero no me pesa porque me han salido muy buenas. Como esposa he sido muy dedicada, fiel y lo he ayudado muchísimo, él no puede tener quejas de mí. He trabajado muchísimo en el campo que eso no lo hace toda mujer. En la comunidad no participo en nada, porque aquí no se convoca a ninguna actividad. Algo que si he hecho es que a veces he chapeado aromas que se encuentran en los caminos.

Si me considero útil porque si no fuese por mí que sería de mi esposo y de mis hijas. Yo ayudo mucho aunque muchos crean que no.

Las metas que tengo es seguir unidos y terminar de acomodar la casa. Y las aspiraciones son seguir feliz con mi marido, que mi hija menor continúe estudiando y que mi nieta sea muy estudiosa.

Historia de vida Nro. 2:

Nombre: Ana Iris.	Edad: 25 años.
Sexo: Femenino	Color de piel: Blanca.
Estado civil: Casada legalmente.	Ocupación: Ama de casa.
Nivel de escolaridad más alto: 12mo grado.	Lugar de residencia: La Marina, Puerta de Golpe, C. del Sur, Pinar del Río.

Niñez (hasta 12 años)

Siempre he vivido en La Marina, cuando niña viví en un medio bastante confortable, la casa era de tabla y de cinc. Éramos de una clase media, por lo menos la comida nunca nos faltó. Yo vivía con mis padres y mi hermana que nació cuando yo tenía cuatro años. Siempre he vivido en contextos rurales. Mi papá siempre, desde joven ha sido cooperativista. Mi abuelo era el dueño de las tierras, pero cuando el murió pasaron a ser de mi papá. Mi mamá siempre ha sido ama de casa, nunca ha trabajado por fuera, excepto que a veces ensartaba tabaco con otros campesinos, para hacerse de un dinerito propio. Pero eso era por poco tiempo, siempre lo hacía después de concluir con los ensartes de la casa. Ella además de ensartar y trabajar en la casa, ayudaba mucho a mi papá en el campo. Ella no se paraba, trabajaba cantidad y casi que al parejo de los hombres. Mis padres tenían una relación muy buena, él siempre fue más recto, es por eso que siempre confiaba más en mi mamá.

Las relaciones con mis padres eran normales y buenas. Con mi mamá tuve más confianza para todo, pero con mi papá me limitaba un poco más. Que yo recuerde no existía prohibición alguna para

relacionarme con ellos, nosotros hablamos mucho de la escuela y de mis amiguitas. Mi papá era el que principalmente me prohibía salir a fiestas, jugar con los varones, bañarme en ríos sin personas mayores y me prohibían hablar de novios y de sexo. Que recuerde, solo me excluían de las conversaciones de los mayores. A veces mis padres hablaban cosas de las que yo no podía escuchar y entonces me pedían disimuladamente que me fuese para algún lado, pero yo me daba cuenta. Casi siempre me regañaban por portarme mal y por contestona. Las personas elogiaban lo bonito que son mis ojos (son claros). Mis padres me enseñaron a ser educada, sincera, no tomar jamás lo que no era mío, limpia, trabajadora y buena persona.

Estudí hasta 6to grado en una escuelita rural que quedaba a 4 km de la casa. Tuve muy buenas amigas, nos comunicábamos muy bien. En la escuela jugábamos a la pelota, al pegado y al chuchito escondido. Todos jugamos en colectivo, los juegos no se diferenciaban por sexo. En la escuela jugaba con los varones pero en mi casa solo con mis primos.

A los doce años si trabajaba ayudando a mi mamá en la casa. A veces fregaba, barría la casa, limpiaba y lavaba mi uniforme.

Adolescencia (13-18)

Seguían siendo muy buenas, me daban muchos consejos principalmente mi mamá que me hablaba sobre cómo debía comportarme con los novios, que no debía tener relaciones sexuales hasta que no cogiera mi carrera etc. Ambos insistían en que debía ser estudiosa, preocupada y mi papá se enfascó en que no podía tener novio, por eso cuando lo tuve lo hablé solo con mi mamá.

Estudí primero en una Escuela Secundaria Básica al Campo (ESBC 53): La mayoría de mis amistades eran la misma de la primaria. Nuestra amistad era lo máximo, nos divertíamos mucho. Los estudios me gustaban más o menos. Después de los tres años de secundaria pasé a un Pre Universitario al Campo (Oscar Sánchez Osuna). Ahí hice muy buenas amistades, yo era muy sociable. Ahí estuve hasta el 12mo grado y cogí una carrera para el pedagógico pero no continúe estudiando.

En mi casa ensartaba por dinero sino no ponía interés, limpiaba, barría la casa y los patios, criaba un puerquito para mí y a veces ayudaba a mi papá a regar tabaco o frijoles. Fuera de la casa lo único que hice fue ayudar a mis tías con las tareas de la casa o los ensartes, siempre que me pagaban por supuesto.

Mis relaciones eran de lo mejor, a veces me daban chucho por ser del campo pero no me molestaba. Cuando mi mamá iba a verme en un caballo los domingos no la dejaba llegar en él, le pedía que lo dejara amarrado en las toronjas porque me daba pena.

Las actividades recreativas eran en la escuela y era bailar, porque en donde vivo no se hace nada para que la juventud se recree.

Mi papá era cooperativista, yo los oía hablar del tema pero yo nunca me metí en nada de eso. Nunca participé en ninguna actividad realizada por la cooperativa.

Con los amigos hablábamos de todo y teníamos mucha curiosidad sobre el tema y en la familia solo lo conversaba con mi hermana y con mi mamá. En aquel momento quería seguir estudiando aunque no me gustase mucho y seguir feliz con mi novio.

Tenía temor a las pruebas de ingreso que se hacían en el pre, pero al final no las hice y cogí pedagógico.

Primera juventud (19-23).

Ya para ese entonces había cogido el pedagógico pero lo dejé porque me enamoré y decidí casarme con mi actual esposo. Me hice novia de él cuando tenía 17 años, me ajunté a los 19 y me casé por boda a los 21. Me quedé viviendo en La Marina, hicimos una casa y vivimos solos desde un inicio. Él vivía desde niño con sus padres y abuelos en una comunidad rural que queda muy cerca de aquí (El Palenque) y eso le permitió seguir trabajando con su padre en la vega.

Las relaciones con mi pareja siempre fueron las mejores, algo que pasó que tal vez me pese algún día, fue que me dio a escoger entre él y los estudios y a mí como no me gustaba estudiar, decidí casarme y realizar una familia.

Cuando éramos novio él estudiaba en el Primero de Mayo y después que se hizo técnico medio en electrónica, dejó de estudiar y se dedicó a trabajar en la vega con su papá y su abuelo.

Hacia todo lo que se hace en una casa, más atender animales y el jardín. Si me gustaba desempeñarlas porque me gustaba tenerlo todo limpio y organizado, además me entretengo. A los 22 años tuve una niña preciosa. Para mí fue lo más maravilloso que me pasó. Ese hecho me cambio mucho porque ahora me siento más responsable, más mujer. El ser madre te cambia para siempre, ya las cosas no las ves de la misma manera. Antes pensaba en mí, en salir y vestirme bien pero ahora no, porque todo gira en torno a ella.

Adulto (23 en adelante).

Yo soy la que hago todas las tareas del hogar. Los dos llevamos el control del dinero en el hogar. Él es el que toma las decisiones cuando se trata de salir, de hacer negocios o de realizar compras, de lo demás me encargo yo.

Yo soy la que paso más tiempo con la niña, pues su papá viene a almorzar y luego se vuelve a ir para la vega hasta el oscurecer. Es decir que yo le enseño durante el día a comportarse bien, a ser

educada, respetuosa y cariñosa. Siempre he sido ama de casa, a veces ensarté, pero fue muy poco tiempo no llegó ni a una zafra entera. Pensamos irnos de este lugar.

Yo me dediqué por completo a las tareas del hogar cuando me casé.

Actualidad

Las condiciones de mi casa son buenas, pero las de la comunidad no, pues el transporte es muy malo, los caminos están críticos, no se brindan casi servicios. Esto aquí está malísimo.

Tengo una niña de tres años. Con relación a la labor de mi esposo te diré que él trabaja muchísimo y gana buen dinero, porque su papá siembra cantidad de tabaco. Si estoy conforme con la atención de esta cooperativa, ellos siempre han pertenecido a esa cooperativa y he oído decir de sus padres que en ella se trabaja muy bien. No, me gusta que pertenezca a esa cooperativa.

No, porque no he tenido la necesidad. Yo no soy socia. Estoy conforme con lo que somos porque tenemos de todo y no nos falta nada.

Como mujer soy fiel y ayudo a los demás personas. Como ama de casa soy estelar porque lo tengo todo limpio y organizado, además ayudo mucho a mi esposo en echarle comida a los puercos. Como madre educo a mi hija, le doy todo lo que necesita y mucho amor. Como esposa soy fiel y lo ayudo en todo lo que está a mi alcance. Yo no hago nada por la comunidad, lo que hago a veces es ayudar a los vecinos en lo que les haga falta.

Yo me considero útil, porque las amas de casa trabajan igual que una mujer que tiene un trabajo por fuera y cuidado más. Las metas que tengo es bajar de peso porque quedé gordita después que parí. Y por último deseo seguir siendo feliz, tener salud, que mi hija estudie mucho para que tenga una vida diferente a la mía, seguir arreglando la casa e irnos para un lugar mejor.

Historia de vida Nro. 3:

Nombre: Olga.	Edad: 53 años.
Sexo: Femenino	Color de piel: Blanca.
Estado civil: Casada legalmente.	Ocupación: Ama de casa.
Nivel de escolaridad más alto: 6to grado.	Lugar de residencia: La Marina, Puerta de Golpe, C. del Sur, Pinar del Río.

Niñez (hasta 12 años)

Cunado niña viví en La Marina donde mismo ahora, lo que en otra casa y con mis padres y mis cuatro hermanos, dos por parte de padre y dos por parte de madre. La casa era de tabla y de cinc,

compuesta por dos cuartos, una sala comedor y una cocina. Mi familia era de una clase baja y muy humilde, pues mi papá además de la vega hacia mucho carbón para poder criarnos a todos. Siempre he vivido en esta comunidad rural, hace un tiempo atrás mi esposo hizo una casa en el pueblo, pero al final no nos fuimos.

A mi papá cuando Triunfo la Revolución se le entregó un título de propiedad de tierras, y así se hizo cooperativista. Mi mamá era ama de casa y trabajaba con mi papá en el campo, ella lo ayudaba muchísimo. Lo hacía porque había pocos trabajadores, y con su ayuda se adelantaban algunas tareas. Las relaciones entre mis padres eran muy buenas, ellos se llevaban muy bien y se respetaban mutuamente. Me llevaba muy bien con mis padres y teníamos buena comunicación. Siempre me impusieron mucho respeto y las veces que me prohibían dirigirme a ellos o interrumpirlos, era cuando conversaban con otras personas mayores. Siempre me prohibieron montar a caballo y jugar con los varones. Con ellos conversaba sobre mis estudios, de mis amistades y de otros temas que ahora no recuerdo. Ah, y a veces al oscurecer como no había televisor ni electricidad nos sentábamos todos hacer cuentos de muertos y de otras cosas. De niña a veces me excluyeron de las conversaciones y negocios de los mayores. Ellos y principalmente mi papá me regañaba y a veces pegaba por portarme mal o fajarme con mis hermanos, como yo era la mayor quería mandar a todos. Que yo recuerde no me elogiaban nada. Me enseñaron siempre a comportarme bien, a ser respetuosa, trabajadora, dedicada, educada, a no interrumpir a los mayores mientras conversan y a pedir permiso para pasar.

Estudí en una escuelita rural en la cual hice muy buenos amigos, me llevaba muy bien con todos los de mi aula. Muchos de los que allí estudiaban eran familias más. Recuerdo que jugábamos a la pelota, a las escondidas y a las casitas. Estos juegos se diferenciaban por sexo; antes no era igual que a hora pues por lo menos a mí y a mis hermanas no nos dejaban jugar con los varones. Yo a esa edad si trabajaba mucho en la casa ayudando a mi mamá y ensartaba tabaco en tiempo de zafra. Yo era la mayor de todas y a veces cuando mi mamá se iba para el campo yo me quedaba haciendo el almuerzo y las cosas de la casa. En otras ocasiones ayudé a mi papá a sembrar tabaco.

Adolescencia (13-18)

Las relaciones con mis padres siempre fueron muy buenas y en ese entonces ya eran mejores, pues comenzaba a ser mayor. Ellos me decían que debía ser educada, respetuosa, dedicada en las labores domésticas, no conversar con hombres fuera de la casa, trabajadora y que además no debía pensar en novios. En la casa lo que hacía era ensartar tabaco, primero con mi papá y después iba para la vega de otros campesinos a ensartar por dinero.

Después que terminé la escuela me quedaron pocas amistades, solo las que vivían cerca de mi casa. Con ellas mantuve muy buenas relaciones hasta hoy en día. Las actividades recreativas que realizaba eran muy pocas, siempre estaba trabajando. Una de las actividades que más me gustaba hacer, era ir los domingos al estadio de pelota de Pinar del Río a ver los juegos.

Mi papá era cooperativista, pero a mí nunca me hablaron de la cooperativa. A veces yo oía el tema pero no me entrometía en eso. Nunca participé en ninguna actividad.

En la familia no hablábamos de esas cosas y con mis amistades hablábamos de algo pero no muchas cosas pues ese tema era prohibido en esa época. En ese entonces aspiraba casarme con un buen hombre y tener una familia. No tenía temores ni miedos y tampoco me sentía excluida de ninguna actividad.

Primera juventud (19-23).

No estudiaba, lo que hacía era ensartar tabaco en casa de algunos vecinos. Con mi esposo actual me casé por boda a los 23 años de edad. Desde un inicio me fui a vivir con él a una casa propia, construida en la tierra de su papá. La casa se encontraba en la misma comunidad y muy cerca de la de mis padres, por eso podía ir todos los días a visitarlos. Mi esposo era campesino y yo como ama de casa, hacía de todo. Ensartaba tabaco, ayudaba a mi esposo a cortar tabaco y a engancharlo para luego recoger la capa dura, limpiaba, cocinaba, barría patios, fregaba, atendía a los puercos y a los pollos entre muchas más que ahora no recuerdo. Si me gustaba realizarlas. Lo del campo no, pero imagínate tenía que ayudar a mi esposo.

Tuve mi primer hijo varón a los 25 años. Para mí fue un hecho magnífico y maravilloso pero a la vez tuve más preocupaciones y mucho más trabajo, porque tenía que atenderlo a él además de todas las tareas de la casa.

Adulto (23 en adelante).

Yo siempre he sido la encargada de las tareas del hogar y mi marido es el que lleva el control y organización del presupuesto de la familia. También es él el que toma las decisiones más importantes de la casa. Los dos tuvimos dos hijos varones y siempre los enseñamos a respetar a las mujeres, a ser trabajadores y educados.

Siempre me he dedicado a la casa y después que me casé me dediqué mucho más, pues ni siquiera ensarté más por dinero.

Bueno en una época de nuestras vidas pensamos en ir a vivir para el pueblo, pero después decidimos quedarnos porque ¿quién se iba a encargar de la vega y de los animales?

Me dediqué por completo a las tareas del hogar a los 23 años que fue cuando comencé a vivir sola con mi marido.

Actualidad

Vivo muy bien, en una casa de mampostería y con buenas comodidades, pero la comunidad en la que vivimos las condiciones de vida son pésimas. En ella no hay transporte, los caminos están acabados y la escuela y el consultorio médico quedan lejísimo. Tuve dos hijos y los dos trabajan, uno es técnico en informática y el otro es CEPSA.

Estoy satisfecha con la labor que mi esposo desarrolla en el campo, él trabaja muchísimo. Sí, estoy conforme con la labor que desarrolla la CCS. Nosotros siempre hemos pertenecido a esa cooperativa y en ella siempre se ha brindado buena atención al campesino. Gracias a su dirigente hoy tenemos corriente. No desearía que se cambiase de cooperativa, pues donde va a encontrar una mejor. Yo nunca me he incorporado a una cooperativa porque siempre me he dedicado a las cuestiones de la casa. Pudiera ser socia, pues para ello no hay que dejar de hacer las labores de la casa pero no sé porque mi esposo nunca me ha puesto de socia. Mi hijo mayor es socio de la cooperativa, pero no trabaja en la vega. Bueno a mí me hubiese gustado estudiar y superarme y para mi esposo hubiese querido lo mismo porque la vida del campo no es fácil. Uno no puede comparar la vida del pueblo con esto aquí abajo.

Bueno sobre mi labor diaria te diré que más no puedo hacer. Como mujer, como ama de casa, como madre y como esposa mejor no he podido ser. He ayudado a los vecinos a mi familia a mi esposo, he dedicado mi vida a atenderlo a él y a mis hijos para que no les falte nada, he sido fiel y muy dedicada. Ellos no pueden tener quejas de mí. Por la comunidad no he hecho nada, aquí el CDR no funciona. Yo solo hago por mis tierras y mis alrededores, además todos son así.

Si me considero muy útil, pues gracias a mí y a las amas de casa en general todo se les hace más fácil a los demás miembros de la familia. Yo lo hago todo en la casa, los demás llegan y lo único que hacen es pedir y dar más trabajo, no me ayudan en nada.

El único arrepentimiento que tengo es el de no haber seguido estudiando.

ANEXO IX:



Casa de Anicia (Agosto del 2008)



Casa de una de las entrevistadas Zenaida (Agosto del 2008)



Entrada a la vega de uno de los campesinos. Diciembre del 2010)



Olga fregando vasos en la velada de San Lázaro (Diciembre del 2010).



Anicia lavando, junto a ella esta su amiga Aleida. (Enero del 2011).



Anicia sembrando posturas de tomate (Enero-2011)



Ama de casa más joven Ana Iris (Diciembre 2010).



Ana Iris recogiendo maíz. (Febrero del 2011)

ANEXO X: Ubicación del área de estudio.

